

Bolivia: La Voz de los Pueblos en la Lucha Contra el Cambio Climático



DIPLOMACIA
POR LA VIDA



43
V

Ph... via

ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

Conferencia Mundial de los Pueblos
sobre Cambio Climático
y los Derechos de la Madre Tierra

Tiquipaya, Cochabamba, 20 al 22 de abril 2010

ESPAÑOL

La voz de los pueblos en defensa de la Vida y la Madre Tierra

*Conclusiones y Acciones de la Primera
Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el
Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra*

Bolivia
2010

Índice

Acuerdo de los Pueblos	5
Proyecto de Declaración Universal de los Derechos de la Madre Tierra.....	19
Discurso del Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales Ayma al Grupo G77 en Naciones Unidas <i>Nueva York, 7 de mayo 2010</i>	23
Comparación entre el Acuerdo de los Pueblos y el Entendimiento de Copenhague.....	33

Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático
y los Derechos de la Madre Tierra

22 de Abril Cochabamba, Bolivia

Acuerdo de los Pueblos

Hoy, nuestra Madre Tierra está herida y el futuro de la humanidad está en peligro.

De incrementarse el calentamiento global en más de 2° C, a lo que nos conduciría el llamado “Entendimiento de Copenhague” existe el 50% de probabilidades de que los daños provocados a nuestra Madre Tierra sean totalmente irreversibles. Entre un 20% y un 30% de las especies estaría en peligro de desaparecer. Grandes extensiones de bosques serían afectadas, las sequías e inundaciones afectarían diferentes regiones del planeta, se extenderían los desiertos y se agravaría el derretimiento de los polos y los glaciares en los Andes y los Himalayas. Muchos Estados insulares desaparecerían y el África sufriría un incremento de la temperatura de más de 3° C. Así mismo, se reduciría la producción de alimentos en el mundo con efectos catastróficos para la supervivencia de los habitantes de vastas regiones del planeta, y se incrementaría de forma dramática el número de hambrientos en el mundo, que ya sobrepasa la cifra de 1.020 millones de personas. Las corporaciones y los gobiernos de los países denominados “más desarrollados”, en complicidad con un segmento de la comunidad científica, nos ponen a discutir el cambio climático como un problema reducido a la elevación de la temperatura sin cuestionar la causa que es el sistema capitalista.

Confrontamos la crisis terminal del modelo civilizatorio patriarcal basado en el sometimiento y destrucción de seres humanos y naturaleza que se aceleró con la revolución industrial.

El sistema capitalista nos ha impuesto una lógica de competencia, progreso y crecimiento ilimitado. Este régimen de producción y consumo busca la ganancia sin límites, separando al ser humano

de la naturaleza, estableciendo una lógica de dominación sobre ésta, convirtiendo todo en mercancía: el agua, la tierra, el genoma humano, las culturas ancestrales, la biodiversidad, la justicia, la ética, los derechos de los pueblos, la muerte y la vida misma.

Bajo el capitalismo, la Madre Tierra se convierte en fuente sólo de materias primas y los seres humanos en medios de producción y consumidores, en personas que valen por lo que tienen y no por lo que son.

El capitalismo requiere una potente industria militar para su proceso de acumulación y el control de territorios y recursos naturales, reprimiendo la resistencia de los pueblos. Se trata de un sistema imperialista de colonización del planeta.

La humanidad está frente a una gran disyuntiva: continuar por el camino del capitalismo, la depredación y la muerte, o emprender el camino de la armonía con la naturaleza y el respeto a la vida.

Requerimos forjar un nuevo sistema que restablezca la armonía con la naturaleza y entre los seres humanos. Sólo puede haber equilibrio con la naturaleza si hay equidad entre los seres humanos.

Planteamos a los pueblos del mundo la recuperación, revalorización y fortalecimiento de los conocimientos, sabidurías y prácticas ancestrales de los Pueblos Indígenas, afirmados en la vivencia y propuesta de “Vivir Bien”, reconociendo a la Madre Tierra como un ser vivo, con el cual tenemos una relación indivisible, interdependiente, complementaria y espiritual.

Para enfrentar el cambio climático debemos reconocer a la Madre Tierra como la fuente de la vida y forjar un nuevo sistema basado en los principios de:

- armonía y equilibrio entre todos y con todo
- complementariedad, solidaridad, y equidad
- bienestar colectivo y satisfacción de las necesidades fundamentales de todos en armonía con la Madre Tierra
- respeto a los Derechos de la Madre Tierra y a los Derechos Humanos

- reconocimiento del ser humano por lo que es y no por lo que tiene
- eliminación de toda forma de colonialismo, imperialismo e intervencionismo
- paz entre los pueblos y con la Madre Tierra.

El modelo que propugnamos no es de desarrollo destructivo ni ilimitado. Los países necesitan producir bienes y servicios para satisfacer las necesidades fundamentales de su población, pero de ninguna manera pueden continuar por este camino de desarrollo en el cual los países más ricos tienen una huella ecológica 5 veces más grande de lo que el planeta es capaz de soportar. En la actualidad ya se ha excedido en más de un 30% la capacidad del planeta para regenerarse. A este ritmo de sobreexplotación de nuestra Madre Tierra se necesitarían 2 planetas para el 2030.

En un sistema interdependiente del cual los seres humanos somos uno de sus componentes no es posible reconocer derechos solamente a la parte humana sin provocar un desequilibrio en todo el sistema. Para garantizar los derechos humanos y restablecer la armonía con la naturaleza es necesario reconocer y aplicar efectivamente los derechos de la Madre Tierra.

Para ello proponemos el proyecto adjunto de Declaración Universal de Derechos de la Madre Tierra en el cual se consignan:

- Derecho a la vida y a existir;
- Derecho a ser respetada;
- Derecho a la regeneración de su biocapacidad y continuación de sus ciclos y procesos vitales libre de alteraciones humanas;
- Derecho a mantener su identidad e integridad como seres diferenciados, auto-regulados e interrelacionados;
- Derecho al agua como fuente de vida;
- Derecho al aire limpio;
- Derecho a la salud integral;
- Derecho a estar libre de la contaminación y polución, de desechos tóxicos y radioactivos;
- Derecho a no ser alterada genéticamente y modificada

en su estructura amenazando su integridad o funcionamiento vital y saludable.

- Derecho a una restauración plena y pronta por las violaciones a los derechos reconocidos en esta Declaración causados por las actividades humanas.

La visión compartida es estabilizar las concentraciones de gases de efecto invernadero para hacer efectivo el Artículo 2 de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático que determina “la estabilización de las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera a un nivel que impida interferencias antropogénicas peligrosas para el sistema climático”. Nuestra visión es, sobre la base del principio de las responsabilidades históricas comunes pero diferenciadas, exigir que los países desarrollados se comprometan con metas cuantificadas de reducción de emisiones que permitan retornar las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera a 300 ppm y así, limitar el incremento de la temperatura media global a un nivel máximo de 1°C.

Enfatizando la necesidad de acción urgente para lograr esta visión, y con el apoyo de los pueblos, movimientos y países, los países desarrollados deberán comprometerse con metas ambiciosas de reducción de emisiones que permitan alcanzar objetivos a corto plazo, manteniendo nuestra visión a favor del equilibrio del sistema climático de la Tierra, de acuerdo al objetivo último de la Convención.

La “visión compartida” para la “Acción Cooperativa a Largo Plazo” no debe reducirse en la negociación de cambio climático a definir el límite en el incremento de la temperatura y la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera, sino que debe comprender de manera integral y equilibrada un conjunto de medidas financieras, tecnológicas, de adaptación, de desarrollo de capacidades, de patrones de producción, consumo y otras esenciales como el reconocimiento de los derechos de la Madre Tierra para restablecer la armonía con la naturaleza.

Los países desarrollados, principales causantes del cambio climático, asumiendo su responsabilidad histórica y actual, deben

reconocer y honrar su deuda climática en todas sus dimensiones, como base para una solución justa, efectiva y científica al cambio climático. En este marco exigimos a los países desarrollados que:

- Restablezcan a los países en desarrollo el espacio atmosférico que está ocupado por sus emisiones de gases de efecto invernadero. Esto implica la descolonización de la atmósfera mediante la reducción y absorción de sus emisiones.
- Asuman los costos y las necesidades de transferencia de tecnología de los países en desarrollo por la pérdida de oportunidades de desarrollo por vivir en un espacio atmosférico restringido.
- Se hagan responsables por los cientos de millones que tendrán que migrar por el cambio climático que han provocado y que eliminen sus políticas restrictivas de migración y ofrezcan a los migrantes una vida digna y con todos los derechos en sus países.
- Asuman la deuda de adaptación relacionadas a los impactos del cambio climático en los países en desarrollo proveyendo los medios para prevenir, minimizar y atender los daños que surgen de sus excesivas emisiones.
- Honren estas deudas como parte de una deuda mayor con la Madre Tierra adoptando y aplicando la Declaración Universal de los Derechos de la Madre Tierra en las Naciones Unidas.

El enfoque debe ser no solamente de compensación económica, sino principalmente de justicia restaurativa – es decir restituyendo la integridad a las personas y a los miembros que forman una comunidad de vida en la Tierra.

Deploramos el intento de un grupo de países de anular el Protocolo de Kioto el único instrumento legalmente vinculante específico para la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero de los países desarrollados.

Advertimos al mundo que no obstante estar obligados legalmente las emisiones de los países desarrollados en lugar de reducir, crecieron en un 11,2% entre 1990 y 2007.

Estados Unidos a causa del consumo ilimitado aumentó sus emisiones de GEI en 16,8% durante el periodo 1990 al 2007, emitiendo como promedio entre 20 y 23 toneladas anuales de CO2 por habitante, lo que representa más de 9 veces las emisiones correspondientes a un habitante promedio del Tercer Mundo, y más de 20 veces las emisiones de un habitante de África Subsahariana.

Rechazamos de manera absoluta el ilegítimo “Entendimiento de Copenhague”, que permite a estos países desarrollados ofertar reducciones insuficientes de gases de efecto invernadero, basadas en compromisos voluntarios e individuales, que violan la integridad ambiental de la Madre Tierra conduciéndonos a un aumento de alrededor de 4°C.

La próxima Conferencia sobre Cambio Climático a realizarse a fines de año en México debe aprobar la enmienda al Protocolo de Kioto, para el segundo período de compromisos a iniciarse en 2013 a 2017 en el cual los países desarrollados deben comprometer reducciones domésticas significativas de al menos el 50% respecto al año base de 1990 sin incluir mercados de carbono u otros sistemas de desviación que enmascaran el incumplimiento de las reducciones reales de emisiones de gases de efecto invernadero.

Requerimos establecer primero una meta para el conjunto de los países desarrollados para luego realizar la asignación individual para cada país desarrollado en el marco de una comparación de esfuerzos entre cada uno de ellos, manteniendo así el sistema del Protocolo de Kioto para las reducciones de las emisiones.

Los Estados Unidos de América, en su carácter de único país de la Tierra del Anexo 1 que no ratificó el Protocolo de Kioto tiene una responsabilidad significativa ante todos los pueblos del mundo por cuanto debe ratificar el Protocolo de Kioto y comprometerse a respetar y dar cumplimiento a los objetivos de reducción de emisiones a escala de toda su economía.

Los pueblos tenemos los mismos derechos de protección ante los impactos del cambio climático y rechazamos la noción de

adaptación al cambio climático entendida como la resignación a los impactos provocados por las emisiones históricas de los países desarrollados, quienes deben adaptar sus estilos de vida y de consumo ante esta emergencia planetaria. Nos vemos forzados a enfrentar los impactos del cambio climático, considerando la adaptación como un proceso y no como una imposición, y además como herramienta que sirva para contrarrestarlos, demostrando que es posible vivir en armonía bajo un modelo de vida distinto.

Es necesario construir un Fondo de Adaptación, como un fondo exclusivo para enfrentar el cambio climático como parte de un mecanismo financiero manejado y conducido de manera soberana, transparente y equitativa por nuestros Estados. Bajo este Fondo se debe valorar: los impactos y sus costos en países en desarrollo y las necesidades que estos impactos deriven, y registrar y monitorear el apoyo por parte de países desarrollados. Éste debe manejar además un mecanismo para el resarcimiento por daños por impactos ocurridos y futuros, por pérdida de oportunidades y la reposición por eventos climáticos extremos y graduales, y costos adicionales que podrían presentarse si nuestro planeta sobrepasa los umbrales ecológicos así como aquellos impactos que están frenando el derecho a Vivir Bien.

El “Entendimiento de Copenhague” impuesto sobre los países en desarrollo por algunos Estados, más allá de ofertar recursos insuficientes, pretende en sí mismo dividir y enfrentar a los pueblos y pretende extorsionar a los países en desarrollo condicionando el acceso a recursos de adaptación a cambio de medidas de mitigación. Adicionalmente se establece como inaceptable que en los procesos de negociación internacional se intente categorizar a los países en desarrollo por su vulnerabilidad al cambio climático, generando disputas, desigualdades y segregaciones entre ellos.

El inmenso desafío que enfrentamos como humanidad para detener el calentamiento global y enfriar el planeta sólo se logrará llevando adelante una profunda transformación en la agricultura hacia un modelo sustentable de producción agrícola campesino e indígena/originario, y otros modelos y prácticas

ancestrales ecológicas que contribuyan a solucionar el problema del cambio climático y aseguren la Soberanía Alimentaria, *entendida como el derecho de los pueblos a controlar sus propias semillas, tierras, agua y la producción de alimentos, garantizando, a través de una producción en armonía con la Madre Tierra, local y culturalmente apropiada, el acceso de los pueblos a alimentos suficientes, variados y nutritivos en complementación con la Madre Tierra y profundizando la producción autónoma (participativa, comunitaria y compartida) de cada nación y pueblo.*

El Cambio Climático ya está produciendo profundos impactos sobre la agricultura y los modos de vida de los pueblos indígenas/originarios y campesinos del mundo y estos impactos se irán agravando en el futuro.

El agro negocio a través de su modelo social, económico y cultural de producción capitalista globalizada y su lógica de producción de alimentos para el mercado y no para cumplir con el derecho a la alimentación, es una de las causas principales del cambio climático. Sus herramientas tecnológicas, comerciales y políticas no hacen más que profundizar la crisis climática e incrementar el hambre en el planeta. Por esta razón rechazamos los Tratados de Libre Comercio y Acuerdos de Asociación y toda forma de aplicación de los Derechos de Propiedad Intelectual sobre la vida, los paquetes tecnológicos actuales (agroquímicos, transgénicos) y aquellos que se ofrecen como falsas soluciones (agrocombustibles, geoingeniería, nanotecnología, tecnología Terminator y similares) que únicamente agudizarán la crisis actual.

Al mismo tiempo denunciamos como este modelo capitalista impone megaproyectos de infraestructura, invade territorios con proyectos extractivistas, privatiza y mercantiliza el agua y militariza los territorios expulsando a los pueblos indígenas y campesinos de sus territorios, impidiendo la Soberanía Alimentaria y profundizando la crisis socioambiental.

Exigimos reconocer el derecho de todos los pueblos, los seres vivos y la Madre Tierra a acceder y gozar del agua y apoyamos la

propuesta del Gobierno de Bolivia para reconocer al agua como un Derecho Humano Fundamental.

La definición de bosque utilizada en las negociaciones de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, la cual incluye plantaciones, es inaceptable. *Los monocultivos no son bosques*. Por lo tanto, exigimos una definición para fines de negociación que reconozca los bosques nativos y la selva y la diversidad de los ecosistemas de la tierra.

La *Declaración de la ONU sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas* debe ser plenamente reconocida, implementada e integrada en las negociaciones de cambio climático. La mejor estrategia y acción para evitar la deforestación y degradación y proteger los bosques nativos y la selva es reconocer y garantizar los derechos colectivos de las tierras y territorios considerando especialmente que la mayoría de los bosques y selvas están en los territorios de pueblos y naciones indígenas, comunidades campesinas y tradicionales.

Condenamos los mecanismos de mercado, como el mecanismo de REDD (Reducción de emisiones por la deforestación y degradación de bosques) y sus versiones + y ++, que está violando la soberanía de los Pueblos y su derecho al consentimiento libre, previo e informado, así como a la soberanía de Estados nacionales, y viola los derechos, usos y costumbres de los Pueblos y los Derechos de la Naturaleza.

Los países contaminadores están obligados a transferir de manera directa los recursos económicos y tecnológicos para pagar la restauración y mantenimiento de los bosques y selvas, en favor de los pueblos y estructuras orgánicas ancestrales indígenas, originarias, campesinas. Esto deberá ser una compensación directa y adicional a las fuentes de financiamiento comprometidas por los países desarrollados, fuera del mercado de carbono y nunca sirviendo como las compensaciones de carbono (*offsets*). Demandamos a los países a detener las iniciativas locales en bosques y selvas basados en mecanismos de mercado y que proponen resultados inexistentes y condicionados. Exigimos a

los gobiernos un programa mundial de restauración de bosques nativos y selvas, dirigido y administrado por los pueblos, implementando semillas forestales, frutales y de flora autóctona. Los gobiernos deben eliminar las concesiones forestales y apoyar la conservación del petróleo bajo la tierra y que se detenga urgentemente la explotación de hidrocarburos en las selvas.

Exigimos a los Estados que reconozcan, respeten y garanticen la efectiva aplicación de los estándares internacionales de derechos humanos y los derechos de los Pueblos Indígenas, en particular la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, el Convenio 169 de la OIT, entre otros instrumentos pertinentes, en el marco de las negociaciones, políticas y medidas para resolver los desafíos planteados por el cambio climático. En especial, demandamos a los Estados a que reconozcan jurídicamente la preexistencia del derecho sobre nuestros territorios, tierras y recursos naturales para posibilitar y fortalecer nuestras formas tradicionales de vida y contribuir efectivamente a la solución del cambio climático.

Demandamos la plena y efectiva aplicación del derecho a la consulta, la participación y el consentimiento previo, libre e informado de los Pueblos Indígenas en todos los procesos de negociación así como en el diseño e implementación de las medidas relativas al cambio climático.

En la actualidad la degradación medioambiental y el cambio climático alcanzarán niveles críticos, siendo una de las principales consecuencias la migración interna así como internacional. Según algunas proyecciones en 1995 existían alrededor de 25 millones de migrantes climáticos, al presente se estima en 50 millones y las proyecciones para el año 2050 son de 200 a 1000 millones de personas que serán desplazadas por situaciones derivadas del cambio climático. Los países desarrollados deben asumir la responsabilidad sobre los migrantes climáticos, acogiéndolos en sus territorios y reconociendo sus derechos fundamentales, a través de la firma de convenios internacionales que contemplen la definición de migrante climático para que todos los Estados acaten sus determinaciones.

Constituir un Tribunal Internacional de Conciencia para denunciar, hacer visible, documentar, juzgar y sancionar las violaciones de los derechos de los(s) migrantes, refugiados(as) y desplazados en los países de origen, tránsito y destino, identificando claramente las responsabilidades de los Estados, compañías y otros actores.

El financiamiento actual destinado a los países en desarrollo para cambio climático y la propuesta del Entendimiento de Copenhague son ínfimos. Los países desarrollados deben comprometer un financiamiento anual nuevo, adicional a la Ayuda Oficial al Desarrollo y de fuente pública, de al menos 6% de su PIB para enfrentar el cambio climático en los países en desarrollo. Esto es viable tomando en cuenta que gastan un monto similar en defensa nacional y destinaron 5 veces más para rescatar bancos y especuladores en quiebra, lo que cuestiona seriamente sus prioridades mundiales y su voluntad política. Este financiamiento debe ser directo, sin condicionamiento y no vulnerar la soberanía nacional ni la autodeterminación de las comunidades y grupos más afectados.

En vista de la ineficiencia del mecanismo actual, en la Conferencia de México se debe establecer un nuevo mecanismo de financiamiento que funcione bajo la autoridad de la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre cambio Climático rindiendo cuentas a la misma, con una representación significativa de los países en desarrollo para garantizar el cumplimiento de los compromisos de financiamiento de los países Anexo 1.

Se ha constatado que los países desarrollados incrementaron sus emisiones en el periodo 1990 - 2007, no obstante haber manifestado que la reducción se vería sustancialmente coadyuvada con mecanismos de mercado.

El mercado de carbono se ha transformado en un negocio lucrativo, mercantilizando nuestra Madre Tierra, esto no representa una alternativa para afrontar el cambio climático, puesto que saquea, devasta la tierra, el agua e incluso la vida misma.

La reciente crisis financiera ha demostrado que el mercado es incapaz de regular el sistema financiero, que es frágil e inseguro ante la especulación y la aparición de agentes intermediarios, por lo tanto, sería una total irresponsabilidad dejar en sus manos el cuidado y protección de la propia existencia humana y de nuestra Madre Tierra.

Consideramos inadmisibles que las negociaciones en curso pretendan la creación de nuevos mecanismos que amplíen y promuevan el mercado de carbono toda vez que los mecanismos existentes nunca resolvieron el problema del Cambio Climático ni se transformaron en acciones reales y directas en la reducción de gases de efecto invernadero.

Es imprescindible exigir el cumplimiento de los compromisos asumidos por los países desarrollados en la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático respecto al desarrollo y transferencia de tecnología, así como rechazar la “vitrina tecnológica” propuesta por países desarrollados que solamente comercializan la tecnología. Es fundamental establecer los lineamientos para crear un mecanismo multilateral y multidisciplinario para el control participativo, la gestión y la evaluación continua del intercambio de tecnologías. Estas tecnologías deben ser útiles, limpias, y socialmente adecuadas. De igual manera es fundamental el establecimiento de un fondo de financiamiento e inventario de tecnologías apropiadas y liberadas de derechos de propiedad intelectual, en particular, de patentes que deben pasar de monopolios privados a ser de dominio público, de libre accesibilidad y bajo costo.

El conocimiento es universal, y por ningún motivo puede ser objeto de propiedad privada y de utilización privativa, como tampoco sus aplicaciones en forma de tecnologías. Es deber de los países desarrollados compartir su tecnología con países en desarrollo, crear centros de investigación para la creación de tecnologías e innovaciones propias, así como defender e impulsar su desarrollo y aplicación para el vivir bien. El mundo debe recuperar, aprender, reaprender los principios y enfoques del legado ancestral de sus

pueblos originarios para detener la destrucción del planeta, así como los conocimientos y prácticas ancestrales y recuperación de la espiritualidad en la reinscripción del vivir bien juntamente con la Madre Tierra.

Considerando la falta de voluntad política de los países desarrollados para cumplir de manera efectiva sus compromisos y obligaciones asumidos en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y el Protocolo de Kioto, y frente a la inexistencia de una instancia legal internacional que prevenga y sancione todos aquellos delitos y crímenes climáticos y ambientales que atenten contra los derechos de la Madre Tierra y la humanidad, demandamos la creación de un Tribunal Internacional de Justicia Climática y Ambiental que tenga la capacidad jurídica vinculante de prevenir, juzgar y sancionar a los Estados, las Empresas y personas que por acción u omisión contaminen y provoquen el cambio climático.

Respaldar a los Estados que presenten demandas en la Corte Internacional de Justicia contra los países desarrollados que no cumplen con sus compromisos bajo la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y el Protocolo de Kioto incluyendo sus compromisos de reducción de gases de efecto invernadero.

Instamos a los pueblos a proponer y promover una profunda reforma de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), para que todos sus Estados miembros cumplan las decisiones del Tribunal Internacional de Justicia Climática y Ambiental.

El futuro de la humanidad está en peligro y no podemos aceptar que un grupo de gobernantes de países desarrollados quieran definir por todos los países como lo intentaron hacer infructuosamente en la Conferencia de las Partes de Copenhague. Esta decisión nos compete a todos los pueblos. Por eso es necesaria la realización de un Referéndum Mundial, plebiscito o consulta popular, sobre el cambio Climático en el cuál todos seamos consultados sobre: el nivel de reducciones de emisiones que deben hacer los países

desarrollados y las empresas transnacionales; el financiamiento que deben proveer los países desarrollados; la creación de un Tribunal Internacional de Justicia Climática; la necesidad de una Declaración Universal de Derechos de la Madre Tierra y; la necesidad de cambiar el actual sistema capitalista.

El proceso del Referéndum Mundial, plebiscito o consulta popular será fruto de un proceso de preparación que asegure el desarrollo exitoso del mismo.

Con el fin de coordinar nuestro accionar internacional e implementar los resultados del presente “Acuerdo de los Pueblos” llamamos a construir un Movimiento Mundial de los Pueblos por la Madre Tierra que se basará en los principios de complementariedad y respeto a la diversidad de origen y visiones de sus integrantes, constituyéndose en un espacio amplio y democrático de coordinación y articulación de acciones a nivel mundial.

Con tal propósito, adoptamos el plan de acción mundial adjunto para que en México los países desarrollados del Anexo 1 respeten el marco legal vigente y reduzcan sus emisiones de gases de efecto invernadero en un 50 % y se asuman las diferentes propuestas contenidas en este Acuerdo.

Finalmente, acordamos realizar la 2ª Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra en el 2011 como parte de este proceso de construcción del Movimiento Mundial de los Pueblos por la Madre Tierra y para reaccionar frente a los resultados de la Conferencia de Cambio Climático que se realizará a fines de año en Cancún, México.

Proyecto de Declaración Universal de Derechos de la Madre Tierra

Preámbulo

Nosotros, los pueblos de la Tierra:

Considerando que todos somos parte de la Madre Tierra, una comunidad indivisible vital de seres interdependientes e interrelacionados con un destino común;

Reconociendo con gratitud que la Madre Tierra es fuente de vida, alimento, enseñanza, y provee todo lo que necesitamos para vivir bien;

Reconociendo que el sistema capitalista y todas las formas de depredación, explotación, abuso y contaminación han causado gran destrucción, degradación y alteración a la Madre Tierra, colocando en riesgo la vida como hoy la conocemos, producto de fenómenos como el cambio climático;

Convencidos de que en una comunidad de vida interdependiente no es posible reconocer derechos solamente a los seres humanos, sin provocar un desequilibrio en la Madre Tierra;

Afirmando que para garantizar los derechos humanos es necesario reconocer y defender los derechos de la Madre Tierra y de todos los seres que la componen, y que existen culturas, prácticas y leyes que lo hacen;

Conscientes de la urgencia de tomar acciones colectivas decisivas para transformar las estructuras y sistemas que causan el cambio climático y otras amenazas a la Madre Tierra;

Proclamamos esta Declaración Universal de Derechos de la Madre Tierra, y hacemos un llamado a la Asamblea General de las Naciones Unidas para adoptarla, como propósito común para todos los pueblos y naciones del mundo, a fin de que tanto los individuos como las instituciones, se responsabilicen por promover mediante

la enseñanza, la educación, y la concientización, el respeto a estos derechos reconocidos en esta Declaración, y asegurar a través de medidas y mecanismos prontos y progresivos de carácter nacional e internacional, su reconocimiento y aplicación universal y efectivos, entre todos los pueblos y los Estados del Mundo.

Artículo 1: La Madre Tierra

1. La Madre Tierra es un ser vivo.
2. La Madre Tierra es una comunidad única, indivisible y auto-regulada, de seres interrelacionados que sostiene, contiene y reproduce a todos los seres que la componen.
3. Cada ser se define por sus relaciones como parte integrante de la Madre Tierra.
4. Los derechos inherentes de la Madre Tierra son inalienables en tanto derivan de la misma fuente de existencia.
5. La Madre Tierra y todos los seres que la componen son titulares de todos los derechos inherentes reconocidos en esta Declaración sin distinción de ningún tipo, como puede ser entre seres orgánicos e inorgánicos, especies, origen, uso para los seres humanos, o cualquier otro estatus.
6. Así como los seres humanos tienen derechos humanos, todos los demás seres de la Madre Tierra también tienen derechos que son específicos a su condición y apropiados para su rol y función dentro de las comunidades en los cuales existen.
7. Los derechos de cada ser están limitados por los derechos de otros seres, y cualquier conflicto entre sus derechos debe resolverse de manera que mantenga la integridad, equilibrio y salud de la Madre Tierra.

Artículo 2: Derechos Inherentes de la Madre Tierra

1. La Madre Tierra y todos los seres que la componen tienen los siguientes derechos inherentes:
 - a) Derecho a la vida y a existir;
 - b) Derecho a ser respetada;
 - c) Derecho a la regeneración de su biocapacidad y continuación de sus ciclos y procesos vitales libres de alteraciones humanas;

- d) Derecho a mantener su identidad e integridad como seres diferenciados, auto-regulados e interrelacionados;
 - e) Derecho al agua como fuente de vida;
 - f) Derecho al aire limpio;
 - g) Derecho a la salud integral;
 - h) Derecho a estar libre de contaminación, polución y desechos tóxicos o radioactivos;
 - i) Derecho a no ser alterada genéticamente y modificada en su estructura amenazando su integridad o funcionamiento vital y saludable;
 - j) Derecho a una restauración plena y pronta por las violaciones a los derechos reconocidos en esta Declaración causados por las actividades humanas.
2. Cada ser tiene el derecho a un lugar y a desempeñar su papel en la Madre Tierra para su funcionamiento armónico.
 3. Todos los seres tienen el derecho al bienestar y a vivir libres de tortura o trato cruel por los seres humanos.

Artículo 3: Obligaciones de los seres humanos con la Madre Tierra

Todos los seres humanos son responsables de respetar y vivir en armonía con la Madre Tierra;

1. Los seres humanos, todos los Estados, y todas las instituciones públicas y privadas deben:
 - a) actuar acorde a los derechos y obligaciones reconocidos en esta Declaración;
 - b) reconocer y promover la aplicación e implementación plena de los derechos y obligaciones establecidos en esta Declaración;
 - c) promover y participar en el aprendizaje, análisis, interpretación y comunicación sobre cómo vivir en armonía con la Madre Tierra de acuerdo con esta Declaración;
 - d) asegurar de que la búsqueda del bienestar humano contribuya al bienestar de la Madre Tierra, ahora y en el futuro;

- e) establecer y aplicar efectivamente normas y leyes para la defensa, protección y conservación de los Derechos de la Madre Tierra;
- f) respetar, proteger, conservar, y donde sea necesario restaurar la integridad de los ciclos, procesos y equilibrios vitales de la Madre Tierra;
- g) garantizar que los daños causados por violaciones humanas de los derechos inherentes reconocidos en la presente Declaración se rectifiquen y que los responsables rindan cuentas para restaurar la integridad y salud de la Madre Tierra;
- h) empoderar a los seres humanos y a las instituciones para defender los derechos de la Madre Tierra y todos los seres que la componen;
- i) establecer medidas de precaución y restricción para prevenir que las actividades humanas conduzcan a la extinción de especies, la destrucción de ecosistemas o alteración de los ciclos ecológicos;
- j) garantizar la paz y eliminar las armas nucleares, químicas y biológicas;
- k) promover y apoyar prácticas de respeto a la Madre Tierra y todos los seres que la componen, acorde a sus propias culturas, tradiciones y costumbres;
- l) promover sistemas económicos en armonía con la Madre Tierra y acordes a los derechos reconocidos en esta Declaración.

Artículo 4: Definiciones

1. El término “ser” incluye los ecosistemas, comunidades naturales, especies y todas las otras entidades naturales que existen como parte de la Madre Tierra.
2. Nada en esta Declaración podrá restringir el reconocimiento de otros derechos inherentes de todos los seres o de cualquier ser en particular.

Discurso del Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales Ayma al grupo G77+China en Naciones Unidas

Nueva York, 7 de mayo 2010

Vengo a compartir las conclusiones de la Primera Conferencia Mundial de los Pueblos sobre Cambio Climático y Derechos de la Madre Tierra realizada del pasado 20 al 22 de abril en Cochabamba, Bolivia.

He convocado a esta Conferencia porque en Copenhague no se escuchó ni atendió la voz de los pueblos del mundo, ni se respetó los procedimientos preacordados de manera consensuada por los Estados.

En esta Conferencia participaron 35.352 personas, de estas 9.254 fueron delegados extranjeros, que representaron a movimientos y organizaciones sociales de 140 países y cinco continentes. Así mismo en este evento contamos con la presencia de delegaciones de 56 gobiernos.

Los debates en la Conferencia estuvieron organizados en 17 Grupos de Trabajo. El llamado “Acuerdo de los Pueblos” que adoptó la Primera Conferencia es un resumen de las conclusiones de estos 17 Grupos de Trabajo. De entre todos estos documentos quiero destacar el proyecto de Declaración Universal de Derechos de la Madre Tierra.

Como Estado Plurinacional de Bolivia hemos presentado formalmente estas conclusiones, el pasado 26 de abril, al proceso de negociación de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático acompañado de una propuesta técnica.

El Gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia convocó a esta Conferencia porque los países llamados desarrollados no cumplieron con su obligación de establecer compromisos

sustanciales de reducción de gases de efecto invernadero en la Conferencia de Copenhague del año pasado sobre Cambio Climático.

Si estos países hubieran respetado el Protocolo de Kioto y hubieran acordado reducir sustancialmente sus emisiones dentro de sus fronteras, la Conferencia de Cochabamba no hubiera sido necesaria.

Personalmente estoy convencido que la única forma de garantizar un resultado positivo en Cancún, México, es con la amplia participación de los pueblos del mundo y con la más férrea unidad de los países del G77 + China.

En el G77+China estamos 130 países en desarrollo que somos los menos responsables del cambio climático y, sin embargo, los más afectados por los graves impactos del calentamiento global. Representamos dos terceras partes de los países que integran las Naciones Unidas que comprenden cerca del 80 % de la población mundial. En nuestras manos está salvar el futuro de la humanidad, del planeta tierra y hacer escuchar y respetar la voz de nuestros pueblos.

¡Por eso he venido aquí a compartir con el G77 + China!

Todos sabemos que en el G77 más China hay una gran diversidad de posiciones políticas, económicas y culturales. Esa es nuestra fuerza. La diversidad en la unidad. Se que existen diferentes criterios en nuestro Grupo, pero también sé que cuando nos ponemos de acuerdo no hay fuerza que nos pare, ni nos detenga. Esa es la fuerza de la unidad de las sardinas frente a los tiburones. Eso ha pasado en la última reunión de cambio climático, en Bonn del 9 al 11 de abril, en la cual tardamos en ponernos de acuerdo, pero una vez que alcanzamos el consenso en el G77+China el resto de los países desarrollados tuvieron que sumarse a nuestro consenso.

Quiero empezar destacando los puntos de encuentro, de convergencia, entre el G77 + China y la Conferencia Mundial de

los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra.

El primer punto de encuentro es la necesidad de preservar y hacer cumplir el Protocolo de Kyoto. Es decir, que los países desarrollados realicen compromisos sustanciales y domésticos de reducción de gases de efecto invernadero en el marco del Protocolo de Kioto.

En el G77 + China nadie está proponiendo liquidar o diluir el Protocolo de Kioto. Todos coincidimos en que los países del Anexo 1, que tienen la responsabilidad histórica por las emisiones de gases de efecto invernadero, deben honrar sus compromisos y obligaciones en el marco de los tratados internacionales sobre cambio climático.

La Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra exige a los países desarrollados reducir en un 50 % sus emisiones de gases de efecto invernadero, dentro de sus fronteras, tomando los niveles de 1990, para el segundo período del Protocolo de Kioto.

Actualmente, las ofertas de reducción de gases de efecto invernadero de los países desarrollados, en el mejor escenario, solo alcanzan una reducción real del 2% de los niveles de 1990.

La Conferencia de Cochabamba propuso sustituir la metodología del Protocolo de Kioto por compromisos voluntarios de reducción de gases de efecto invernadero que no estén en función de una meta mundial y donde no hay comparación de esfuerzos entre lo que hace un país y otro país desarrollado.

El Acuerdo de los Pueblos dice: “Los Estados Unidos de América, en su carácter de único país de la Tierra del Anexo 1 que no ratificó el Protocolo de Kioto, tiene una responsabilidad significativa ante todos los pueblos del mundo, por cuanto debe ratificar el Protocolo de Kioto y comprometerse a respetar y dar cumplimiento a los objetivos de reducción de emisiones a escala de toda su economía.”

La segunda convergencia entre la Conferencia Mundial de los Pueblos y el G77 + China es la necesidad de que esa reducción de emisiones de los países desarrollados sea lo más profunda posible, para estabilizar el incremento de la temperatura, en lo posible, en un rango de 1,5 a 1° C.

Aquí todos los países en desarrollo sabemos que un incremento mayor de la temperatura traerá graves consecuencias para la provisión de alimentos, las zonas costeras, los glaciares y el África. Todos aquí en el G77 + China estamos decididos a evitar que un sólo Estado insular quede bajo el océano.

Un tercer punto de encuentro entre el G77 y la Conferencia es el tema de la deuda climática que tienen los países desarrollados con los países en desarrollo. En la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre Cambio Climático se discutió mucho este concepto y se vio que esta deuda climática tiene los siguientes componentes:

Un primer componente es la devolución del espacio atmosférico que ha sido ocupado por los países desarrollados con sus emisiones de gases de efecto invernadero afectando a los países en desarrollo. Los países desarrollados deben descolonizar la atmosfera para posibilitar una equitativa distribución del espacio atmosférico entre todos los países, según su población.

Un segundo componente es la deuda con los migrantes forzados por el cambio climático que ya suman 50 millones en el mundo y que pueden alcanzar para el 2050 la cifra de 200 a 1.000 millones de personas. Para honrar esta deuda los países desarrollados, causantes del cambio climático, tienen que abrir sus fronteras para recibir a los migrantes afectados. Es absolutamente inaceptable una ley migratoria como la de Arizona o la Directiva del Retorno de la Unión Europea.

Un tercer componente es la deuda con nuestra Madre Tierra. Porque no sólo se ha afectado a los seres humanos y a los países en desarrollo, sino también a la naturaleza. Para honrar esta deuda la Primera Conferencia Mundial de los Pueblos considera que es fundamental discutir aquí en las Naciones Unidas una propuesta de

Declaración Universal de Derechos de la Madre Tierra que establezca las obligaciones de todos los seres humanos con la naturaleza y que reconozca, en la forma de derechos, los límites que tiene que tener la actividad humana para preservar el planeta Tierra.

Algunos de los derechos de la naturaleza que se proponen son:

- El Derecho a la vida y a existir;
- El Derecho a la regeneración de su biocapacidad y continuación de sus ciclos y procesos vitales libres de alteraciones humanas;
- El Derecho a estar libre de contaminación, polución y desechos tóxicos o radioactivos;
- El Derecho a no ser alterada genéticamente y modificada en su estructura, amenazando su integridad o funcionamiento vital y saludable;

Esperamos que esta propuesta de Declaración de Derechos de la Madre Tierra se empiece a discutir y analizar en el seno de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Por último está el componente económico de la deuda climática que comprende la deuda de adaptación y la deuda de desarrollo que tiene los países industrializados con los países en desarrollo.

Sobre el tema del financiamiento, la Conferencia Mundial de Los Pueblos consideró que para el cambio climático se debe destinar un presupuesto similar al presupuesto que los países destinan para sus gastos militares y de seguridad.

El monto de 10.000 millones de dólares que están ofreciendo los países desarrollados es menos del 1 % de todo lo que gastan a nivel de su presupuesto de defensa. No es posible que se destine 120 veces más recursos para la guerra y la muerte que para preservar la vida y nuestra Madre Tierra.

Los países desarrollados deben comprometer un financiamiento anual nuevo, adicional a la Ayuda Oficial al Desarrollo y de fuente pública, para enfrentar el cambio climático en los países en desarrollo. Este financiamiento debe ser directo, sin condicionamientos y sin vulnerar la soberanía de los Estados.

Es necesario establecer un nuevo mecanismo de financiamiento que funcione bajo la autoridad de la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, con una representación significativa de los países en desarrollo para garantizar el cumplimiento de los compromisos de financiamiento de los países del Anexo 1.

La Primera Conferencia Mundial de los Pueblos propone crear un mecanismo multilateral y multidisciplinario para la transferencia de tecnologías. Estas tecnologías deben ser útiles, limpias, y socialmente adecuadas. La Conferencia de Cochabamba considera fundamental el establecimiento de un fondo de financiamiento e inventario de tecnologías apropiadas y liberadas de derechos de propiedad intelectual, en particular, de patentes que deben pasar de monopolios privados a ser de dominio público y de libre acceso.

La Primera Conferencia constató que los países desarrollados incrementaron sus emisiones en un 11,2 % en el periodo 1990 – 2007, a pesar de haber manifestado que la reducción se vería sustancialmente coadyuvada con mecanismos de mercado.

El mercado de carbono se ha transformado en un negocio lucrativo que mercantiliza la naturaleza, favorece a solo algunos agentes intermediarios, y no contribuye significativamente a la reducción de gases de efecto invernadero.

La reciente crisis financiera ha demostrado que el mercado es incapaz de regular el sistema financiero, y que sería una total irresponsabilidad dejar en manos del mercado el cuidado y protección de la propia existencia humana y de nuestra Madre Tierra.

En esa medida, la Conferencia considero inadmisibles que en las negociaciones en curso se pretenda crear nuevos mecanismos que amplíen y promuevan el mercado de carbono.

La Primera Conferencia planteo la sustitución de REDD (Reducción de emisiones por la deforestación y degradación

de bosques) por un nuevo mecanismo que no esté basado en la promoción del mercado de carbono, que respete la soberanía de los Estados y el derecho de los pueblos al consentimiento libre, previo e informado. Este nuevo mecanismo debe transferir de manera directa recursos económicos y tecnológicos de los países desarrollados para pagar la restauración y mantenimiento de los bosques y selvas.

El tema de la agricultura y el cambio climático fue también ampliamente debatido y se adoptó el concepto de soberanía alimentaria que va más allá del concepto de seguridad alimentaria y que implica el derecho no sólo a la alimentación, sino el derecho de los pueblos a controlar sus propias semillas, tierras, agua y tecnología para la producción de alimentos en armonía con la Madre Tierra y al servicio de toda la comunidad y no sólo de los segmentos de mejores ingresos.

En este marco, se consideró que para enfrentar la crisis climática es necesario llevar adelante una profunda transformación de la agricultura que sólo está basada en el negocio y el lucro, fortaleciendo la agricultura para la vida, la comunidad y en equilibrio con la naturaleza.

En las negociaciones y la aplicación de los acuerdos de cambio climático es necesario garantizar plenamente los derechos de los Pueblos Indígenas.

La Conferencia también ha propuesto un nuevo tema a ser discutido en las negociaciones de cambio climático y de manera más amplia aquí en la Asamblea General de las Naciones Unidas: el establecimiento de un Tribunal de Justicia Climática y Ambiental para juzgar a los países desarrollados que incumplan sus compromisos y sancionar a los Estados y corporaciones que afectan los ciclos vitales de la Madre Tierra.

En nuestros pueblos hay mucha preocupación porque los acuerdos internacionales que suscribimos no se cumplen a cabalidad. Por eso hay el interés de crear mecanismos vinculantes que garanticen el cumplimiento y sean capaces de procesar y sancionar las

violaciones a los Tratados Internacionales en materia ambiental y climática.

Otra propuesta tiene que ver con la necesidad de convocar a un Referéndum Climático para que la población mundial pueda decidir qué se debe hacer en un tema de tanta importancia, como es el cambio climático.

La Conferencia de Cochabamba nos está planteando el desafío de empezar a imaginar y promover una democracia mundial, en la que los temas de la humanidad sean definidos por todos los pueblos.

Para llevar adelante todas estas propuestas la Conferencia resolvió iniciar la construcción de un Movimiento Mundial de los Pueblos por la Madre Tierra.

La Conferencia de Cochabamba se detuvo a analizar el tema del desarrollo y qué clase de desarrollo queremos.

Algunos de los principales consensos fueron:

- No puede haber desarrollo ilimitado en un planeta finito.
- El modelo de desarrollo que queremos no es el de los llamados países desarrollados, porque es insostenible e inviable en un planeta finito y de recursos naturales limitados.
- Para que los países en desarrollo satisfagan las necesidades de su población sin afectar al planeta Tierra, es esencial que los países desarrollados bajen sus niveles de sobre consumo y derroche.
- Para lograr un desarrollo en armonía con la naturaleza es necesario lograr al mismo tiempo la armonía entre los seres humanos, a través de una distribución equitativa de la riqueza.

La Primera Conferencia Mundial de los Pueblos acordó proponer que en las negociaciones de cambio climático se analicen las

causas estructurales del calentamiento global y se desarrollen propuestas alternativas de carácter sistémico.

Para la Primera Conferencia Mundial de los Pueblos, la causa de fondo de la crisis climática es el sistema capitalista. Lo que estamos viviendo no es sólo una crisis climática, crisis energética, crisis alimentaria, crisis financiera... sino también una crisis sistémica del capitalismo que está llevando a la destrucción de la humanidad y la naturaleza. Si la causa es sistémica la solución debe ser también sistémica. Por eso, en la Conferencia de los Pueblos se discutió mucho el tema de alternativas para vivir bien en armonía con la naturaleza.

Para concluir, la Conferencia consideró que para construir un futuro hay que aprender del pasado, que sigue presente entre nosotros, en la presencia de los pueblos indígenas que en todo el mundo han preservado formas de vida en armonía con la naturaleza.

Estimados Embajadores del G77 + China creo que la mejor forma de fortalecer nuestra unidad y nuestro accionar en las negociaciones es fortaleciendo nuestros consensos y discutiendo de manera franca y sincera los diferentes criterios y posiciones que tenemos.

En este camino es fundamental que no se repitan situaciones como las de Copenhagen el año pasado. Debemos hacer respetar la posición acordada en el Plan de Acción de Bali y defendida por el G77 + China de que la negociación de cambio climático continúe a través de los dos carriles que son el de “Acción de Cooperación a Largo Plazo” y el de “Protocolo de Kioto”.

En nuestra unidad está la fuerza para garantizar que esta negociación sea ampliamente participativa, transparente, se respete la igualdad de derechos de todos los Estados miembros de las Naciones Unidas, sean grandes o pequeños, y se escuche y respete la voz de nuestros pueblos.

En la unidad de los países en desarrollo esta el forjar un nuevo mundo de armonía entre los seres humanos y con nuestra Madre Tierra.

Señores Embajadores y Embajadoras

La respuesta al calentamiento global es la democracia mundial por la vida y la Madre Tierra. Seamos limpios y activos hoy por la humanidad, y no tóxicos y reactivos mañana contra la naturaleza. Por lo tanto, estimados embajadores, tenemos sólo dos caminos, salvar al capitalismo o salvar la vida y a la Madre Tierra.

Muchas Gracias

Comparación entre el Acuerdo de los Pueblos y el entendimiento de Copenhague

El debate sobre el cambio climático se encuentra dividido entre el “Entendimiento de Copenhague” que no pudo ser impuesto por un grupo de países liderados por Estados Unidos en la Conferencia de Copenhague realizada en diciembre del 2009, y el “Acuerdo de los Pueblos” que sintetiza las conclusiones de los 17 Grupos de Trabajo de la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra, que tuvo lugar en Cochabamba del 20 al 22 de abril del 2010.

El “Acuerdo de los Pueblos” parte de una visión integral sobre la cambio climático, incorporando el tema de las causas estructurales de la crisis climática, el rompimiento de la armonía con la Naturaleza y la necesidad de reconocer los derechos de la Madre Tierra para garantizar los derechos humanos, la importancia de crear un Tribunal de Justicia Climática y Ambiental, y el desarrollo de una democracia global para que los pueblos decidan sobre un tema que afecta a toda la humanidad y al Planeta.

De otra parte el “Entendimiento de Copenhague” representa un paso atrás con relación al Protocolo de Kyoto proponiendo una metodología de compromisos voluntarios para los países industrializados responsables principales del cambio climático.

	ACUERDO DE LOS PUEBLOS	ENTENDIMIENTO DE COPENHAGUE
Limite de incremento en la temperatura promedio mundial	Limitar el incremento de la temperatura en el presente Siglo a 1° C para reducir los efectos del cambio climático. Para ello propone retornar a concentraciones de gases de efecto invernadero de 300 ppm.	Limitar el aumento de la temperatura a 2° C, y después de una evaluación en el 2015 ver si es posible bajar la meta a 1,5 ° C.

	ACUERDO DE LOS PUEBLOS	ENTENDIMIENTO DE COPENHAGEN
Reducciones de gases de efecto invernadero	<p>50% respecto al año base de 1990 para el 2do periodo de compromiso en el Protocolo de Kioto desde 2013 - 2017, excluyendo mercados de carbón u otros tipos de compensación.</p> <p>Exige a los Estados Unidos ratificar el Protocolo de Kioto (PK). Plantea que todos los países desarrollados realicen reducciones comparables: EE.UU. no puede reducir 3 % y la Unión Europea 30 %. Rechaza los intentos de anular el Protocolo de Kioto.</p>	<p>No fija una meta agregada para todos los países desarrollados. Propone reducciones voluntarias de los países desarrollados. Es decir que sólo comunican lo que van a hacer.</p> <p>No establece el criterio de que las reducciones tienen que ser comparables entre países desarrollados.</p> <p>No plantea que esas reducciones deben darse en el marco del segundo periodo de compromisos del protocolo de Kioto.</p> <p>Según un Informe de la Comisión Europea los compromisos voluntarios hasta ahora consignados bajo el Entendimiento de Copenhagen representan en el mejor escenario una reducción real de apenas el 2 % de los niveles de emisiones del año 1990.</p>
Deuda Climática	<p>Los países desarrollados tienen una deuda climática con los países en vías de desarrollo, la madre tierra y las futuras generaciones. Esta deuda climática comprende: la devolución del espacio atmosférico que ha sido ocupado con sus emisiones de gases de efecto invernadero afectando al resto de los demás países; a deuda con nuestra Madre Tierra que debe ser honrada como mínimo reconociendo e implementando en las Naciones Unidas una Declaración Universal de Derechos de la Madre Tierra: la deuda con los migrantes forzados climáticos; la deuda de adaptación y de desarrollo que comprende los gastos en los cuales los países en desarrollo tienen que incurrir para atender los graves impactos del cambio climático que ellos han provocado.</p>	<p>No hace mención a la deuda climática</p>

	ACUERDO DE LOS PUEBLOS	ENTENDIMIENTO DE COPENHAGEN
Financiamiento	<p>Se debe asignar para el cambio climático un financiamiento superior al que actualmente se consigna en los presupuestos de defensa, guerra y seguridad de los países desarrollados.</p> <p>El financiamiento debería estar en el rango del 6 % del PNB de los países desarrollados responsables históricos del cambio climático, provenientes de fondos públicos, no ligados a mecanismos de mercado de carbono y adicionales a la actual Ayuda Oficial al Desarrollo.</p>	<p>"aproximadamente 30.000 millones de dólares de los EE.UU. para el período de 2010-2012" Esto representa el 0,005 % del PNB anual de los países desarrollados.</p> <p>Y "movilizar conjuntamente 100.000 millones de dólares de los EE.UU. anuales para el año 2020 con el fin de atender a las necesidades de los países en desarrollo", Lo que significa un 0,05 % de su PNB.</p> <p>Aproximadamente un 50 % de este financiamiento provendrá del mercado de carbono.</p>
Transferencia de Tecnología	<p>Creación de un Mecanismo Multilateral y Multidisciplinario que garantice la transferencia de tecnologías para el cambio climático libre de derechos de propiedad intelectual.</p>	<p>Propone un Mecanismo de Tecnología, que no se sabe si será sólo una vitrina de tecnologías disponibles.</p> <p>No hace referencia a la necesidad de cambios en los regímenes de derecho de propiedad intelectual.</p>
Mercados de Carbono	<p>Rechaza el mercado de carbón y otros modos de enfrentar al cambio climático basados en el mercado.</p>	<p>Promueve el uso de los mercados de carbono y plantea la creación de nuevos mecanismos de mercado.</p>
Bosques	<p>Rechaza los mecanismos de mercado para la reducción de emisiones por la deforestación y degradación de bosques. Plantea la creación de un mecanismo que a diferencia del REDD + o ++ respete la soberanía de los Estados, garantice los derechos y la participación de los pueblos indígenas y comunidades de los bosques, y no se base en mecanismos de mercado de carbono.</p>	<p>Propone incentivar las acciones relacionadas con REDD en base a mercados de carbono.</p>

	ACUERDO DE LOS PUEBLOS	ENTENDIMIENTO DE COPENHAGEN
Agricultura y Alimentación	Para enfrentar la crisis climática hay que llevar adelante una profunda transformación hacia un modelo sustentable de producción agrícola campesino e indígena/originario, y otros modelos y prácticas ecológicas que contribuyan a solucionar el problema del cambio climático y aseguren la Soberanía Alimentaria.	No hace mención al tema
Reclasificación de países	Rechaza la reclasificación de los países en desarrollo de acuerdo con su vulnerabilidad. Respetó y aplicación del Art. 4.8 de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre cambio Climático.	Promueve la reclasificación de los países en desarrollo en cuanto al cambio climático, dándoles trato preferencial según su vulnerabilidad.
Migrantes climáticos	Protección y reconocimiento de los derechos y las necesidades de los migrantes forzados por causas climáticas. Necesidad de abordar el tema en las negociaciones.	No hace ninguna referencia a la migración causada por el cambio climático.
Justicia y cumplimiento de compromisos internacionales	Propone la adopción de mecanismos vinculantes que garanticen el cumplimiento de los tratados internacionales y plantea la constitución de un Tribunal de Justicia Climática y Ambiental.	No propone ninguna medida para remediar el no cumplimiento de los compromisos internacionales por parte de los países desarrollados.
Referéndum Climático	Propone un Referéndum Mundial sobre el Cambio Climático para que los pueblos decidan sobre este tema de vital importancia para el futuro de la humanidad y la Madre Tierra.	No hace mención a ningún mecanismo de consulta a la población.
Pueblos Indígenas	Reconocimiento y revalorización de las raíces indígena originarias de toda la humanidad y pleno respeto de los derechos de los Pueblos Indígenas.	No menciona el tema

	ACUERDO DE LOS PUEBLOS	ENTENDIMIENTO DE COPENHAGEN
Derechos de la Madre Tierra	<p>Propone discutir y aprobar en las Naciones Unidas un proyecto de Declaración Universal de Derechos de la Madre Tierra para restablecer la armonía con la naturaleza. En un sistema interdependiente no es posible reconocer derechos solo a la parte humana de ese sistema. La única forma de defender los derechos humanos es a su vez reconociendo los derechos de la Madre Tierra. Entre estos derechos figuran el derecho a la vida, el derecho a la regeneración de su biocapacidad, el derecho a mantener su integridad, el derecho a una vida limpia, y otros.</p>	<p>No menciona el tema</p>
Causas Estructurales	<p>Plantea analizar y modificar las causas estructurales del cambio climático. Afirma que estas tienen que ver con el sistema capitalista que está centrado en la obtención de la máxima ganancia posible y en la sobre explotación y mercantilización de la naturaleza.</p>	<p>No hace mención al tema de causas estructurales.</p>

PLURINATIONAL ESTATE OF BOLIVIA
MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS

World People's Conference
on Climate Change and the
Rights of Mother Earth

Tiquipaya, Cochabamba, April 20 to 22 2010

ENGLISH

**People's voices on favor
of the defense of Life
and the Mother Earth**

*Conclusions and Actions Plans of the First
World People's Conference on Climate Change
and the Rights of Mother Earth*

Bolivia
2010

Index

People's Agreement	43
Proposal Universal Declaration of the Rights of Mother Earth	56
Speech by Evo Morales Ayma, President of the Plurinational State of Bolivia, before the G77 + China at the United Nations <i>New York, May 7, 2010</i>	60
Comparison of the People's Agreement and the Copenhagen Accord	69

World People's Conference on Climate Change
and the Rights of Mother Earth

April 22nd, Cochabamba, Bolivia

People's Agreement

Today, our Mother Earth is wounded and the future of humanity is in danger.

If global warming increases by more than 2 degrees Celsius, a situation that the "Copenhagen Accord" could lead to, there is a 50% probability that the damages caused to our Mother Earth will be completely irreversible. Between 20% and 30% of species would be in danger of disappearing. Large extensions of forest would be affected, droughts and floods would affect different regions of the planet, deserts would expand, and the melting of the polar ice caps and the glaciers in the Andes and Himalayas would worsen. Many island states would disappear, and Africa would suffer an increase in temperature of more than 3 degrees Celsius. Likewise, the production of food would diminish in the world, causing catastrophic impact on the survival of inhabitants from vast regions in the planet, and the number of people in the world suffering from hunger would increase dramatically, a figure that already exceeds 1.02 billion people. The corporations and governments of the so-called "developed" countries, in complicity with a segment of the scientific community, have led us to discuss climate change as a problem limited to the rise in temperature without questioning the cause, which is the capitalist system.

We confront the terminal crisis of a civilizing model that is patriarchal and based on the submission and destruction of human beings and nature that accelerated since the industrial revolution.

The capitalist system has imposed on us a logic of competition, progress and limitless growth. This regime of production and consumption seeks profit without limits, separating human beings from nature and imposing a logic of domination upon

nature, transforming everything into commodities: water, earth, the human genome, ancestral cultures, biodiversity, justice, ethics, the rights of peoples, and life itself.

Under capitalism, Mother Earth is converted into a source of raw materials, and human beings into consumers and a means of production, into people that are seen as valuable only for what they own, and not for what they are.

Capitalism requires a powerful military industry for its processes of accumulation and imposition of control over territories and natural resources, suppressing the resistance of the peoples. It is an imperialist system of colonization of the planet.

Humanity confronts a great dilemma: to continue on the path of capitalism, depredation, and death, or to choose the path of harmony with nature and respect for life.

It is imperative that we forge a new system that restores harmony with nature and among human beings. And in order for there to be balance with nature, there must first be equity among human beings. We propose to the peoples of the world the recovery, revalorization, and strengthening of the knowledge, wisdom, and ancestral practices of Indigenous Peoples, which are affirmed in the thought and practices of "Living Well," recognizing Mother Earth as a living being with which we have an indivisible, interdependent, complementary and spiritual relationship. To face climate change, we must recognize Mother Earth as the source of life and forge a new system based on the principles of:

- harmony and balance among all and with all things;
- complementarity, solidarity, and equality;
- collective well-being and the satisfaction of the basic necessities of all;
- people in harmony with nature;
- recognition of human beings for what they are, not what they own;
- elimination of all forms of colonialism, imperialism and interventionism;
- peace among the peoples and with Mother Earth;

The model we support is not a model of limitless and destructive development. All countries need to produce the goods and services necessary to satisfy the fundamental needs of their populations, but by no means can they continue to follow the path of development that has led the richest countries to have an ecological footprint five times bigger than what the planet is able to support. Currently, the regenerative capacity of the planet has been already exceeded by more than 30 percent. If this pace of over-exploitation of our Mother Earth continues, we will need two planets by the year 2030. In an interdependent system in which human beings are only one component, it is not possible to recognize rights only to the human part without provoking an imbalance in the system as a whole. To guarantee human rights and to restore harmony with nature, it is necessary to effectively recognize and apply the rights of Mother Earth. For this purpose, we propose the attached project for the Universal Declaration on the Rights of Mother Earth, in which it's recorded that:

- The right to live and to exist;
- The right to be respected;
- The right to regenerate its bio-capacity and to continue it's vital cycles and processes free of human alteration;
- The right to maintain their identity and integrity as differentiated beings, self-regulated and interrelated;
- The right to water as the source of life;
- The right to clean air;
- The right to comprehensive health;
- The right to be free of contamination and pollution, free of toxic and radioactive waste;
- The right to be free of alterations or modifications of it's genetic structure in a manner that threatens it's integrity or vital and healthy functioning;
- The right to prompt and full restoration for violations to the rights acknowledged in this Declaration caused by human activities.

The “shared vision” seeks to stabilize the concentrations of greenhouse gases to make effective the Article 2 of the United

Nations Framework Convention on Climate Change, which states that “the stabilization of greenhouse gases concentrations in the atmosphere to a level that prevents dangerous anthropogenic inferences for the climate system.” Our vision is based on the principle of historical common but differentiated responsibilities, to demand the developed countries to commit with quantifiable goals of emission reduction that will allow to return the concentrations of greenhouse gases to 300 ppm, therefore the increase in the average world temperature to a maximum of one degree Celsius.

Emphasizing the need for urgent action to achieve this vision, and with the support of peoples, movements and countries, developed countries should commit to ambitious targets for reducing emissions that permit the achievement of short-term objectives, while maintaining our vision in favor of balance in the Earth's climate system, in agreement with the ultimate objective of the Convention.

The “shared vision for long-term cooperative action” in climate change negotiations should not be reduced to defining the limit on temperature increases and the concentration of greenhouse gases in the atmosphere, but must also incorporate in a balanced and integral manner measures regarding capacity building, production and consumption patterns, and other essential factors such as the acknowledging of the Rights of Mother Earth to establish harmony with nature.

Developed countries, as the main cause of climate change, in assuming their historical responsibility, must recognize and honor their climate debt in all of its dimensions as the basis for a just, effective, and scientific solution to climate change. In this context, we demand that developed countries:

Restore to developing countries the atmospheric space that is occupied by their greenhouse gas emissions. This implies the decolonization of the atmosphere through the reduction and absorption of their emissions;

- Assume the costs and technology transfer needs of developing countries arising from the loss of development opportunities due to living in a restricted atmospheric space;
- Assume responsibility for the hundreds of millions of people that will be forced to migrate due to the climate change caused by these countries, and eliminate their restrictive immigration policies, offering migrants a decent life with full human rights guarantees in their countries;
- Assume adaptation debt related to the impacts of climate change on developing countries by providing the means to prevent, minimize, and deal with damages arising from their excessive emissions;
- Honor these debts as part of a broader debt to Mother Earth by adopting and implementing the United Nations Universal Declaration on the Rights of Mother Earth.

The focus must not be only on financial compensation, but also on restorative justice, understood as the restitution of integrity to our Mother Earth and all its beings.

We deplore attempts by countries to annul the Kyoto Protocol, which is the sole legally binding instrument specific to the reduction of greenhouse gas emissions by developed countries.

We inform the world that, despite their obligation to reduce emissions, developed countries have increased their emissions by 11.2% in the period from 1990 to 2007.

During that same period, due to unbridled consumption, the United States of America has increased its greenhouse gas emissions by 16.8%, reaching an average of 20 to 23 tons of CO₂ per-person. This represents 9 times more than that of the average inhabitant of the "Third World," and 20 times more than that of the average inhabitant of Sub-Saharan Africa.

We categorically reject the illegitimate "Copenhagen Accord" that allows developed countries to offer insufficient reductions in

greenhouse gases based in voluntary and individual commitments, violating the environmental integrity of Mother Earth and leading us toward an increase in global temperatures of around 4°C.

The next Conference on Climate Change to be held at the end of 2010 in Mexico should approve an amendment to the Kyoto Protocol for the second commitment period from 2013 to 2017 under which developed countries must agree to significant domestic emissions reductions of at least 50% based on 1990 levels, excluding carbon markets or other offset mechanisms that mask the failure of actual reductions in greenhouse gas emissions.

We require first of all the establishment of a goal for the group of developed countries to achieve the assignment of individual commitments for each developed country under the framework of complementary efforts among each one, maintaining in this way Kyoto Protocol as the route to emissions reductions.

The United States, as the only Annex 1 country on Earth that did not ratify the Kyoto Protocol, has a significant responsibility toward all peoples of the world to ratify this document and commit itself to respecting and complying with emissions reduction targets on a scale appropriate to the total size of its economy.

We the peoples have the equal right to be protected from the adverse effects of climate change and reject the notion of adaptation to climate change as understood as a resignation to impacts provoked by the historical emissions of developed countries, which themselves must adapt their modes of life and consumption in the face of this global emergency. We see it as imperative to confront the adverse effects of climate change, and consider adaptation to be a process rather than an imposition, as well as a tool that can serve to help offset those effects, demonstrating that it is possible to achieve harmony with nature under a different model for living.

It is necessary to construct an Adaptation Fund exclusively for addressing climate change as part of a financial mechanism that

is managed in a sovereign, transparent, and equitable manner for all States. This Fund should assess the impacts and costs of climate change in developing countries and needs deriving from these impacts, and monitor support on the part of developed countries. It should also include a mechanism for compensation for current and future damages, loss of opportunities due to extreme and gradual climactic events, and additional costs that could present themselves if our planet surpasses ecological thresholds, such as those impacts that present obstacles to "Living Well."

The "Copenhagen Accord" imposed on developing countries by a few States, beyond simply offering insufficient resources, attempts as well to divide and create confrontation between peoples and to extort developing countries by placing conditions on access to adaptation and mitigation resources. We also assert as unacceptable the attempt in processes of international negotiation to classify developing countries for their vulnerability to climate change, generating disputes, inequalities and segregation among them.

The immense challenge humanity faces of stopping global warming and cooling the planet can only be achieved through a profound shift in agricultural practices toward the sustainable model of production used by indigenous and rural farming peoples, as well as other ancestral models and practices that contribute to solving the problem of agriculture and food sovereignty. This is understood as the right of peoples to control their own seeds, lands, water, and food production, thereby guaranteeing, through forms of production that are in harmony with Mother Earth and appropriate to local cultural contexts, access to sufficient, varied and nutritious foods in complementarity with Mother Earth and deepening the autonomous (participatory, communal and shared) production of every nation and people.

Climate change is now producing profound impacts on agriculture and the ways of life of indigenous peoples and farmers throughout the world, and these impacts will worsen in the future.

Agribusiness, through its social, economic, and cultural model of global capitalist production and its logic of producing food for the market and not to fulfill the right to proper nutrition, is one of the principal causes of climate change. Its technological, commercial, and political approach only serves to deepen the climate change crisis and increase hunger in the world. For this reason, we reject Free Trade Agreements and Association Agreements and all forms of the application of Intellectual Property Rights to life, current technological packages (agrochemicals, genetic modification) and those that offer false solutions (biofuels, geo-engineering, nanotechnology, etc.) that only exacerbate the current crisis.

We similarly denounce the way in which the capitalist model imposes mega-infrastructure projects and invades territories with extractive projects, water privatization, and militarized territories, expelling indigenous peoples from their lands, inhibiting food sovereignty and deepening socio-environmental crisis.

We demand recognition of the right of all peoples, living beings, and Mother Earth to have access to water, and we support the proposal of the Government of Bolivia to recognize water as a Fundamental Human Right.

The definition of forests used in the negotiations of the United Nations Framework Convention on Climate Change, which includes plantations, is unacceptable. Monoculture plantations are not forests. Therefore, we require a definition for negotiation purposes that recognizes the native forests, jungles and the diverse ecosystems on Earth.

The United Nations Declaration on the Rights of Indigenous Peoples must be fully recognized, implemented and integrated in climate change negotiations. The best strategy and action to avoid deforestation and degradation and protect native forests and jungles is to recognize and guarantee collective rights to lands and territories, especially considering that most of the forests are located within the territories of indigenous peoples and nations and other traditional communities.

We condemn market mechanisms such as REDD (Reducing Emissions from Deforestation and Forest Degradation) and its versions + and + +, which are violating the sovereignty of peoples and their right to prior free and informed consent as well as the sovereignty of national States, the customs of Peoples, and the Rights of Nature.

Polluting countries have an obligation to carry out direct transfers of the economic and technological resources needed to pay for the restoration and maintenance of forests in favor of the peoples and indigenous ancestral organic structures. Compensation must be direct and in addition to the sources of funding promised by developed countries outside of the carbon market, and never serve as carbon offsets. We demand that countries stop actions on local forests based on market mechanisms and propose non-existent and conditional results. We call on governments to create a global program to restore native forests and jungles, managed and administered by the peoples, implementing forest seeds, fruit trees, and native flora. Governments should eliminate forest concessions and support the conservation of petroleum deposits in the ground and urgently stop the exploitation of hydrocarbons in forestlands.

We call upon States to recognize, respect and guarantee the effective implementation of international human rights standards and the rights of indigenous peoples, including the United Nations Declaration on the Rights of Indigenous Peoples under ILO Convention 169, among other relevant instruments in the negotiations, policies and measures used to meet the challenges posed by climate change. In particular, we call upon States to give legal recognition to claims over territories, lands and natural resources to enable and strengthen our traditional ways of life and contribute effectively to solving climate change.

We demand the full and effective implementation of the right to consultation, participation and prior, free and informed consent of indigenous peoples in all negotiation processes, and in the design and implementation of measures related to climate change.

Environmental degradation and climate change are currently reaching critical levels, and one of the main consequences of this is domestic and international migration. According to projections, there were already about 25 million climate migrants by 1995. Current estimates are around 50 million, and projections suggest that between 200 million and 1 billion people will become displaced by situations resulting from climate change by the year 2050.

Developed countries should assume responsibility for climate migrants, welcoming them into their territories and recognizing their fundamental rights through the signing of international conventions that provide for the definition of climate migrant and require all States to abide by determinations.

Establish an International Tribunal of Conscience to denounce, make visible, document, judge and punish violations of the rights of migrants, refugees and displaced persons within countries of origin, transit and destination, clearly identifying the responsibilities of States, companies and other agents.

Current funding directed toward developing countries for climate change and the proposal of the Copenhagen Accord are insignificant. In addition to Official Development Assistance and public sources, developed countries must commit to a new annual funding of at least 6% of GDP to tackle climate change in developing countries. This is viable considering that a similar amount is spent on national defense, and that 5 times more have been put forth to rescue failing banks and speculators, which raises serious questions about global priorities and political will. This funding should be direct and free of conditions, and should not interfere with the national sovereignty or self-determination of the most affected communities and groups.

In view of the inefficiency of the current mechanism, a new funding mechanism should be established at the 2010 Climate Change Conference in Mexico, functioning under the authority of the Conference of the Parties (COP) under the United Nations

Framework Convention on Climate Change and held accountable to it, with significant representation of developing countries, to ensure compliance with the funding commitments of Annex 1 countries.

It has been stated that developed countries significantly increased their emissions in the period from 1990 to 2007, despite having stated that the reduction would be substantially supported by market mechanisms.

The carbon market has become a lucrative business, commodifying our Mother Earth. It is therefore not an alternative for tackle climate change, as it loots and ravages the land, water, and even life itself.

The recent financial crisis has demonstrated that the market is incapable of regulating the financial system, which is fragile and uncertain due to speculation and the emergence of intermediary brokers. Therefore, it would be totally irresponsible to leave in their hands the care and protection of human existence and of our Mother Earth.

We consider inadmissible that current negotiations propose the creation of new mechanisms that extend and promote the carbon market, for existing mechanisms have not resolved the problem of climate change nor led to real and direct actions to reduce greenhouse gases. It is necessary to demand fulfillment of the commitments assumed by developed countries under the United Nations Framework Convention on Climate Change regarding development and technology transfer, and to reject the "technology showcase" proposed by developed countries that only markets technology. It is essential to establish guidelines in order to create a multilateral and multidisciplinary mechanism for participatory control, management, and evaluation of the exchange of technologies. These technologies must be useful, clean and socially sound. Likewise, it is fundamental to establish a fund for the financing and inventory of technologies that are appropriate and free of intellectual property rights. Patents, in

particular, should move from the hands of private monopolies to the public domain in order to promote accessibility and low costs.

Knowledge is universal, and should for no reason be the object of private property or private use, nor should its application in the form of technology. Developed countries have a responsibility to share their technology with developing countries, to build research centers in developing countries for the creation of technologies and innovations, and defend and promote their development and application for "living well." The world must recover and re-learn ancestral principles and approaches from native peoples to stop the destruction of the planet, as well as promote ancestral practices, knowledge and spirituality to recuperate the capacity for "living well" in harmony with Mother Earth.

Considering the lack of political will on the part of developed countries to effectively comply with commitments and obligations assumed under the United Nations Framework Convention on Climate Change and the Kyoto Protocol, and given the lack of a legal international organism to guard against and sanction climate and environmental crimes that violate the Rights of Mother Earth and humanity, we demand the creation of an International Climate and Environmental Justice Tribunal that has the legal capacity to prevent, judge and penalize States, industries and people that by commission or omission contaminate and provoke climate change.

Supporting States that present claims at the International Climate and Environmental Justice Tribunal against developed countries that fail to comply with commitments under the United Nations Framework Convention on Climate Change and the Kyoto Protocol including commitments to reduce greenhouse gases.

We urge peoples to propose and promote deep reform within the United Nations, so that all member States comply with the decisions of the International Climate and Environmental Justice Tribunal.

The future of humanity is in danger, and we cannot allow a group of leaders from developed countries to decide for all countries as they tried unsuccessfully to do at the Conference of the Parties in Copenhagen. This decision concerns us all. Thus, it is essential to carry out a global referendum or popular consultation on climate change in which all are consulted regarding the following issues; the level of emission reductions on the part of developed countries and transnational corporations, financing to be offered by developed countries, the creation of an International Climate Justice Tribunal, the need for a Universal Declaration of the Rights of Mother Earth, and the need to change the current capitalist system. The process of a global referendum or popular consultation will depend on process of preparation that ensures the successful development of the same.

In order to coordinate our international action and implement the results of this "Accord of the Peoples," we call for the building of a Global People's Movement for Mother Earth, which should be based on the principles of complementarity and respect for the diversity of origin and visions among its members, constituting a broad and democratic space for coordination and joint worldwide actions.

To this end, we adopt the attached global plan of action so that in Mexico, the developed countries listed in Annex 1 respect the existing legal framework and reduce their greenhouse gases emissions by 50%, and that the different proposals contained in this Agreement are adopted.

Finally, we agree to undertake a Second World People's Conference on Climate Change and the Rights of Mother Earth in 2011 as part of this process of building the Global People's Movement for Mother Earth and reacting to the outcomes of the Climate Change Conference to be held at the end of this year in Cancun, Mexico.

Proposal Universal Declaration of the Rights of Mother Earth

Preamble

We, the peoples and nations of Earth:

considering that we are all part of Mother Earth, an indivisible, living community of interrelated and interdependent beings with a common destiny;

gratefully acknowledging that Mother Earth is the source of life, nourishment and learning and provides everything we need to live well;

recognizing that the capitalist system and all forms of depredation, exploitation, abuse and contamination have caused great destruction, degradation and disruption of Mother Earth, putting life as we know it today at risk through phenomena such as climate change;

convinced that in an interdependent living community it is not possible to recognize the rights of only human beings without causing an imbalance within Mother Earth;

affirming that to guarantee human rights it is necessary to recognize and defend the rights of Mother Earth and all beings in her and that there are existing cultures, practices and laws that do so;

conscious of the urgency of taking decisive, collective action to transform structures and systems that cause climate change and other threats to Mother Earth;

proclaim this Universal Declaration of the Rights of Mother Earth, and call on the General Assembly of the United Nation to adopt it, as a common standard of achievement for all peoples and all nations of the world, and to the end that every individual and institution takes responsibility for promoting through teaching, education, and consciousness raising, respect for the rights recognized in

this Declaration and ensure through prompt and progressive measures and mechanisms, national and international, their universal and effective recognition and observance among all peoples and States in the world.

Article 1. Mother Earth

1. Mother Earth is a living being.
2. Mother Earth is a unique, indivisible, self-regulating community of interrelated beings that sustains, contains and reproduces all beings.
3. Each being is defined by its relationships as an integral part of Mother Earth.
4. The inherent rights of Mother Earth are inalienable in that they arise from the same source as existence.
5. Mother Earth and all beings are entitled to all the inherent rights recognized in this Declaration without distinction of any kind, such as may be made between organic and inorganic beings, species, origin, use to human beings, or any other status.
6. Just as human beings have human rights, all other beings also have rights which are specific to their species or kind and appropriate for their role and function within the communities within which they exist.
7. The rights of each being are limited by the rights of other beings and any conflict between their rights must be resolved in a way that maintains the integrity, balance and health of Mother Earth.

Article 2. Inherent Rights of Mother Earth

1. Mother Earth and all beings of which she is composed have the following inherent rights:
 - a) the right to life and to exist;
 - b) the right to be respected;
 - c) the right to regenerate its bio-capacity and to continue its vital cycles and processes free from human disruptions;

- d) the right to maintain its identity and integrity as a distinct, self-regulating and interrelated being;
 - e) the right to water as a source of life;
 - f) the right to clean air;
 - g) the right to integral health;
 - h) the right to be free from contamination, pollution and toxic or radioactive waste;
 - i) the right to not have its genetic structure modified or disrupted in a manner that threatens its integrity or vital and healthy functioning;
 - j) the right to full and prompt restoration the violation of the rights recognized in this Declaration caused by human activities;
2. Each being has the right to a place and to play its role in Mother Earth for her harmonious functioning.
 3. Every being has the right to wellbeing and to live free from torture or cruel treatment by human beings.

Article 3. Obligations of human beings to Mother Earth

1. Every human being is responsible for respecting and living in harmony with Mother Earth.
2. Human beings, all States, and all public and private institutions must:
 - a) act in accordance with the rights and obligations recognized in this Declaration;
 - b) recognize and promote the full implementation and enforcement of the rights and obligations recognized in this Declaration;
 - c) promote and participate in learning, analysis, interpretation and communication about how to live in harmony with Mother Earth in accordance with this Declaration;
 - d) ensure that the pursuit of human wellbeing contributes to the wellbeing of Mother Earth, now and in the future;
 - e) establish and apply effective norms and laws for the defence, protection and conservation of the rights of Mother Earth;

- f) respect, protect, conserve and where necessary, restore the integrity, of the vital ecological cycles, processes and balances of Mother Earth;
- g) guarantee that the damages caused by human violations of the inherent rights recognized in this Declaration are rectified and that those responsible are held accountable for restoring the integrity and health of Mother Earth;
- h) empower human beings and institutions to defend the rights of Mother Earth and of all beings;
- i) establish precautionary and restrictive measures to prevent human activities from causing species extinction, the destruction of ecosystems or the disruption of ecological cycles;
- j) guarantee peace and eliminate nuclear, chemical and biological weapons;
- k) promote and support practices of respect for Mother Earth and all beings, in accordance with their own cultures, traditions and customs;
- l) promote economic systems that are in harmony with Mother Earth and in accordance with the rights recognized in this Declaration.

Article 4. Definitions

1. The term “being” includes ecosystems, natural communities, species and all other natural entities which exist as part of Mother Earth.
2. Nothing in this Declaration restricts the recognition of other inherent rights of all beings or specified beings.

Speech by Evo Morales Ayma, President of the Plurinational State of Bolivia, before the G77 + China at the United Nations

New York, May 7, 2010

I have come here to share the conclusions of the First World People's Conference on Climate Change and the Rights of Mother Earth, held last April 20th to 22nd in Cochabamba, Bolivia. I convened this Conference because in Copenhagen the voice of the peoples of the world was not listened to or attended to, nor were established procedures respected by all States.

The Conference attracted 35,352 participants, and of those, 9,254 were foreign delegates, representing movements and social organizations from 140 countries and five continents. The event also benefited from the participation of delegations from 56 governments.

The debates that took place at the Conference were organized into 17 Working Groups. The "People's Accord" adopted by the World People's Conference on Climate Change and the Rights of Mother Earth is a summary of the conclusions of each of those 17 Working Groups. From among all of the documents, I would like to place special emphasis on the project of the Universal Declaration on the Rights of Mother Earth.

We, the Plurinational State of Bolivia, formally presented these conclusions last April 26th, along with a technical proposal, to the negotiation process taking place under the United Nations Framework Convention on Climate Change.

The Government of the Plurinational State of Bolivia convened this Conference because the so-called developed countries did not comply with obligations to establish substantial commitments to reducing greenhouse gas emissions at last year's Copenhagen

Conference on climate change. If these countries had respected the Kyoto Protocol and had agreed to substantially reduce emissions within their borders, the Cochabamba Conference would not have been necessary.

I am personally convinced that the only way to guarantee a positive result in Cancún, México is through the broad participation of the world and the ironclad unity of the countries of the G77 + China.

We in the G77 + China are a group of 130 developing countries that are the least responsible for climate change, and, nonetheless, the most affected by the dire impacts of global warming. We represent two-thirds of the countries comprising the United Nations, and close to 80% of the world's population. In our hands is the task of saving the future of humanity and planet Earth, and making the voices of our peoples heard and respected.

That is why I have come here to address the G77 + China!

We all know that, within the G77 + China, there is a great diversity of political, economic, and cultural positions. This is our strength: unity through diversity. I know that different criteria exist within our Group, but I also know that, when we agree, there is no force that can stop us or detain us. This strength is like the unity of so many sardines before sharks. This is what happened at the last climate change meeting in Bonn from April 9th to 11th, at which we were slow to reach an agreement, but once we achieved consensus in the G77 + China, the rest of the developing countries had to submit to our consensus.

I would like to begin by highlighting the points of convergence between the G77 + China and the World People's Conference on Climate Change and the Rights of Mother Earth.

The first point of convergence is the need to preserve and fulfill the Kyoto Protocol. That is to say, the need for developed countries to make substantial commitments to domestic greenhouse gas emissions reductions under the framework of the Kyoto Protocol.

In the G77 + China, nobody is proposing to liquidate or dilute the Kyoto Protocol. We all agree that the Annex 1 countries that are historically responsible for causing greenhouse gas emissions should honor their commitments and obligations under international treaties on climate change.

The World People's Conference on Climate Change and the Rights of Mother Earth demands that developed countries reduce their domestic greenhouse gas emissions by 50% based on 1990 levels for the second commitment period of the Kyoto Protocol.

Current offers for reducing greenhouse gases in developed countries would at best only amount to a reduction of 2% based on 1990 levels.

The Cochabamba Conference does not propose substituting the Kyoto Protocol with various voluntary reduction commitments that are not directed toward global goals, and in which no distinction is made between what the different developed countries must do.

The People's Accord states: "The United States, as the only Annex 1 country on Earth that did not ratify the Kyoto Protocol, has a significant responsibility toward all peoples of the world to ratify this document and commit itself to respecting and complying with emissions reduction targets on a scale appropriate to the total size of its economy."

The second point of convergence among the World People's Conference and the G77 + China is the need for the reduction commitments made by developed countries to be as deep possible in order to stabilize the increase in temperature to, where possible, within a range of 1.5 to 1 degree Celsius.

We developing countries present here are aware that an increase in temperature will bring grave consequences for the provision of food, for coastal zones, for glaciers, and all of Africa. All of us here in the G77 + China are resolved to avoid letting a single island state fall into the ocean.

A third point of convergence among the G77 and the Conference is the concept of the climate debt that developed countries owe to developing countries. This concept was much discussed at the World People's Conference on Climate Change, and it became clear that the concept has the following components:

The first component is the need to give back the atmospheric space that has been occupied by the developed countries and their greenhouse gas emissions, affecting developing countries. Developed countries should decolonize the atmosphere to allow for an equitable distribution of the atmospheric space among all countries in accordance with the size of their population.

The second component is the debt with regard to forced migrations due to climate change. The number of forced migrations has reached 50 million worldwide, and could increase to 200 million to 1 billion people by the year 2050. To honor this debt, developed countries, as the generators of climate change, must open their borders to receive the affected migrants. The existence of migration laws like that of Arizona or the Return Policy in the European Union is absolutely unacceptable.

The third component is the debt to our Mother Earth. This is because not only have human beings and developing countries been affected, but so has nature. To honor this debt, the First World People's Conference considers it fundamental to discuss here in the United Nations a proposal for a Universal Declaration on the Rights of Mother Earth that establishes obligations for all human beings with regard to nature and that recognizes, in the form of rights, the limits that human activity must have if we are going to preserve planet Earth.

Some of the rights of nature that it proposes are:

- The right to life and to exist
- The right to regenerate its bio-capacity and to continue its vital cycles and processes free from human disruptions;
- The right to be free from contamination, pollution and toxic or radioactive waste;

- The right to not have its genetic structure modified or disrupted in a manner that threatens its integrity or vital and healthy functioning

We hope that this proposed Declaration on the Rights of Mother Earth will begin to be discussed and analyzed within the General Assembly of the United Nations.

Finally, we have the fourth component, the economic component of climate debt, which is comprised of the adaptation debt and the development debt that the industrialized countries have to developing countries.

On the topic of financing, the World People's Conference considers that, to confront climate change, a budget should be designated similar to the budget that countries allot for military and security spending.

The amount of 10 billion dollars that developing countries are currently offering is less than 1% of the total amount of their defense budgets. It is simply not possible to dedicate 120 times more resources to war and death than to preserving life and our Mother Earth.

Developed countries should commit to annual financing from public sources in addition to the Official Development Assistance in order to confront climate change in developing countries. This financing should be direct and without conditionalities, and should not violate the sovereignty of States.

It is necessary to establish a new financing mechanism that functions under the authority of the Conference of Parties of the United Nations Framework Convention on Climate Change and with significant representation by developing countries to guarantee compliance with the financing commitments of Annex 1 countries.

The World People's Conference proposes the creation of a multilateral and multidisciplinary mechanism for technology transfer. These technologies should be useful, clean, and socially

appropriate. The Cochabamba Conference considers it essential to create a fund for the financing and inventory of appropriate technologies free from intellectual property rights, particularly by moving patents from private monopolies into the public domain for free access.

The People's Conference notes that developed countries increased their emissions by 11.2% in the period from 1990-2007 despite having claimed that reductions would be assisted by market mechanisms.

The carbon market has become a lucrative business that commodifies nature, favors a few intermediaries, and does not significantly contribute to the reduction of greenhouse gases.

The recent financial crisis has demonstrated that the market is incapable of regulating the financial system, and that it would be totally irresponsible to leave care for and protection of the very existence of humanity and our Mother Earth in the hands of the market.

In this regard, the Conference considers it inadmissible that the current negotiations attempt to create new mechanisms that broaden and promote the carbon market.

The first Conference proposes the substitution of REDD (Reducing Emissions from Deforestation and Forest Degradation) by a new mechanism that is not based on the promotion of the carbon market, and that respects the sovereignty of States and the right of the peoples to free, previous, and informed consent. This new mechanism should directly transfer technologies and economic resources from developed countries for the restoration and maintenance of forests and woodlands.

The topic of agriculture and climate change was also widely discussed, and the concept of food sovereignty was adopted. This goes beyond food security by implying not just the right to nourishment, but also the right of the peoples to control their own seeds, lands, water, and technology for food production

in harmony with Mother Earth and at the service of the whole community, not just the sectors with the highest income.

In this regard, it was put forth that, to confront the climate change crisis, it is necessary to bring about a profound shift away from agriculture solely based on business and profit, strengthening instead agriculture for life, communities, and equilibrium with nature.

In the negotiations and in the application of the accords on climate change, it is necessary to fully guarantee the rights of the Indigenous Peoples.

The Conference also proposes a new theme to be discussed in the climate change negotiations and more broadly in the General Assembly of the United Nations: the establishment of a Climate and Environmental Justice Tribunal to try developed countries that fail to meet their commitments and sanction States and corporations that negatively affect the vital cycles of the Mother Earth.

Among our peoples there is much worry because the international accords to which we have subscribed are not ultimately complied with. For this reason there is an interest in creating binding mechanisms that guarantee compliance and are capable of sanctioning violations to international treaties relating to climate and the environment.

Another proposal has to do with the need to convene a Referendum on Climate Change so that the world's population can decide what should be done about this important issue.

The Cochabamba Conference challenges us to begin to imagine and to promote a kind of global democracy in which the major issues facing humanity can be decided by all peoples.

To bring about all of these proposals, the Conference resolves to initiate the construction of a World People's Movement of the for Mother Earth.

The Cochabamba Conference places special emphasis on analyzing the topic of development and what kind of development it is that we want.

Some of the principles agreed upon were:

- There cannot be unlimited development in a finite planet
- The model of development we want is not that of the so-called developed countries, which is unsustainable in a planet with limited natural resources
- So that developing countries might satisfy the needs of their populations without affecting planet Earth, it is essential that developed countries lower their levels of consumption and waste
- To achieve development in harmony with nature, we must also seek harmony among human beings through an equitable distribution of wealth

The First World People's Conference proposes that the climate change negotiations analyze the structural causes of global warming and develop alternative proposals of a systemic character.

For the First World People's Conference, the root cause of the climate crisis is the capitalist system. What we are seeing is not just a climate crisis, an energy crisis, a food crisis, a financial crisis... but also the systemic crisis of capitalism itself, which is bringing about the destruction of humanity and nature. If the cause is systemic, then the solution must be systemic as well. For this, the People's Conference discussed the theme of alternatives for living well in harmony with nature.

To conclude, the Conference considers that to construct the future we must learn from the past, which remains present among us in the example of indigenous peoples that have in all parts of the world preserved their forms of living in harmony with nature.

Esteemed ambassadors of the G77 + China, I believe that the best way to strengthen our unity and our actions in the negotiations

is by strengthening our consensus and discussing our different positions in a frank and sincere manner.

On this path, it is fundamental that situations like that of Copenhagen last year not be repeated. We should respect the position agreed upon in the Bali Plan of Action and defended by the G77 + China, and ensure that climate change negotiations continue through the two established channels of "Long-Term Cooperative Action" and the Kyoto Protocol.

Our unity gives us the strength to guarantee that the negotiations will be broadly participatory, transparent, and respectful of the equal rights of all member States of the United Nations, whether large or small, and to ensure that the voice of our peoples is heard and respected.

In the unity of the developing countries lies our potential to forge a new world in which harmony exists among human beings and with our Mother Earth.

Ambassadors:

The response to global warming is global democracy for life and for the Mother Earth. Let us choose to be clean and active today for the sake all of humanity, not toxic and reactive tomorrow, against nature. Esteemed ambassadors, we have two paths: to save capitalism, or to save life and Mother Earth.

Thank you very much.

Comparison of the People's Agreement and the Copenhagen Accord

The debate about climate change is divided between the "Copenhagen Accord" that failed to be imposed by a group of countries led by the United States at the Copenhagen Conference held in December 2009, and the "People's Agreement" that synthesizes the conclusions of the 17 working groups at the World People's Conference on Climate Change and the Rights of Mother Earth carried out in Cochabamba, Boliva from April 20th to 22nd, 2010.

The "People's Agreement" stems from an integral vision of climate change, incorporating the issue of the structural causes of the climate crisis, the rupture of harmony with nature, the need to recognize the rights of Mother Earth in order to guarantee human rights, the importance of creating a Tribunal of Climate and Environmental Justice, the development of global democracy so that the people can decide on this issue affecting and the planet and all of humanity.

On the other hand, the Copenhagen Accord represents a step backward with relation to the Kyoto Protocol by proposing a methodology of voluntary commitments for the industrialized countries that are principally responsible for climate change.

	PEOPLE'S AGREEMENT	COPENHAGEN ACCORD
Limit for Average Global Temperature Increase	Limit global temperature increase during the present century to 1° C in order to reduce the effects of climate change. For this, it is proposed that the world return to greenhouse gas concentrations of 300 ppm.	Limit the increase in temperature to 2° C, and, following an evaluation in 2015, see if it is possible to reach the goal of 1.5 ° C.

	PEOPLE'S AGREEMENT	COPENHAGEN ACCORD
Greenhouse Gas Reductions	<p>50% reduction based on 1990 levels for the second commitment period under the Kyoto Protocol (2013-2017), excluding carbon markets or other types of compensation. Demands that the United States ratify the Kyoto Protocol. Puts forth that all developed countries must make comparable reductions: for example, the US cannot reduce by 3% and the EU by 30%. Rejects attempts to annul the Kyoto Protocol.</p>	<p>Does not set an aggregate goal for all developed countries. Proposes voluntary reductions commitments by developed countries, which means that they must only state what they plan to do. Does not establish criteria for comparable reductions among developed countries. Does not state that reductions should occur under the framework of the second commitment period of the Kyoto Protocol. According to the European Commission, voluntary commitments allocated thus far under the Copenhagen Accord represent real reductions of just 2% based on 1990 levels.</p>
Climate Debt	<p>Developed countries have a climate debt toward developing countries, Mother Earth, and future generations. This climate debt consists of: returning the atmospheric space that has been occupied by the greenhouse gas emissions of developed countries, thereby affecting other countries; a debt to Mother Earth that should be honored through the recognition and implementation of a Universal Declaration on the Rights of Mother Earth at the United Nations; a debt to climate change migrants; a debt with regard to adaptation and development consisting of the costs developing countries must incur to respond to the grave impacts of climate change.</p>	<p>No mention of climate debt.</p>

	PEOPLE'S AGREEMENT	COPENHAGEN ACCORD
Financing	Financing should be set aside for climate change in an amount greater than that which developed countries currently budget for defense, war, and security spending. Financing should reach 6% of GDP for the developed countries historically responsible for climate change, should come from public funds not linked to carbon market mechanisms, and be in addition to Official Development Assistance.	Approximately 30 billion US dollars for the period 2010-2012, which represents 0.005% of the annual GDP of developed countries. Mobilize 100 billion US dollars by 2020 to attend to the needs of developing countries, which amounts to 0.05% of GDP. Approximately 50% of this financing would come from the carbon market.
Technology Transfer	Creation of a Multilateral and Multidisciplinary Mechanism that guarantees technology transfer for climate change that is free of intellectual property rights.	Proposes a Technology Mechanism, but it is unclear whether this will simply be a showcase of available technologies. No mention of the need for changes to regimes of intellectual property rights.
Carbon Markets	Rejects the carbon market and other forms of dealing with climate change based on the market.	Promotes the use of carbon markets and proposes the creation of new market mechanisms.
Forests	Rejects market mechanisms for the reduction of emissions from deforestation and forest degradation. Proposes the creation of a mechanism that, unlike REDD+ or ++, respects the sovereignty of States, guarantees the rights of indigenous peoples and communities that live in forests, and is not based on carbon market mechanisms.	Proposes incentives for actions related to REDD based on the carbon market.

	PEOPLE'S AGREEMENT	COPENHAGEN ACCORD
Food and Agriculture	To confront the climate crisis, we must bring about a profound shift toward the sustainable models of agricultural production used by indigenous and farming communities, and other models and ecological practices that contribute to solving the problem of climate change and guaranteeing food sovereignty.	No mention of food and agriculture.
Reclassification of Countries	Rejects the reclassification of developing countries according to their vulnerability. Respect for and application of Article 4.8 of the United Nations Framework Convention on Climate Change (UNFCCC).	Promotes the reclassification of developing countries according to climate change, giving preferential treatment according to vulnerability.
Climate Migrants	Protection and recognition of the rights and needs of those forced to migrate due to climate change. Highlights the need to raise this issue in negotiations.	No mention of migration caused by climate change.
Justice and Fulfillment of International Commitments	Proposes the adoption of legally binding mechanisms to guarantee compliance with international treaties, as well as the creation of a Climate and Environmental Justice Tribunal.	Does not propose any mechanism for remedying compliance with international commitments by developed countries.
Referendum on Climate Change	Proposes a World Referendum on Climate Change so that the people can decide on this issue, one that is of vital importance to the future of humanity and Mother Earth.	No mention of a mechanism for consulting populations.
Indigenous Peoples	Recognition and revalorization of indigenous roots of all humanity and full respect for the rights of indigenous peoples.	No mention of indigenous peoples.

	PEOPLE'S AGREEMENT	COPENHAGEN ACCORD
Rights of Mother Earth	Proposes to discuss and approve in the United Nations a Declaration on the Rights of Mother Earth to reestablish harmony with nature. In an inter-dependent system, it is impossible to recognize rights for only the human side of that system. The only way to defend human rights is to also recognize the rights of Mother Earth. These rights include the Earth's right to life, the right to regenerate its biocapacity, the right to maintain its integrity, and the right of all to a clean environment.	No mention of the rights of Mother Earth.
Structural Causes	Proposes to analyze and modify the structural causes of climate change. Affirms that these have to do with the capitalist system that is centered on the maximization of profit and the exploitation and commodification of nature.	No mention of the structural causes of climate change.

ETAT PLURINATIONAL DE BOLIVIE
MINISTERE DES AFFAIRES ETRANGERES

Conférence Mondiale des Peuples
sur le Changement Climatique et
les Droits de la Terre Mère

Tiquipaya, Cochabamba, du 20 au 22 avril 2010

FRANCAIS

La voix des peuples pour la défense de la vie et de la Terre Mère

*Conclusions et propositions d'actions issues de la
Première Conférence Mondiale des Peuples sur le
Changement Climatique et les Droits de la Terre Mère*

Bolivie
2010

Index

Accord des Peuples	79
Projet de Déclaration Universelle des Droits de la Terre Mère	94
Discours de Evo Morales Ayma, Président de l'Etat plurinational de Bolivie, au G77 + Chine au Nations Unies <i>Le 7 mai, New York</i>	99
Tableau comparatif et d'analyse entre l'Accord des Peuples et l'Accord de Copenhague	109

Conférence Mondiale des Peuples sur le Changement Climatique et les Droits de la Terre Mère

22 avril, Cochabamba, Bolivie

Accord des Peuples

Au jour d'aujourd'hui, notre Terre Mère est blessée et le futur de l'humanité est en danger.

Avec une augmentation du réchauffement global de plus de 2°C, conséquence des soi-disant « Accord de Copenhague », il existe 50 % de chances pour que les dommages infligés à notre Terre Mère soient totalement irréversibles. Entre 20 et 30 % des espèces seraient en voie d'extinction. De grandes étendues de forêts seraient affectées, les sécheresses et les inondations affecteraient différentes régions de la planète, il y aurait une augmentation des déserts et la fonte des calottes glaciaires aux pôles, des glaciers des Andes et de l'Himalaya s'accroîtraient. Beaucoup d'États insulaires disparaîtraient et l'Afrique subirait une augmentation de température de plus de 3°C. De la même manière, la production d'aliments dans le monde diminuerait avec des effets catastrophiques pour la survie des habitants des grandes régions de la planète, et le nombre de personnes affamées augmenterait de manière dramatique, bien qu'il dépasse déjà le nombre de 1.020 millions de personnes.

Les corporations et les gouvernements des pays dits «les plus développés», avec la complicité d'une branche de la communauté scientifique, nous obligent à débattre du changement climatique comme un problème qui ne se limiterait qu'à une augmentation de la température sans remettre en question l'origine du problème qu'est le système capitaliste.

Nous y opposons la crise finale d'un modèle de civilisation patriarcal basée sur la soumission et la destruction d'êtres humains et de la nature, destruction qui s'est accélérée avec la révolution industrielle.

Le système capitaliste nous a imposé une logique de concurrence, de progrès et de croissance illimitée. Ce régime de production et de consommation est la recherche du bénéfique sans limites, tout en séparant l'être humain de l'environnement, établissant une logique de domination sur la nature, convertissant tout en marchandise: l'eau, la terre, le génome humain, les cultures ancestrales, la biodiversité, la justice, l'éthique, les droits des peuples, la mort et la vie elle même.

Sous le capitalisme, la Terre Mère ne constitue qu'une source de matières premières et en ce qui concerne les êtres humains, en moyens de production et en consommateurs, en personnes qui importent pour ce qu'elles ont et non pour ce qu'elles sont.

Le capitalisme requiert une industrie militaire puissante pour étayer son processus d'accumulation ainsi que le contrôle de territoires et de ressources naturelles, tout en réprimant la résistance des peuples. Il s'agit d'un système impérialiste de colonisation de la planète.

L'humanité fait face à une grande alternative: continuer dans le chemin du capitalisme, du pillage et de la mort, ou entreprendre le chemin de l'harmonie avec la nature et le respect de la vie.

Nous avons besoin de l'établissement d'un nouveau système qui rétablisse l'harmonie avec la nature et entre les êtres humains. Il ne peut y avoir d'équilibre avec la nature que s'il existe de l'équité entre les êtres humains.

Nous invitons les peuples du monde à la récupération, la revalorisation et au renforcement des connaissances, des pratiques et savoirs-faire ancestraux des Peuples Autochtones, confirmés dans l'expérience et la proposition du «Vivre bien», en reconnaissant la Terre Mère comme un être vivant, avec lequel nous avons une relation indivisible, interdépendante, complémentaire et spirituelle.

Pour faire face au changement climatique, nous devons reconnaître la Terre Mère comme la source de vie et former un nouveau système basé sur les principes suivants:

- Harmonie et équilibre entre tous et avec tout
- Complémentarité, solidarité et équité
- Bien-être collectif et satisfaction de besoins fondamentaux de tous en harmonie avec la Terre Mère
- Le respect des Droits de la Terre Mère et des Droits Humains
- La reconnaissance de l'être humain pour ce qu'il est et pas pour ce qu'il possède
- L'élimination de toute forme de colonialisme, d'impérialisme et d'ingérence
- La paix entre les peuples et la Terre Mère

Le modèle que nous avons proposé ne consiste pas en un développement destructif ni illimité. Les pays ont besoin de produire des biens et des services pour satisfaire les besoins de base de leur population, mais ils ne peuvent en aucune manière continuer sur ce chemin de développement dans lequel les pays les plus riches ont un poids écologique 5 fois plus grand que ce que la planète est capable de supporter. Actuellement, on a dépassé de 30 % la capacité de la planète à se régénérer. A ce rythme de surexploitation de notre Terre Mère, on aura besoin de deux planètes en 2030.

Dans un système interdépendant où les êtres humains ne sont qu'une des composantes, il n'est pas possible de reconnaître des droits à la seule entité humaine sans provoquer un déséquilibre dans tout le système. Pour assurer les droits humains et rétablir l'harmonie avec la nature, il est nécessaire de reconnaître et d'appliquer effectivement les droits de la Terre Mère.

C'est pour cela que nous soumettons le projet conjoint de Déclaration Universelle des Droits de la Terre Mère dans lequel repose:

- Le droit à la vie et à l'existence
- Le droit au respect
- Le droit au déroulement de ses cycles et de ses processus vitaux libres sans qu'ils soient troublés par l'intervention humaine.

- Le droit de conserver son identité et son intégrité en tant qu'êtres différenciés, autorégulés et interdépendants
- Le droit à l'eau comme source de vie
- Le droit à la pureté de l'air
- Le droit à la pleine santé
- Le droit d'être libre de contamination et de pollution, de déchets toxiques et radioactifs;
- Le droit de ne pas être modifiée génétiquement et dans son organisation, ce qui compromettrait son intégrité, son fonctionnement vital et son équilibre.
- Le droit à un dédommagement complet et rapide pour les violations aux droits reconnus dans cette déclaration en conséquence de l'activité humaine.

La vision commune étant de stabiliser les concentrations de gaz à effet de serre pour rendre effectif l'Article 2 de la Convention Cadre de Nations Unies sur le Changement Climatique qui détermine « la stabilisation des concentrations de gaz à effet de serre dans l'atmosphère à un niveau qui empêche les interférences anthropogéniques dangereuses pour le système climatique ». Notre vision consiste, sur le principe des responsabilités historiques communes mais distinctes, à exiger que les pays développés s'engagent par des objectifs quantifiés de réduction des émissions qui permettent de faire revenir le niveau de gaz à effet de serre dans l'atmosphère à 300 parties par million et ainsi, limiter l'augmentation de la température moyenne globale à un niveau maximum de 1°C.

Mettant l'accent sur la nécessité d'une action urgente pour atteindre cette vision, et avec le soutien des peuples, des organisations et des pays, les pays développés devront s'engager par des objectifs ambitieux de réduction des émissions qui permettent d'atteindre des objectifs à court terme, en soutenant notre vision en faveur de l'équilibre du système climatique de la Terre, en accord avec l'objectif final de la Convention.

La « vision commune » pour l' « Action Conjointe à Long Terme » ne doit pas se limiter, dans la négociation du changement

climatique, à définir une limite de l'augmentation de la température ainsi que la concentration des gaz à effet de serre dans l'atmosphère, mais elle doit inclure de manière globale et équilibrée un ensemble de moyens financiers, de technologies, d'adaptation, de développement d'aptitudes, de schémas de production, de consommation et autres facteurs essentiels tel que la reconnaissance des droits de notre Terre Mère pour rétablir l'harmonie avec la nature.

Les pays développés, principaux responsables du changement climatique, en assumant leur responsabilité historique et actuelle, doivent reconnaître et honorer leur dette climatique dans toutes ses dimensions, comme base pour une solution juste, effective et scientifique au changement climatique. Dans ce contexte, nous exigeons des pays développés qu'ils:

- Rétablissent les pays en voie de développement dans leur espace atmosphérique qui reste occupé par leurs propres émissions de gaz à effet de serre. Ceci implique la décolonisation de l'atmosphère par le biais de la réduction et l'absorption des émissions des pays développés
- Qu'ils assument les coûts et les besoins de transfert de technologie des pays en développement pour la perte des occasions de développement dû aux espaces atmosphériques restreints
- Qu'ils se rendent responsables pour les centaines de millions qui devront émigrer en conséquence du changement climatique qu'ils ont provoqué et qu'ils suppriment leurs politiques restrictives d'émigration et qu'ils offrent aux immigrants une vie digne avec tous les droits de leurs pays
- Qu'ils assument la dette d'adaptation en relation avec les conséquences du changement climatique dans les pays en développement en fournissant les moyens de prévenir, minimiser et pallier aux désastres découlant de leurs émissions excessives
- Qu'ils honorent ces dettes comme faisant partie d'une

dette plus importante avec la Terre Mère consistant à adopter et à appliquer la Déclaration Universelle des Droits de la Terre Mère aux Nations Unies

- L'attention ne doit pas être seulement mise sur la compensation économique, mais principalement sur une justice de restauration – c'est à dire en restituant la totalité aux personnes et aux membres qui forment une organisation vivante sur la Terre

Nous déplorons la tentative d'un ensemble de pays pour annuler le Protocole de Kyoto, l'unique instrument juridiquement contraignant spécifique pour la réduction des émissions de gaz à effet de serre des pays développés.

Nous avertissons le monde qu'en dépit du fait que les pays développés aient été légalement obligés de réduire leurs émissions de gaz à effet de serre, ces dernières ont augmentées de 11,2 % entre 1990 et 2007.

A cause de leur consommation sans limites, les Etats-Unis ont augmenté de 16,8 % leurs émissions de gaz à effet de serre pendant la période allant de 1990 à 2007, en émettant une moyenne comprise entre 20 et 23 tonnes annuelles de CO₂ par habitant, ce qui représente plus de 9 fois les émissions correspondantes à un habitant moyen du Tiers- Monde, et plus de 20 fois les émissions d'un habitant de l'Afrique Subsaharienne.

Nous rejetons de manière absolue l'illégitime « Accord de Copenhague », qui accorde à ces pays développés de proposer des réductions insuffisantes de gaz à effet de serre, basées sur des engagements volontaires et individuels, qui violent l'intégrité environnementale de la Terre Mère et qui nous conduisent à une augmentation d'environ 4° C.

La prochaine Conférence sur le Changement Climatique qui se tiendra à la fin de l'année au Mexique doit approuver l'amendement au Protocole de Kyoto, pour la seconde période d'engagements qui débutera de 2013 à 2017 et dans laquelle les pays développés doivent engager des réductions domestiques significatives d'au

moins 50 % en rapport avec l'année référence qu'est 1990, sans inclure de marchés de carbone ni d'autres systèmes de déviation qui cacheraient la non-exécution des réductions réelles d'émissions de gaz à effet de serre.

Nous exigeons d'établir premièrement un objectif pour l'ensemble des pays développés pour ensuite accomplir l'assignation individuelle pour chaque pays développé dans le cadre d'une comparaison des efforts pour chacun d'eux, en gardant ainsi le système du Protocole de Kyoto pour la réduction des émissions.

Les Etats- Unis d'Amérique, en sa qualité d'unique pays de la Terre de l'Annexe 1 qui n'a pas ratifié le Protocole de Kyoto, a une responsabilité significative devant tous les peuples du monde pour signer le Protocole de Kyoto et s'engager à respecter et donner suite aux objectifs de réduction des émissions à l'échelle de toute son économie.

Comme peuples, nous avons les mêmes droits de protection devant les résultats du changement climatique et nous rejetons la notion d'adaptation au changement climatique entendue comme résignation aux résultats provoqués par les émissions historiques des pays développés, qui doivent adapter leurs styles et de vie et de consommation face à cette urgence planétaire. Nous nous voyons obligés d'affronter les effets du changement climatique, en considérant l'adaptation comme un processus et non comme une contrainte, ainsi qu'un outil qui servira à les neutraliser, faisant la démonstration qu'il est possible de vivre en harmonie avec un mode de vie différent.

Il est nécessaire d'initier un Fonds d'Adaptation, comme un fonds exclusif pour faire face au changement climatique faisant partie d'un mécanisme financier contrôlé et dirigé de manière souveraine, transparente et équitable par nos Etats.

Ce fonds doit permettre de prendre en considération: les effets et leurs prix dans les pays en voix de développement ainsi que les besoins que ces effets engendrent, enregistrer et diriger le soutien fournit par les pays développés. De plus, ce fonds doit

aussi gérer un mécanisme pour l'indemnisation des dommages, les conséquences passées et futures, pour la perte d'occasions et le renouvellement pour des événements climatiques extrêmes et progressifs, et des indemnités supplémentaires qui pourraient tomber si notre planète dépasse les seuils écologiques tout comme ces effets qui freinent le droit à Vivre Bien.

Le « Sommet de Copenhague », imposé aux pays en voie de développement par certains Etats, en plus d'offrir des ressources insuffisantes, prétend dans son contenu diviser et confronter les peuples, déranger les peuples en voie de développement en conditionnant l'accès aux ressources d'adaptation en échange de mesures très palliatives. Il est établi comme inacceptable que dans les processus de négociation internationale, l'on essaye de catégoriser les pays en voie de développement selon leur vulnérabilité au changement climatique, créant des disputes, des inégalités et de la ségrégation parmi eux.

L'énorme déficit auquel l'humanité fait face pour arrêter le réchauffement global et refroidir la planète sera atteint seulement en effectuant une transformation profonde dans le domaine de l'agriculture vers un modèle durable de production agricole paysanne indigène, et d'autres modèles et pratiques ancestrales écologiques qui contribueraient à solutionner le problème du changement climatique et qui assurent la Souveraineté Alimentaire, comprise comme le droit des peuples à avoir le contrôle de leurs propres semences, terres, eau et la production d'aliments. Droit garantissant au travers d'une production, locale et culturellement appropriée, en harmonie avec la Terre Mère, l'accès des peuples à une alimentation suffisante, variée et nutritive en complément avec la Terre Mère améliorant ainsi la production autonome (participative, communautaire et partagée) de chaque nation et peuple.

Le changement climatique provoqué déjà de profonds changements sur l'agriculture et sur les modes de vie des peuples autochtones/natifs et paysans du monde. Ces changements s'aggraveront dans le futur.

Au travers de son modèle social, le commerce agro-alimentaire, économique et culturel de production capitaliste globalisé et sa logique de production d'aliments pour le marché et non pour pallier au droit à l'alimentation, est une des causes principales du changement climatique. Ses outils technologiques, commerciaux et politiques ne font qu'augmenter la crise climatique ainsi que la faim dans le monde. Pour cette raison, nous rejetons les Traités de Libre Echange, les Accords Associatifs et toute forme d'application des Droits de Propriété Intellectuelle sur la vie, les paquets technologiques actuels (agrochimiques, transgéniques) et ceux qui s'offrent comme des fausses solutions (agro combustibles, géo-ingénierie, nanotechnologie, technologie Terminator et similaires) qui ne feront qu'augmenter la crise actuelle.

En même temps, nous dénonçons la manière dont ce modèle capitaliste impose des gros projets d'infrastructure, envahissant des territoires avec des projets extractifs, privatise et marchandise l'eau, militarise les territoires en expulsant les peuples autochtones et les paysans de leurs territoires, empêchant ainsi la Souveraineté Alimentaire et creusant la crise socio- environnementale.

Nous exigeons de reconnaître le droit de tous les peuples, des êtres vivants et de la Terre Mère à avoir accès et à jouir de l'eau et nous soutenons la proposition du gouvernement de Bolivie pour reconnaître l'eau comme un Droit Humain Fondamental.

La définition de forêt utilisée dans les négociations de la Convention Cadre des Nations Unies sur le Changement Climatique, qui inclue les plantations, est inacceptable. Les monocultures ne sont pas des forêts. En conséquence, à des fins de négociation, nous exigeons une définition qui reconnaisse les forêts locales, la jungle et la diversité des écosystèmes de la terre.

La Déclaration de l'ONU sur les Droits des Peuples Autochtones doit être pleinement reconnue, appliquée et intégrée dans les négociations sur le changement climatique. La meilleure stratégie et action pour éviter la déforestation, la dégradation et protéger les forêts et la jungle est de reconnaître et de garantir les droits collectifs des terres et territoires en considérant tout

particulièrement que la majeure partie des forêts et jungles sont sur les territoires de peuples et de nations autochtones, de communautés paysannes et traditionnelles.

Nous condamnons les mécanismes de marchés, tel que celui de REDD (Réduction des émissions pour la déforestation et la dégradation des forêts) ainsi que leurs versions développées + et ++ qui violent la souveraineté des Peuples et leur droit au libre consentement, préalable et au droit d'être informé, tout comme la souveraineté des Etats, ce qui violent les droits, les us et les coutumes des Peuples ainsi que les Droits de la Nature.

Les pays pollueurs sont contraints de transférer directement les ressources économiques et technologiques pour payer le reboisement et l'entretien des forêts et des jungles, en faveur des peuples et des organisations organiques ancestrales autochtones, natives et paysannes. Cela sera une compensation directe et additionnelle aux sources de financement pour lesquelles les pays développés se seront engagées, en dehors du marché du carbone et ne se substituant en aucun cas aux compensations de carbone (offsets).

Nous demandons aux pays d'empêcher les initiatives locales basées sur des mécanismes de marché dans les forêts et jungles. Ces initiatives ne fournissent que des résultats inexistantes et contraignants.

Nous exigeons des gouvernements qu'ils fournissent un programme précis de reboisement des forêts originales et des jungles, que ce programme soit dirigé et géré par les peuples, en utilisant des semences d'arbres, de fruits et de flore autochtone. Les gouvernements doivent éliminer les exploitations forestières et encourager la conservation du pétrole sous la terre et que l'on arrête d'urgence l'extraction des hydrocarbures dans les forêts vierges.

Nous exigeons des Etats qu'ils reconnaissent, respectent et garantissent l'application effective des règles internationales des droits humains ainsi que les droits des Peuples Autochtones, en

particulier la Déclaration des Nations Unies sur les Droits des Peuples Autochtones, la Convention 169 de l'OIT (BIT), entre autres instruments pertinents, dans le cadre des négociations, des politiques et des mesures pour résoudre les défis générés par le changement climatique. En particulier, nous demandons aux Etats qu'ils reconnaissent juridiquement la préexistence du droit sur nos territoires, nos terres et nos ressources naturelles pour favoriser et fortifier nos modes de vie traditionnels et contribuer de manière effective à la solution au changement climatique.

Nous demandons l'application pleine et positive du droit à la consultation, à la participation et le consentement préalable, libre et renseigné des Peuples Autochtones dans tout les processus de négociation tout comme la conception et l'application des mesures relatives au changement climatique.

Aujourd'hui, la dégradation environnementale et le changement climatique atteignent des niveaux critiques, étant l'une des principales conséquences de la migration interne et vers l'internationale. Selon certaines estimations, en 1995, il y avait environ 25 millions d'émigrants climatiques, aujourd'hui, on estime leur nombre à 50 millions et les estimations pour 2050 sont de 200 à 1 milliard de personnes qui seront exilées pour des raisons de changements climatiques. Les pays développés doivent assumer la responsabilité des migrants climatiques, en les accueillant sur leur territoire, en reconnaissant leurs droits fondamentaux, par la signature des accords internationaux qui envisagent la définition de migrant climatique pour que tous les Etats observent leurs résolutions.

Constituer un Tribunal International de Conscience pour dénoncer, rendre visible, recenser, juger et sanctionner les violations des droits des migrants, réfugié(e)s dans les pays, d'origine, de transit et de destination en identifiant clairement les responsabilités des Etats, compagnies et autres acteurs.

Le financement actuel destiné aux pays en développement pour le changement climatique et la proposition de l'Accord de

Copenhague est minime. Les pays développés doivent s'engager à un nouveau financement annuel, supplémentaire à l'Aide Officielle au Développement et de source publique, d'au moins 6 % de leur PIB pour faire face au changement climatique dans les pays en développement. Ceci est possible si l'on considère qu'ils gaspillent un montant similaire en défense nationale et qu'ils ont dépensé 5 fois plus pour sauver des banques et des spéculateurs en faillite, ce qui remet sérieusement en question leurs priorités mondiales et leur volonté politique. Ce financement doit être direct, sans condition et ne pas affaiblir la souveraineté nationale ni l'autodétermination des communautés et des groupes les plus touchés.

En prévision de l'inefficacité du système actuel, il faudra établir un nouveau système de financement lors de la Conférence du Mexique. Il devrait fonctionner sous l'autorité de la Conférence des Etats Parties de la Convention Cadre des Nations Unies sur le Changement Climatique, rendra des comptes à la sus-nommée, avec une représentativité significative des pays en voie de développement pour garantir l'accomplissement des engagements de financement des pays mentionnés dans l'Annexe 1.

Il a été constaté que les pays développés ont augmenté leurs émissions durant la période 1990-2007, en plus d'avoir manifesté que la réduction serait substantiellement soutenue par des systèmes de marchés.

Le marché du carbone s'est transformé en un négoce lucratif, ramenant notre Mère- Terre à un niveau purement financier, ceci ne représente pas une alternative pour le changement climatique, du fait que cela pille, dévaste la terre, l'eau et la vie elle même.

La récente crise financière a prouvé que le marché est incapable de maîtriser le système financier, qui est fragile et incertain devant la spéculation et l'apparition d'agents intermédiaires. En conséquence, il serait totalement irresponsable de lui laisser le soin et la protection de l'existence humaine et de notre Terre Mère.

Nous considérons comme inadmissible que les négociations en cours nécessitent la création de nouveaux systèmes qui amplifient et font la promotion du marché du carbone à tel point que les systèmes existants n'ont jamais résolus le problème du Changement Climatique et qu'ils ne se soient pas, non plus, transformés en actions concrètes et directes pour la réduction des gaz à effet de serre.

Il est fondamental d'exiger l'accomplissement des engagements pris par les pays développés dans la Convention Cadre des Nations Unies sur le Changement Climatique en rapport au développement et au transfert de technologie, tout comme il est important de rejeter la « vitrine technologique » proposée par des pays développés qui ne font que commercialiser la technologie. Il est fondamental d'établir la direction pour la création d'un système multilatéral et multidisciplinaire pour le contrôle participatif, la gestion et l'évaluation continue de l'échange de technologies. Ces technologies doivent être utiles, propres et socialement adéquates. De la même manière, il est fondamental d'établir un fonds de financement avec un inventaire des technologies appropriées et libres de droits de propriétés intellectuelles, en particulier, de brevets qui doivent passer du monopole privé au domaine public, d'accès libre et à un prix bas.

La connaissance est universelle, et ne peut en aucun cas être l'objet d'une propriété privée et d'une utilisation privatisée, de même que ses applications sous forme de technologies. C'est le devoir des pays développés de partager leur technologie avec les pays en voie de développement, de créer des centres de recherche pour la création de technologies et d'innovations propres. C'est aussi leur devoir de défendre et de stimuler leur développement et son application pour vivre bien.

Le monde doit retrouver, apprendre, réapprendre les principes et les objectifs de l'héritage ancestral de ses peuples natifs afin de retarder la destruction de la planète, tout comme les connaissances, les pratiques ancestrales, ainsi que retrouver la spiritualité par la réinsertion du Vivre Bien avec notre Terre Mère.

En prenant en compte le manque de volonté politique des pays développés pour s'acquitter efficacement de leurs engagements et de leurs obligations pris lors de la Convention Cadre des Nations Unies sur le Changement Climatique et durant la Protocole de Kyoto, et face à l'inexistence d'une instance juridique internationale qui pallie et sanctionne tout ces crimes et délits climatiques et environnementaux qui porte atteinte aux droits de la Terre Mère et à l'humanité, nous demandons la création d'un Tribunal International de Justice Climatique et Environnemental qui ait la capacité juridique inaliénable de parer, juger et sanctionner les Etats, les entreprises et les personnes qui par action ou omission, provoquent le changement climatique.

Soutenir les Etats qui présentent des plaintes devant la Cour Internationale de Justice contre les pays développés qui ne s'acquittent pas de leurs engagements pris lors de la Convention Cadre des Nations Unies sur le Changement Climatique et lors du Protocole de Kyoto en incluant leurs engagements de réduire les gaz à effet de serre.

Nous prions instamment les peuples de proposer et de promouvoir une réforme profonde de l'Organisation des Nations Unies (ONU), afin que tous ses Etats membres respectent les décisions du Tribunal International de Justice Climatique et Environnementale.

Le futur de l'humanité est en danger et nous ne pouvons pas accepter qu'un groupe de dirigeants des pays développés puissent décider pour tous les pays comme ils ont essayé de le faire lors du Sommet des Nations de Copenhague. Cette décision incombe à tous les peuples. Pour cela, la réalisation d'un Référendum Mondial, plébiscite ou consultation populaire, sur le thème du Changement Climatique, afin que nous soyons tous interrogés sur:

- le niveau de réduction des émissions que doivent réaliser les pays développés et les multinationales
- le financement que les pays développés doivent fournir
- la mise en place d'un Tribunal International de Justice Climatique

- la nécessité d'une Déclaration Universelle de Droits de la Terre Mère
- la nécessité de changer l'actuel système capitaliste

Le processus du Référendum Mondial, plébiscite ou consultation populaire sera le fruit d'un processus de préparation qui assurera son développement avec succès.

Dans l'objectif de coordonner notre action internationale et de mettre en œuvre les résultats du présent « Accord des Peuples », nous appelons à la construction d'un Mouvement Mondial des Peuples de la Terre Mère qui se fondera sur les principes de complémentarité et de respect de la diversité d'origine et d'opinion de ses participants, constituant ainsi en une vaste plateforme démocratique de coordination et d'articulation d'actions au niveau mondial.

A cette fin, nous adoptons le plan d'action mondiale ci-joint pour qu'au Mexique, les pays développés de l'Annexe 1 respectent le cadre juridique en vigueur et qu'ils réduisent leurs émissions de gaz à effets de serre de 50 % et qu'ils assument les différentes propositions contenues dans cet Accord.

En conclusion, nous convenons de réaliser la 2ème Conférence Mondiale des Peuples sur le Changement Climatique et les Droits de la Terre Mère en 2011, comme constituante de ce processus de construction du Mouvement Mondial des Peuples pour la Terre Mère et afin de réagir face aux résultats de la Conférence sur le Changement Climatique qui se déroulera à la fin de l'année à Cancún, au Mexique.

Projet de Déclaration Universelle des Droits de la Terre Mère

Préambule

Nous, les peuples de la Terre :

Considérant que nous faisons tous partie de la Terre Mère, communauté de vie indivisible composée d'êtres interdépendants et intimement liés entre eux par un destin commun ;

Reconnaissant avec gratitude que notre Terre Mère est source de vie, de subsistance, d'enseignement et qu'elle nous prodigue tout ce dont nous avons besoin pour bien vivre ;

Reconnaissant que le système capitaliste ainsi que toutes les formes de prédation, d'exploitation et de pollution ont causé d'importantes destructions, dégradations et modifications de la Terre Mère qui mettent en danger la vie telle que nous la connaissons de nos jours avec des phénomènes tels que le changement climatique ;

Convaincus de ce que dans une communauté de vie impliquant des relations d'interdépendance, il est impossible de reconnaître des droits aux seuls êtres humains sans provoquer de déséquilibre au sein de la Terre Mère ;

Affirmant que pour garantir les droits humains il est nécessaire de reconnaître et de défendre les droits de la Terre Mère et de tous les êtres vivants qui la composent et qu'il existe des cultures œuvrant déjà en ce sens ;

Conscients de l'urgence à entreprendre des actions collectives décisives pour transformer les structures et les systèmes qui génèrent le changement climatique et qui font peser d'autres menaces sur la Terre Mère ;

Nous proclamons cette Déclaration Universelle des Droits de la Terre Mère et nous appelons l'Assemblée Générale des Nations

Unies à l'adopter comme objectif commun pour tous les peuples et nations du monde afin que les personnes autant que les institutions prennent la responsabilité de promouvoir, au moyen de l'enseignement, de l'éducation et de la prise de conscience, le respect des droits reconnus dans cette Déclaration, et à garantir sa reconnaissance et son application universelles et effectives par des mesures et des procédures diligentes et progressives à caractère national et international et ce, par tous les peuples et États du monde.

Article 1: La Terre Mère

1. La Terre Mère est un être vivant
2. La Terre Mère est une communauté unique, indivisible et autorégulée, composée d'êtres intimement liés entre eux, qui soutient, contient et renouvelle tous les êtres qui la composent.
3. Chaque être est défini par ses relations comme constitutif de la Terre Mère.
4. Les droits inhérents de la Terre Mère sont inaliénables puisqu'ils découlent de sa propre existence.
5. La Terre Mère et tous les êtres qui la composent sont titulaires de tous les droits inhérents et reconnus dans cette Déclaration, sans aucune distinction, telle qu'on pourrait l'établir entre des êtres biologiques et non-biologiques, selon les espèces, l'origine, l'utilité pour les êtres humains ou toute autre catégorie.
6. Tout comme les êtres humains jouissent des droits humains, tous les autres êtres de la Terre Mère ont également des droits spécifiques à leurs conditions et propres au rôle et à la fonction qu'ils exercent au sein des communautés dans lesquelles ils existent.
7. Les droits de chaque être sont limités par les droits des autres êtres, et tout conflit impliquant ces droits doit être résolu de façon à ce qu'on préserve l'intégrité, l'équilibre et la santé de la Terre Mère.

Article 2 : Les Droits Inhérents de la Terre Mère

1. La Terre Mère et tous les êtres qui la composent possèdent les droits inhérents suivants:
 - a) le droit de vivre et d'exister ;
 - b) le droit au respect ;
 - c) le droit à la régénération de leur biocapacité et à la bonne continuité de leurs cycles et processus vitaux, libres de toute modification humaine ;
 - d) le droit de maintenir leur identité et leur intégrité comme êtres distincts, autorégulés et intimement liés entre eux ;
 - e) le droit à l'eau comme source de vie ;
 - f) le droit à la pureté de l'air ;
 - g) le droit à la pleine santé ;
 - h) le droit à être libres de contamination, de pollution et de déchets toxiques ou radioactifs ;
 - i) le droit de ne pas être génétiquement modifiés et transformés dans sa structure, ce qui menacerait leur intégrité et leur fonctionnement vital et sain ;
 - j) le droit à une entière et prompte réparation suite aux violations occasionnées par l'activité humaine des droits reconnus dans cette Déclaration.
2. Chaque être a le droit à une place au sein de la Terre Mère et à accomplir son rôle en faveur de son fonctionnement harmonieux.
3. Tous les êtres ont le droit au bien-être et à vivre libres de tortures ou de traitements cruels infligés par les êtres humains.

Article 3 : Obligations des êtres humains envers la Terre Mère

Tous les êtres humains ont la responsabilité du respect de la Terre Mère et de vivre en harmonie avec elle.

1. Les êtres humains, tous les États et toutes les institutions publiques et privées ont le devoir:
 - a) d'agir en accord avec les droits et les obligations reconnus dans cette Déclaration ;
 - b) de reconnaître et de promouvoir l'application et

- l'entière mise en œuvre des droits et des obligations établis dans cette Déclaration ;
- c) de promouvoir et de prendre part à l'apprentissage, à l'analyse, à l'interprétation et à la transmission des modes de vie en harmonie avec la Terre Mère en accord avec cette Déclaration ;
 - d) de s'assurer que la recherche du bien-être humain contribue au bien-être de la Terre Mère, à présent et à l'avenir ;
 - e) d'établir et de rendre effective l'application des normes et des lois pour la défense, la protection et la préservation des Droits de la Terre Mère ;
 - f) de respecter, de protéger, de préserver et là où ce sera nécessaire, de restaurer l'intégrité des cycles et équilibres vitaux de la Terre Mère ;
 - g) de garantir la réparation des dommages causés par les violations humaines des droits inhérents reconnus dans la présente Déclaration et de veiller à ce que les responsables rendent des comptes en vue de la restauration de l'intégrité et de la santé de la Terre Mère ;
 - h) d'investir les êtres humains et les institutions d'un pouvoir de défense des droits de la Terre Mère et de tous les êtres qui la composent ;
 - i) de mettre en place des mesures de précaution et de restriction pour éviter que les activités humaines ne conduisent à l'extinction d'espèces, à la destruction d'écosystèmes ou à la modification des cycles écologiques ;
 - j) de garantir la paix et d'éliminer les armes nucléaires, chimiques et biologiques ;
 - k) de promouvoir et d'encourager les actions visant au respect de la Terre Mère et de tous les êtres qui la composent en accord avec leurs propres cultures, traditions et coutumes ;
 - l) de promouvoir des systèmes économiques qui

soient en harmonie avec la Terre Mère et accordés
aux droits reconnus dans cette Déclaration.

Article 4 : Définitions

1. Le terme “être” comprend les écosystèmes, les communautés de nature, les espèces et toutes les autres entités naturelles qui existent comme partie de la Terre Mère.
2. Rien dans cette Déclaration ne pourra entamer la reconnaissance des autres droits inhérents de tous les êtres ou de n’importe quel être en particulier.

Discours du Président de l'Etat Plurinational de Bolivie, Monsieur Evo Morales Ayma, au G77 + Chine aux Nations Unies

7 mai 2010 à New-York

Je suis ici pour vous faire part des conclusions de la Première Conférence Mondiale des Peuples sur le Changement Climatique et les Droits de la Terre Mère qui s'est déroulée du 20 au 22 avril dernier à Cochabamba, Bolivie.

J'ai convoqué et organisé cette Conférence car la voix des peuples du monde n'a pas été entendue à Copenhague, pas plus que l'on a respecté les procédures convenues par les Etats de manière consensuelle.

35.352 personnes ont participé à cette Conférence, parmi elles, 9.254 étaient des participants étrangers qui ont représenté des mouvements et des organisations sociales de 140 pays des cinq continents. Durant cet événement, nous avons accueilli les délégations de 56 gouvernements.

Les débats de la Conférence étaient organisés en 17 groupes de Travail. Le fameux « Accord des Peuples » adopté par la Première Conférence est un résumé des conclusions de ces 17 Groupes de Travail. Parmi tout ces documents, j'aimerais souligner le projet de « Déclaration Universelle des Droits de le Terre Mère ».

En tant qu'Etat Plurinational de Bolivie, nous avons présenté ces conclusions de manière officielle le 26 avril dernier, au cours du processus de négociation de la Convention Cadre des Nations Unies sur le Changement Climatique qu'accompagnait une proposition technique.

Le Gouvernement de l'Etat Plurinational de Bolivie a organisé cette Conférence parce que les pays dits développés n'ont pas tenu

leur promesse de prise d'engagements substantiels de réduction de gaz à effet de serre lors de la Conférence de Copenhague sur le Changement Climatique, l'année passée.

Si ces pays avaient respecté le Protocole de Kyoto et s'ils s'étaient décidés à réduire de manière substantielle leurs émissions à l'intérieur de leurs frontières, la Conférence de Cochabamba n'aurait pas été nécessaire.

Je suis personnellement convaincu que la seule manière de garantir un résultat positif à Cancún au Mexique, est d'obtenir la participation des peuples du monde ainsi que l'unité la plus solide entre les pays du G77 plus la Chine.

Nous sommes 130 pays en voie de développement dans le G77 + la Chine qui sommes les moins responsables du changement climatique et cependant, les plus affectés par les conséquences graves du réchauffement mondial. Nous représentons les deux tiers des pays qui intègrent les Nations Unies et qui comprennent près de 80% de la population mondiale. Le salut du futur de l'humanité, de la planète Terre est entre nos mains, tout comme c'est notre devoir de faire entendre et de respecter la voix de nos peuples.

C'est pour cela que je suis venu ici parler avec le G77 et la Chine !

Nous savons tous que le G77 plus la Chine contiennent une grande diversité de positions politiques, économiques et culturelles. C'est notre force. La diversité réside dans l'unité. Je sais qu'il existe différents critères dans notre Groupe, mais je sais également que quand nous nous mettons d'accord, aucune force ne peut nous arrêter ni nous retenir. Ceci est la force de l'unité des sardines face aux requins. C'est ce qui s'est passé lors de la dernière réunion sur le changement climatique, à Bonn du 9 au 11 avril, quand nous avons tardé à nous mettre d'accord. Mais lorsque nous atteignons le consensus au G77 avec la Chine, le reste des pays développés a du s'aligner sur notre consensus.

Je veux commencer par souligner les points communs et de rencontre entre le G77 et la Chine et la Conférence Mondiale des

peuples sur le Changement Climatique et les Droits de la Terre Mère.

Le premier point commun, est la nécessité de préserver et de faire respecter le Protocole de Kyoto. C'est à dire que les pays développés doivent prendre des engagements substantiels et domestiques de réduction de gaz à effet de serre et ce, dans le cadre du Protocole de Kyoto.

Aucun membre du G77 associé à la Chine n'a suggéré la suppression ou la modification du Protocole de Kyoto. Nous sommes tous d'accord sur le fait que les pays du groupe 1, qui ont la responsabilité historique pour les émissions de gaz à effet de serre doivent honorer leurs engagements dans le cadre des traités internationaux sur le changement climatique.

La Conférence Mondiale des Peuples sur le Changement Climatique et les Droits de la Terre Mère exigent des pays développés qu'ils réduisent leurs émissions de gaz à effet de serre de 50%, à l'intérieur de leurs frontières, prenant pour chiffre de base les niveaux de 1990 pour la seconde période du Protocole de Kyoto.

Aujourd'hui, les propositions de réduction des gaz à effet de serre pour les pays développés, atteignent seulement un taux de réduction effectif de 2% par rapport aux niveaux de 1990.

La Conférence de Cochabamba n'a pas suggéré de substituer la méthodologie du Protocole de Kyoto pour des engagements volontaires de réduction de gaz à effet de serre qui ne sont pas fonction d'un objectif mondial et où il n'existe pas de comparaison des efforts entre ce que font l'un ou l'autre pays développé.

L'Accord des Peuples stipule : «Les Etats Unis d'Amérique, en leur qualité d'unique pays de la terre de l'Annexe 1 n'ayant pas ratifié le Protocole de Kyoto, a une responsabilité significative devant tous les peuples du monde, quand à la nécessité qui leur incombe de ratifier le Protocole de Kyoto en s'engageant à respecter et à promouvoir l'aboutissement des objectifs de réduction des émissions à l'échelle de toute leur économie. »

Le second point commun entre la Conférence Mondiale des Peuples et le G77+ la Chine est la nécessité que cette réduction d'émission des pays développés soit la plus conséquente possible, pour stabiliser l'augmentation de la température dans un intervalle de 1.5 à 1°C dans la mesure du possible.

Nous, les pays en voie de développement savons qu'une augmentation importante de la température entraînera de graves conséquences pour les provisions alimentaires, les zones côtières, les glaciers et l'Afrique. Nous sommes tous décidés au G77+ Chine à empêcher qu'un seul Etat insulaire disparaisse sous l'océan.

Un troisième point commun entre le G77 et la Conférence concerne le thème de la dette climatique qu'ont les pays développés envers les pays en développement. Durant la Conférence Mondiale sur les Peuples sur le Changement Climatique, ce concept a été beaucoup discuté et l'on a observé que cette dette climatique comportait les points suivants :

Une des premières composantes est la rétribution de l'espace atmosphérique qui a été occupé par les pays développés avec leurs émissions de gaz à effet de serre affectant, ainsi que les pays en voie de développement. Les pays développés doivent procéder à la décolonisation de l'atmosphère pour faciliter une distribution équitable de l'espace atmosphérique entre tous les pays, selon leur population.

La deuxième composante est celle de la dette avec les migrations de population contraintes par le changement climatique qui atteignent déjà 50 millions de personnes dans le monde et qui peuvent atteindre le chiffre de 200 millions à 1 milliard de personnes pour 2050. Afin d'honorer cette dette, les pays développés, responsables de ce changement climatique, doivent ouvrir leurs frontières pour recevoir les migrants affectés. Il est absolument inacceptable qu'une loi migratoire telle que celle instaurée par l'Arizona ou la Loi de Retour au pays de l'Union Européenne.

Une troisième composante est la dette contractée avec notre Mère Terre. Car on n'a pas seulement spolié les êtres humains et

les pays en développement mais également l'environnement. Pour honorer cette dette, la Première Conférence Mondiale des Peuples considère qu'il est fondamental de discuter, ici aux Nations Unies, d'une proposition de Déclaration Universelle des Droits de la Terre Mère qui établira les obligations de tous les êtres humains afin qu'ils reconnaissent les droits et les limites que doit avoir l'activité humaine pour la préservation de la planète Terre et la nature.

Quelques droits de la nature proposés sont :

- Le Droit à la vie et à l'existence ;
- Le Droit à la régénération de sa biodiversité et de la perpétuation de ses cycles et processus vitaux libres d'interventions humaines ;
- Le Droit d'être libérée de la pollution et des déchets toxiques et radioactifs ;
- Le Droit de ne pas être modifiée génétiquement ni dans sa structure, menaçant son intégrité et son fonctionnement vital et salubre ;

Nous espérons que cette suggestion de Déclaration des Droits de la Terre Mère commencera à être discutée et analysée au sein de l'Assemblée Générale des Nations Unies.

Enfin, il reste la composante économique de la dette climatique qui comprend la dette d'adaptation et celle du développement qu'ont les pays industrialisés envers les pays en développement.

Concernant le thème du financement, la Conférence Mondiale des Peuples considère qu'un budget identique au budget consacré aux dépenses militaires et de sécurité doit être alloué au changement climatique.

Le montant de 10 milliards de dollars offerts par les pays développés correspond à moins de 1% de tout ce qu'ils dépensent au niveau de leur budget de défense. Il n'est pas concevable que l'on consacre 120 fois plus de revenus pour la guerre et la mort que pour préserver la vie et notre Terre Mère.

Les pays développés doivent engager un nouveau financement qui dépende de l'autorité de la Conférence des Etats Membres

de la Convention Cadre des Nations Unies sur le Changement Climatique, avec une représentativité significative des pays en développement afin de garantir l'aboutissement des engagements de financement des pays de l'Annexe 1.

La Première Conférence Mondiale des Peuples propose de créer un regroupement multilatéral et multidisciplinaire pour le transfert des technologies. Ces technologies doivent être utiles, propres, et socialement adéquates. La Conférence de Cochabamba considère l'établissement d'un fonds de financement ainsi qu'un inventaire de technologies appropriées et libres de droits de propriété intellectuelle, en particulier, de brevets qui doivent passer du monopole privé au domaine public et de libre accès.

La Première Conférence a constaté que les pays développés ont augmenté leurs émissions de 11.2% au cours de la période de 1990-2007, malgré avoir exprimé que la réduction serait substantiellement facilitée par des systèmes de marchés.

Le marché du carbone s'est converti en un négoce lucratif qui commercialise la nature, favorisant seulement quelques agents intermédiaires et qui ne contribue pas de manière significative à la réduction des gaz à effet de serre.

La récente crise financière a prouvé que le marché est incapable de réguler le système financier, et qu'il serait totalement irresponsable de laisser le soin et la protection de l'existence humaine et de notre Mère la Terre entre les mains du marché.

Dans cette mesure, la Conférence considère inadmissible que dans le domaine des négociations en cours, l'on prétende créer de nouveaux mécanismes qui augmentent et promeuvent le marché du carbone.

La Première Conférence a suggéré la substitution de la REDD (Réduction des Emissions pour la Déforestation et la Dégradation des forêts) pour un nouveau système qui ne soit pas fondé sur la promotion du marché du carbone, qui respecte la souveraineté des Etats et le droit des peuples au consentement libre, anticipé

et informé. Ce nouveau système doit transférer de manière directe des ressources économiques et technologiques des pays développés afin de rembourser la reforestation et l'entretien des bois et des forêts.

Le thème de l'agriculture et du changement climatique a été aussi largement débattu et l'on a adopté le principe de souveraineté alimentaire qui va au delà du principe de sécurité alimentaire et qui implique le droit non seulement à l'alimentation, mais aussi le droit des peuples à gérer leurs semences, leurs terres, leur eau et leur technologie pour la production d'aliments en harmonie avec la Terre Mère et au service de toute la communauté et non seulement aux domaines générant les meilleurs revenus.

Dans ce cadre, il a été considéré qu'à fin d'affronter la crise climatique, il est nécessaire de réaliser une profonde transformation de l'agriculture qui ne serait pas basée que sur le négoce et le profit, mais plutôt en fortifiant l'agriculture pour la vie, la communauté et l'équilibre avec la nature.

Dans les négociations et l'application des accords concernant le changement climatique, il est nécessaire de garantir pleinement les droits des Peuples Indigènes.

La Conférence a également proposé un nouveau thème de discussions pour les négociations du changement climatique et de manière plus générale, ici à l'Assemblée Générale des Nations Unies: l'établissement d'un Tribunal de Justice Climatique et Environnementale, afin de juger les pays développés qui ne s'acquittent pas de leurs engagements et de sanctionner les Etats et les corporations qui nuisent aux cycles vitaux de la Terre Mère.

Il y existe une grande préoccupation parmi nos peuples concernant les accords internationaux auxquels nous avons souscrit et qui n'ont aucun résultat en la réalité. C'est pour cela qu'il y a de l'intérêt à créer des alliances qui garantissent et qui soient capables de juger et de sanctionner les violations aux Traités Internationaux en matière environnementale et climatique.

Une autre proposition concerne la nécessité de réaliser un Référendum Climatique pour que la population mondiale puisse décider ce qui doit être fait sur un sujet aussi important qu'est le changement climatique.

La Conférence de Cochabamba nous pose le défi de commencer à imaginer et promouvoir une démocratie mondiale, dans laquelle les thèmes de l'humanité soit définis pour tous les peuples.

Afin de concrétiser toutes ces propositions, la Conférence a décidé de commencer l'élaboration d'un Mouvement Mondial des Peuples pour la Terre Mère.

La Conférence de Cochabamba a analysé, avec une attention particulière, le thème du développement ainsi que le type de développement souhaité.

Quelques uns des principaux consensus ont été :

L'impossibilité d'un développement illimité sur une planète en fin de vie.

Le modèle de développement que nous voulons n'est pas celui des pays dits développés, parce qu'il est insoutenable et invivable sur une planète en fin de vie avec des ressources naturelles limitées. Pour que les pays en développement satisfassent les besoins de leur population sans affecter le reste de la planète, il est essentiel que les pays développés réduisent leur train de vie, de consommation et leur gaspillage.

Pour atteindre un développement en harmonie avec la nature, il est nécessaire d'atteindre en même temps l'harmonie entre les êtres humains, au travers d'une distribution équitable des richesses. La Première Conférence Mondiale des Peuples a été d'accord pour proposer que dans les négociations du changement climatique soit analysées les causes structurelles du réchauffement mondial et que se développent des propositions alternatives de nature systématique.

Pour la Première Conférence Mondiale des Peuples, la cause principale de la crise climatique est le système capitaliste. Ce

que nous sommes en train de vivre n'est pas seulement une crise climatique, une crise énergétique, une crise alimentaire, une crise financière... mais aussi une crise systémique du capitalisme qui est en train d'emmener l'humanité et la nature à la destruction. Si la source du problème est systémique, la solution doit aussi être systémique. Pour cela, le sujet des alternatives possibles pour vivre en harmonie avec la nature a été beaucoup discuté pendant la Conférence des Peuples.

En conclusion, la Conférence considère que pour construire un avenir il faut apprendre du passé, qui continue à être présent parmi nous, en présence des peuples indigènes qui dans le monde entier ont su préserver des formes de vie en harmonie avec l'environnement.

Chers Ambassadeurs du G77+ la Chine, je pense que la meilleure manière de renforcer notre unité et notre manière d'agir durant les négociations commence par le renforcement de nos consensus en discutant de manière franche et sincère des différents critères et positions que nous adoptons.

Dans ce sens, il est fondamental que les situations telles que celles de Copenhague l'année passée ne se répètent pas. Nous devons faire respecter la position la position accordée dans le plan d'action de Bali et défendue par le G77+ Chine stipulant que la négociation du changement climatique continue à travers les deux orientations que sont « Action de Coopération à Long Terme » ainsi que le « Protocole de Kyoto ».

C'est dans notre unité que réside la force qui garantira la pleine participation, transparence et qui fera respecter l'égalité de droits de tous les Etats membres des Nations Unies, qu'ils soient grands ou petits, et que la voix de nos peuples soit écoutée et respectée.

C'est dans l'unité des pays en développement que réside le façonnage d'un monde nouveau fait d'harmonie entre les êtres humains et notre Terre Mère.

Messieurs, Mesdames les Ambassadeurs

La réponse au réchauffement planétaire est la démocratie mondiale pour la vie et la Mère Terre. Soyons purs et agissons aujourd'hui pour l'humanité, et non pas toxiques et réactifs demain contre l'Environnement. En conséquence, chers ambassadeurs, nous avons le choix entre deux chemins, sauver le capitalisme ou sauver la vie et la Mère Terre.

Tableau comparatif et d'analyse entre l'Accord des Peuples et l'Accord de Copenhague

Le débat sur le changement climatique se trouve mitigé entre l'«Accord de Copenhague» qui n'a pas su être imposé par un groupe de pays dirigés par les Etats- Unis à la Conférence de Copenhague qui s'est tenue en décembre 2009, et l'«Accord des Peuples» qui synthétise les conclusions des 17 Groupes de Travail de la Conférence Mondiale des Peuples sur le Changement Climatique et les Droits de la Terre Mère, qui s'est tenue à Cochabamba le 20 et le 22 avril 2010.

L'«Accord des Peuples» partage une vision complète sur le changement climatique, en incluant le thème des causes structurelles de la crise climatique, la rupture de l'harmonie avec l'environnement et la nécessité de reconnaître les droits de la Terre Mère pour garantir les droits humains, l'importance de la création d'un Tribunal de Justice Climatique et Environnementale, ainsi que le développement d'une démocratie mondiale pour que les peuples statuent sur un sujet qui affecte l'ensemble de l'humanité ainsi que la planète.

D'un autre côté, l'«Accord de Copenhague» représente un retour en arrière par rapport au Protocole de Kyoto en proposant une méthodologie d'engagements volontaires pour les pays industrialisés, qui sont les principaux responsables du changement climatique.

	ACCORD DES PEUPLES	ACCORDS DE COPENHAGUE
Limite moyenne annuelle d'augmentation de la température	Limiter l'augmentation de la température Dans le siècle en cours à 1°C afin de réduire les conséquences du changement climatique. Pour cela, il est proposé de revenir à des concentrations de gaz à effet de serre inférieur à 300 ppm.	Limiter l'augmentation de la température à 2°C et après évaluation en 2015, voir s'il est possible d'atteindre la barre des 1.5°C.

	ACCORD DES PEUPLES	ACCORDS DE COPENHAGUE
Réduction des gaz à effet de serre	<p>50% par rapport à l'année base de 1990 pour la deuxième période de l'engagement au Protocole de Kyoto pour 2013-2017, en excluant les marchés du carbone et autres types de compensation. Il est attendu des Etats-Unis qu'ils signent le Protocole de Kyoto (PK).</p> <p>Il impose que tout les pays développés réalisent des réductions similaires : les USA ne peuvent descendre en dessous de 3% et la Communauté Européenne 30%. Il rejette les tentatives d'annulation du Protocole de Kyoto.</p>	<p>Ne fixe pas d'objectif approuvé par l'ensemble des pays développés. Propose en revanche des réductions volontaires d'émissions de gaz de la part des pays développés. Il ne précise pas que ces réductions doivent se réaliser dans le cadre de la seconde phase d'engagements du Protocole de Kyoto.</p> <p>Selon un rapport de la Commission Européenne, les engagements volontaires stipulés jusqu'à maintenant dans le rapport de Copenhague ne représentent, dans le meilleur des cas, qu'une réduction réelle d'à peine 2% des niveaux d'émissions de l'année 1990</p>
Dettes Climatique	<p>Les pays développés ont une dette climatique envers les pays en voie de développement, la Terre Mère et les générations futures.</p> <p>Cette dette climatique comprend: la restitution de l'espace atmosphérique qui a été occupé par leurs émissions de gaz à effet de serre, affectant le reste des pays ; la dette avec notre Terre Mère doit être honorée par un minimum de reconnaissance ainsi que par une mise en œuvre aux Nations Unies d'une Déclaration Universelle des Droits de la Terre Mère : la dette envers les migrants climatiques contraints; la dette d'adaptation et de développement qui comprend les frais dans lesquels les pays développés doivent intervenir pour réparer les sérieux dommages dus au changement climatique qu'ils ont provoqués.</p>	<p>Il n'y est pas fait mention de dette climatique.</p>

	ACCORD DES PEUPLES	ACCORDS DE COPENHAGUE
Financement	<p>Pour le changement climatique, il faut assigner un budget supérieur à celui qui existe aujourd’hui et qui est alloué au budgets de la défense, de la guerre et de la sécurité des pays développés. Le financement devrait correspondre à 6% du PIB des pays développés responsables des changements climatiques, et devrait provenir des fonds publiques, indépendamment des mécanismes de marchés de carbone et en supplément de l’Aide Officielle au Développement actuelle.</p>	<p>« approximativement 30.000 millions de dollars de la part des Etats- Unis pour la période comprise entre 2010- 2012 ». Cela représente 0.005% du PIB annuel des pays développés. Ce qui représente 0.05% du PIB des Etats- Unis. Environ 50% de ce financement proviendra du marché du carbone.</p>
Partage de Technologie	<p>Création d’un Mécanisme Multilatéral et Pluridisciplinaire qui garantisse le partage des technologies pour le changement climatique libre des droits de la propriété intellectuelle.</p>	<p>Propose un Système de Technologie, dont on ne sait s’il ne constituera pas qu’une vitrine des technologies disponibles. Il ne fait aucun cas mention du besoin de changements dans les régimes de droits à la propriété intellectuelle.</p>
Marchés du Carbone	<p>Il rejette le marché du carbone pour la réduction des émissions pour la déforestation et la dégradation des forêts. Il propose la création d’un système qui, à la différence de la REDD + ou ++ respecte la souveraineté des Etats, garantisse les droits et la participation des peuples indigènes et des communautés des forêts, et qui ne se base pas sur les systèmes de marchés du carbone.</p>	<p>Il propose de stimuler les actions en relation avec la REDD sur la base des marchés du carbone.</p>

	ACCORD DES PEUPLES	ACCORDS DE COPENHAGUE
Agriculture et Alimentation	Pour affronter la crise climatique, il faut réaliser une profonde transformation vers un modèle durable de production agricole paysanne et indigène/ natif, ainsi que d'autres modèles et pratiques écologiques qui contribuent à solutionner le problème du changement climatique et qui assurent la Souveraineté Alimentaire.	Le sujet n'est pas mentionné.
Réorganisation de la classification des pays	Rejette la re-classification des pays en voie de développement en accord avec leur vulnérabilité. Respect et application de l'article 4.8 de la Convention Cadre des Nations Unies sur la Changement Climatique.	Promeut la re-classification des pays en voie de développement quant au changement climatique, en leur donnant un traitement de faveur selon leur vulnérabilité.
Migrants climatiques	Protection et reconnaissance des droits et des besoins des migrants contraints par des raisons climatiques. Nécessité d'aborder le sujet dans les négociations.	Aucune référence n'est faite à la migration due au changement climatique.
Justice et réalisation des engagements internationaux	Propose l'adoption de systèmes inaliénables garantissant l'accomplissement des traités internationaux et propose la constitution d'un Tribunal de Justice Climatique et Environnementale.	Ne propose aucune mesure pour remédier au non accomplissement des engagements internationaux de la part des pays développés.
Référendum Climatique	Propose un Référendum Mondial sur le Changement Climatique pour que les peuples prennent des décisions sur ce thème d'importance vitale pour l'avenir de l'humanité et de la Terre Mère	Ne fait pas mention d'aucun de référendum ou consultation à la population.
Peuples Indigènes	Reconnaissance et revalorisation des racines indigènes originaires de toute l'humanité et du plein respect des Peuples Indigènes.	Ne fait pas mention du sujet

	ACCORD DES PEUPLES	ACCORDS DE COPENHAGUE
Droits de la Terre Mère	<p>Propose la discussion et l'adoption par les Nations Unies d'un projet de Déclaration Universelle des Droits de la Terre Mère pour rétablir l'harmonie avec l'Environnement.</p> <p>Dans un système interdépendant, il n'est pas possible de reconnaître des droits aux seuls êtres humains de ce système. La seule manière de défendre les droits humains consiste aussi à reconnaître les droits de la Terre Mère.</p> <p>Parmi des droits figurent le droit à la vie, le droit à la régénération de sa bio-capacité, le droit au maintien de son intégrité, le droit à une vie propre, et beaucoup d'autres.</p>	Aucune allusion au sujet.
Causes Structurelles	<p>Suggère d'analyser et de modifier les causes structurelles du changement climatique. Il affirme que ces dernières ont un rapport avec le système capitaliste qui n'est basé que sur l'obtention d'un maximum de ressources et qui ramène la nature à un niveau mercantile.</p>	Il n'est pas fait allusion au sujet traitant des causes structurelles.

PLURINATIONALER STAAT BOLIVIEN
MINISTERIUM FÜR AUSWÄRTIGE ANGELEGENHEITEN

Weltkonferenz der Völker
über den Klimawandel und die
Rechte der Mutter Erde

Tiquipaya, Cochabamba, 20 bis 22 April 2010, Bolivia

DEUTSCH

Die Stimme des Volkes bei der Verteidigung des Lebens und der Mutter Erde

*Schlussfolgerungen und Maßnahmen der Ersten
Weltkonferenz der Völker über den Klimawandel
und die Rechte der Mutter Erde*

Bolivia
2010

Índice

Abkommen der Völker	119
Entwurf der Allgemeinen Erklärung der Rechte der Mutter Erde.....	135
Rede von Herrn Evo Morales Ayma, Präsident des Plurinationalen Staates Bolivien, vor der G77 + China <i>New York, 7. Mai 2010</i>	140

Abkommen der Völker

Weltkonferenz der Völker über den Klimawandel und die Rechte der Mutter Erde

Wenn die globale Erwärmung über 2 Grad C ansteigt, wohin uns die sogenannte „Kopenhagener Vereinbarung“ führen würde, ist mit einer Wahrscheinlichkeit von 50% damit zu rechnen, dass die unserer Mutter Erde zugefügten Schäden für immer irreversibel sein werden. Zwischen 20% und 30% der Arten wären in Gefahr zu verschwinden. Große Waldflächen wären betroffen, die Dürren und Überschwemmungen würden viele Regionen des Planeten schädigen, die Wüsten würden sich ausdehnen, und das Abschmelzen der Pole und der Gletscher in den Anden und im Himalaja würde sich beschleunigen. Viele Inselstaaten würden verschwinden, und Afrika würde einen Temperaturanstieg um mehr als 3 Grad C erleben. Auch die Produktion von Nahrungsmitteln in der Welt würde sich verringern, was katastrophale Wirkungen für das Überleben der Bewohner weiter Regionen der Erde hätte, und die Zahl der Hungernden in der Welt, die bereits 1,02 Milliarden Menschen übersteigt, würde dramatisch zunehmen.

Die Unternehmen und die Regierungen der Länder, die die „entwickelten“ genannt werden, unter Beihilfe eines Teils der wissenschaftlichen Welt, bieten uns an, den Klimawandel als ein Problem zu diskutieren, das sich auf den Anstieg der Temperatur reduziert, ohne nach der Ursache zu fragen, die im kapitalistischen System besteht.

Wir stehen der Endkrise des patriarchalischen Zivilisationsmodells gegenüber, das sich auf die Unterwerfung und Zerstörung von Menschen und Natur stützt, ein Prozess, der sich mit der industriellen Revolution beschleunigte.

Das kapitalistische System hat uns eine Denkweise der Konkurrenz, des Fortschritts und des Wachstums ohne Grenzen aufgezwungen. Dieses Produktions- und Konsumregime strebt nach schrankenlosem Profit, es trennt den Menschen von der Natur

und folgt einer Logik der Herrschaft über diese, es verwandelt alles in Ware: das Wasser, den Boden, die menschlichen Gene, die überlieferten Kulturen, die Biodiversität, die Gerechtigkeit, die Ethik, die Rechte der Völker, selbst den Tod und das Leben.

Im Kapitalismus wird die Mutter Erde nur zu einer Quelle von Rohstoffen und die Menschen zu Produktionswerkzeugen und Konsumenten, zu Personen, deren Wert danach bemessen wird, was sie haben, nicht was sie sind.

Der Kapitalismus braucht eine leistungsfähige Militärindustrie für seinen Akkumulationsprozess und die Kontrolle von Territorien und Naturressourcen, um den Widerstand der Völker zu unterdrücken. Es handelt sich um ein imperialistisches System der Kolonisierung des Planeten.

Die Menschheit befindet sich vor einer großen Entscheidungsfrage: den Wege des Kapitalismus, der Plünderung und des Todes fortzusetzen oder den Weg der Harmonie mit der Natur und der Achtung vor dem Leben einzuschlagen.

Wir müssen ein neues System herausbilden, das die Harmonie mit der Natur und zwischen den Menschen wiederherstellt. Gleichgewicht mit der Natur kann es nur geben, wenn es Gerechtigkeit zwischen den Menschen gibt.

Wir schlagen den Völkern der Welt die Rückgewinnung, Wiederaufwertung und Stärkung der überlieferten Kenntnisse, Weisheiten und Praktiken der indigenen Völker vor, die sich in der Lebensweise und dem Modell des „Vivir Bien“ (Gutes Leben) bestätigt finden, indem die Mutter Erde als ein lebendiges Wesen anerkannt wird, zu dem wir in einer unteilbaren, wechselseitigen, gegenseitig ergänzenden und spirituellen Beziehung stehen.

Um dem Klimawandel entgegenzutreten, müssen wir die Mutter Erde als Quelle des Lebens anerkennen und ein neues System herausbilden, das sich auf die Prinzipien gründet:

- Harmonie und Gleichgewicht unter allen und mit allem;
- Komplementarität, Solidarität und Gleichheit;

- kollektives Wohlergehen und Befriedigung der Grundbedürfnisse aller in Harmonie mit der Mutter Erde;
- Achtung der Rechte der Mutter Erde und der Menschenrechte;
- Anerkennung des Menschen für das, was er ist, nicht für das, was er hat;
- Beseitigung jeder Form von Kolonialismus, Imperialismus und Interventionismus;
- Frieden zwischen den Völkern und mit der Mutter Erde.

Das Modell, für das wir eintreten, beinhaltet weder zerstörerische noch grenzenlose Entwicklung. Die Länder brauchen die Produktion von Gütern und Dienstleistungen, um die Grundbedürfnisse ihrer Bevölkerungen zu befriedigen, aber auf keine Weise können sie den Weg der Entwicklung fortsetzen, auf dem die reichsten Länder einen ökologischen Fußabdruck haben, der fünfmal größer ist, als der Planet tragen kann. In der Gegenwart ist die Fähigkeit des Planeten zur Regeneration bereits um 30% überschritten. Bei diesem Tempo der Überausbeutung unserer Mutter Erde brauchte man 2030 zwei Planeten.

In einem System der wechselseitigen Abhängigkeit, in dem wir Menschen eine der Komponenten sind, kann man nicht nur Rechte auf der Seite der Menschen anerkennen, ohne ein Ungleichgewicht des ganzen Systems hervorzurufen. Um die Menschenrechte zu garantieren und die Harmonie mit der Natur wiederherzustellen, muss man die Rechte der Mutter Erde anerkennen und zur Geltung bringen.

Deshalb schlagen wir die beigefügte Allgemeine Erklärung der Rechte der Mutter Erde vor, in der ihr zugesichert werden:

- das Recht auf Leben und Existenz;
- das Recht, respektiert zu werden;
- das Recht auf Fortsetzung ihrer Zyklen und Lebensprozesse frei von menschlichen Eingriffen;

- das Recht auf Erhaltung ihrer Identität und Integrität als Gesamtheit unterschiedlicher, selbstregulierter und untereinander in Beziehung stehender Wesen;
- das Recht auf Wasser als Lebensquelle;
- das Recht auf saubere Luft;
- das Recht auf integrale Gesundheit;
- das Recht, frei von Kontamination und Verschmutzung, von giftigen und radioaktiven Abfällen zu sein;
- das Recht, keine genetischen Veränderungen und Modifizierungen ihrer Struktur zu erleiden, die ihre Integrität oder ihre lebenswichtigen und gesunden Funktionen bedrohen;
- das Recht auf volle und schnelle Wiederherstellung bei Verletzungen der in dieser Erklärung anerkannten Rechte, die durch menschliche Aktivitäten verursacht werden.

Die übereinsimmende Vorstellung ist, die Konzentration von Treibhausgasen zu stabilisieren, um den Artikel 2 der Rahmenübereinkunft der Vereinten Nationen über Klimaveränderungen zur Anwendung zu bringen, der „die Stabilisierung der Treibhausgaskonzentrationen in der Atmosphäre auf einem Niveau ..., auf dem eine gefährliche anthropogene Störung des Klimasystems verhindert wird“, bestimmt. Unsere Vorstellung ist, auf der Basis des Prinzips der gemeinsamen, aber differenzierten historischen Verantwortung zu fordern, dass die entwickelten Länder sich zu quantifizierten Zielen der Reduzierung von Emissionen verpflichten, die es ermöglichen, die Konzentration von Treibhausgasen in der Atmosphäre auf 300 ppm zurückzuführen und so den globalen Temperaturanstieg auf maximal 1 Grad C zu begrenzen.

Wir unterstreichen die Dringlichkeit des Handelns, um dieses Zukunftsbild zu erreichen, und mit der Unterstützung der Völker, Bewegungen und Länder sollten die entwickelten Länder sich zu anspruchsvollen Zielen der Emissionsreduzierung verpflichten, die es ermöglichen, kurzfristig Ergebnisse zu erreichen; wir erhalten unsere Vision vom Gleichgewicht des Klimasystems der Erde aufrecht entsprechend dem obersten Ziel der Konvention.

Die „gemeinsame Sicht“ für die „langfristige Zusammenarbeit“ darf sich in der Verhandlung über den Klimawandel nicht darauf beschränken, die Grenze für den Temperaturanstieg und die Konzentration von Treibhausgasen in der Atmosphäre zu definieren, sondern muss in umfassender und ausgewogener Weise einen Komplex von finanziellen, technologischen, Anpassungs- und Kapazitätsentwicklungsmaßnahmen, von Produktions- und Konsummustern und anderen wesentlichen Maßnahmen umfassen, wie die Anerkennung der Rechte der Mutter Erde, um die Harmonie mit der Natur wiederherzustellen.

Die entwickelten Länder, die Hauptverursacher des Klimawandels, müssen in Anerkennung ihrer historischen und gegenwärtigen Verantwortung ihre Klimaschuld in allen ihren Dimensionen als Basis für eine gerechte, effektive und wissenschaftliche Lösung des Problems des Klimawandels anerkennen und einlösen. In diesem Rahmen fordern wir von den entwickelten Ländern, dass sie:

- für die Entwicklungsländer den Raum der Atmosphäre wiederherstellen, der durch ihre Treibhausgasemissionen belegt ist. Das bedeutet die Entkolonisierung der Atmosphäre durch die Reduzierung und Absorption ihrer Emissionen.
- die Kosten und den erforderlichen Technologietransfers an die Entwicklungsländer für den Verlust von Entwicklungschancen wegen der Einschränkung des atmosphärischen Raumes übernehmen.
- die Verantwortung übernehmen für die Hunderte Millionen von Menschen, die wegen des Klimawandels, den sie verursacht haben, migrieren müssen, und dass sie ihre restriktive Einwanderungspolitik aufgeben und den Migranten ein würdiges Leben mit allen Rechten in ihren Ländern anbieten.
- die Kosten der Anpassungen übernehmen, die mit den Auswirkungen des Klimawandels in den Entwicklungsländern verbunden sind, indem sie die Mittel einplanen, um den Schäden vorzubeugen, sie zu

minimieren und zu beheben, die aus ihren exzessiven Emissionen entstehen.

- diese Schulden einlösen als Teil einer größeren Schuld gegenüber der Mutter Erde, indem sie die Allgemeine Erklärung der Rechte der Mutter Erde in den Vereinten Nationen annehmen und verwirklichen.

Der Ansatz darf nicht allein ökonomische Kompensierung sein, sondern hauptsächlich wiederherstellende Gerechtigkeit, das heißt die Wiederherstellung der Integrität der Personen und der Wesen, die eine Lebensgemeinschaft auf der Erde bilden.

Wir beklagen den Versuch einer Gruppe von Ländern, das Protokoll von Kyoto zu annullieren, das einzige legal bindende spezifische Instrument für die Reduzierung der Treibhausgase in den entwickelten Ländern.

Wir machen die Welt darauf aufmerksam, dass die Emissionen der entwickelten Länder zwischen 1990 und 2007, ungeachtet ihrer legal gültigen Verpflichtung, statt zu sinken, um 11,2% gestiegen sind.

Die Vereinigten Staaten erhöhten auf Grund des schrankenlosen Konsums ihre Treibhausgasemissionen im Zeitraum 1990 bis 2007 um 16,8% und brachten im Durchschnitt pro Einwohner zwischen 20 und 30 Tonnen CO₂ jährlich hervor, was mehr als neunmal den durchschnittlichen Emissionen für einen Bewohner der Dritten Welt entspricht und mehr als das 20fache der Emissionen eines Bewohners des subsaharischen Afrika darstellt.

Wir weisen strikt die illegitime „Vereinbarung von Kopenhagen“ zurück, die es den entwickelten Ländern erlaubt, ungenügende Reduzierungen von Treibhausgas auf der Basis von freiwilligen und individuellen Verpflichtungen zu offerieren, die die Umweltintegrität der Mutter Erde verletzen und zu einer Temperaturerhöhung um 4 Grad C führen werden.

Die nächste Konferenz über den Klimawandel, die Ende des Jahres in Mexiko stattfinden wird, muss den Zusatz zum Kyoto-Protokoll

annehmen, der für die zweite Periode von Verpflichtungen von 2013 bis 2017 vorgesehen ist; in dieser Periode sollen die entwickelten Länder sich verpflichten, signifikante Reduzierungen von mindestens 50% zum Basisjahr 1990 vorzunehmen, ohne Kohlenstoffmärkte und andere Ausweichsysteme einzubeziehen, die die tatsächliche Nichterfüllung der Reduzierung von Treibhausgasemissionen verschleiern.

Wir fordern, als erstes ein Ziel für die Gesamtheit der entwickelten Länder festzulegen, um dann die Einzelzuweisung für jedes entwickelte Land im Rahmen einer Abwägung der Kräfte unter ihnen vorzunehmen, sodass das System des Kyoto-Protokolls für die Reduzierung der Emissionen beibehalten wird.

Die Vereinigten Staaten von Amerika als einziges Annex-1-Land der Erde, das das Protokoll von Kyoto nicht ratifiziert hat, haben eine bedeutende Verantwortung vor den Völkern der Welt, sie sollten daher das Kyoto-Protokoll ratifizieren und sich verpflichten, die Ziele der Emissionsreduzierung zu respektieren und im Maßstab ihrer gesamten Wirtschaft zu erfüllen.

Die Völker haben die gleichen Rechte auf Schutz vor den Einwirkungen des Klimawandels, und wir weisen den Begriff Anpassung an den Klimawandel zurück, insofern darunter die Resignation angesichts der Wirkungen verstanden wird, die die Emissionen der entwickelten Länder über die Geschichte hin verursacht haben; diese sollten vielmehr ihren Lebens- und Konsumstil dieser planetaren Notlage anpassen. Wir sehen uns gezwungen, den Wirkungen des Klimawandels entgegenzutreten, aber diese Anpassung muss als ein Prozess und nicht als eine Auflage betrachtet werden, außerdem als ein Instrument, das dazu dienen soll, diesen Einwirkungen zu widerstehen, indem gezeigt wird, dass es möglich ist, innerhalb eines anderen Lebensmodells in Harmonie zu leben.

Es ist erforderlich, einen Anpassungsfonds aufzubauen, einen Fonds, der ausschließlich dazu bestimmt ist, dem Klimawandel zu begegnen, als Teil eines Finanzmechanismus, der auf

souveräne, transparente und ausgewogene Weise von unseren Staaten verwaltet und geleitet wird. Im Rahmen dieses Fonds soll bewertet werden: die Auswirkungen und ihre Kosten in Entwicklungsländern und die Erfordernisse, die sich aus diesen Auswirkungen ableiten, und die Unterstützung durch entwickelte Länder soll erfasst und ausgewertet werden. Dieser Fonds soll außerdem einen Mechanismus verwalten, der für den Ersatz von Schäden durch erfolgte und zukünftige Auswirkungen, durch Verlust von Chancen und für die Wiederherstellung nach extremen und bei allmählich wirkenden klimatischen Ereignissen dient sowie zusätzliche Kosten bestreitet, die sich ergeben können, wenn unser Planet die ökologischen Schwellen überschreitet, wie auch jene Auswirkungen, die das Recht auf Vivir Bien beeinträchtigen.

Die „Vereinbarung von Kopenhagen“, die den Entwicklungsländern durch einige Staaten aufgezwungen wurde, ist -außer dass sie einige unzureichende Ressourcen offeriert-darauf ausgerichtet, die Völker zu spalten und gegeneinander auszuspielen, und hat das Ziel, die Entwicklungsländer zu erpressen, indem sie den Zugang zu Ressourcen für die Anpassung an Minderungsmaßnahmen bindet. Zusätzlich erweist sich als inakzeptabel, dass in den internationalen Verhandlungsprozessen versucht wird, die Entwicklungsländer nach ihrer Verwundbarkeit für den Klimawandel in Kategorien zu fassen, so dass Streitigkeiten, Ungleichheiten und Absonderungen unter ihnen hervorgerufen werden.

Die immense Herausforderung, der wir als Menschheit gegenüberstehen, um die globale Erwärmung aufzuhalten und den Planeten abzukühlen, ist nur zu bewältigen, wenn es gelingt, eine tiefgreifende Umgestaltung in der Landwirtschaft hin zu einem Modell der nachhaltigen bäuerlichen und indigen/originären landwirtschaftlichen Produktion und anderen überlieferten ökologischen Modellen und Praktiken vorzunehmen, die zur Lösung des Problems des Klimawandels beitragen und die Ernährungssouveränität sichern. Diese wird verstanden als das

Recht der Völker, ihre eigenes Saatgut, ihren Boden, das Wasser und die Produktion von Nahrungsmitteln unter Kontrolle zu haben und durch eine Produktion in Harmonie mit der Mutter Erde, die den lokalen und kulturellen Gegebenheiten angepasst ist, den Zugang der Völker zu ausreichenden, variierten und nahrhaften Nahrungsmitteln im Austausch mit der Mutter Erde zu garantieren sowie die Autonomie der (partizipativen, kommunitären und auf alle verteilten) Produktion jeder Nation und jedes Volkes zu vertiefen.

Der Klimawandel bringt bereits tiefe Einschnitte für die Landwirtschaft und die Lebensweise der indigenen und Urvölker und Bauern der ganzen Welt hervor, und die Einwirkungen werden sich in der Zukunft verschlimmern.

Das Agrobusiness mit seinem sozialen, ökonomischen und kulturellen Modell der globalisierten kapitalistischen Produktion und seiner Logik der Nahrungsmittelproduktion für den Markt, nicht für das Recht auf Ernährung, ist eine der Hauptursachen des Klimawandels. Seine technologischen, kommerziellen und politischen Instrumentarien vertiefen direkt die Klimakrise und verstärken den Hunger in der Welt. Deshalb lehnen wir die Freihandelsverträge und Assoziierungsabkommen und jede Form der Anwendung der intellektuellen Eigentumsrechte über das Leben ab, ebenso die aktuellen technologischen Pakete (agrochemische und gentechnische Maßnahmen) und jene Technologien, die als Scheinlösungen angeboten werden (Agrotreibstoffe, Geoengineering, Nanotechnologie, Terminator-Technologie und ähnliche), denn sie verschärfen lediglich die gegenwärtige Krise.

Zugleich klagen wir an, wie dieses kapitalistische Modell Megaprojekte der Infrastrukturen durchsetzt, Regionen mit extraktiven Projekten überschwemmt, das Wasser privatisiert und vermarktet und die Territorien militarisiert, die indigenen und bäuerlichen Völker vertreibt und dadurch die Nahrungsmittelsouveränität hintertreibt und die soziale und Umweltkrise vertieft.

Wir fordern die Anerkennung des Rechts aller Völker, der Lebewesen und der Mutter Erde auf Zugang zu Wasser und seine Nutzung und unterstützen den Vorschlag der Regierung Boliviens, das Wasser als ein fundamentales Menschenrecht anzuerkennen.

Die Definition von Nutzwald in den Verhandlungen zur Rahmenübereinkunft der Vereinten Nationen über Klimaveränderungen, die Pflanzungen einschließt, ist inakzeptabel. Die Monokulturen sind keine Wälder. Deshalb fordern wir für Verhandlungszwecke eine Definition, die die natürlich gewachsenen Wälder und Urwälder und die Diversität der Ökosysteme der Erde anerkennt.

Die Erklärung der UNO über die Rechte der indigenen Völker muss voll anerkannt, umgesetzt und in die Verhandlungen über den Klimawandel integriert werden. Die beste Strategie und Handlungsweise, um die Entwaldung und die Waldschäden zu verhindern und die natürlichen Wälder und Urwälder zu schützen, besteht darin, die kollektiven Rechte an den Ländereien und Territorien anzuerkennen und zu garantieren, besonders in Anbetracht der Tatsache, dass die Mehrheit der Wälder und Urwälder sich in den Territorien indigener Völker und Nationen, bäuerlicher und traditioneller Gemeinden befinden.

Wir verurteilen die Marktmechanismen wie den Mechanismus REDD (Reduzierung von Emissionen aus Entwaldung und Schädigung der Wälder) und seine Varianten, der die Souveränität der Völker und ihr Recht auf freie, vorherige und informierte Einwilligung und die Souveränität der nationalen Staaten sowie die Rechte, Bräuche und Gewohnheiten der Völker und die Rechte der Natur verletzt.

Die Länder, die für Kontaminationen verantwortlich sind, haben die Pflicht, auf direktem Wege die ökonomischen und technologischen Ressourcen zu überweisen, um die Wiederherstellung und Erhaltung der Wälder und Urwälder zu bezahlen, zugunsten der indigenen, originären und bäuerlichen Völker und ihrer

überlieferten Organisationsstrukturen. Das wäre eine direkte Kompensation, zusätzlich zu den Finanzierungsquellen, die von den entwickelten Ländern zugesagt worden sind, außerhalb des Kohlenstoffhandels und keineswegs als Kompensationen von Kohlenstoff (carbon offsets). Wir fordern die Länder auf, die lokalen Projekte zu stoppen, die mit Marktmechanismen auf Wälder und Urwälder zugreifen und fälschlich und unter deren Bedingungen Ergebnisse versprechen. Wir fordern von den Regierungen ein weltweites Programm zur Wiederherstellung der natürlichen Wälder und Urwälder, das von den Völkern geleitet und verwaltet wird und durch das forstwirtschaftliches Saatgut, Obstbäume und Wildflora zur Verfügung gestellt werden. Die Regierungen müssen die Forstkonzessionen kündigen und dafür eintreten, dass das Erdöl im Boden bleibt, und dringend ist, dass die Förderung von Erdöl und Erdgas in den Urwäldern eingestellt wird.

Wir fordern von den Staaten, dass sie die wirksame Anwendung der internationalen Menschenrechtstandards und der Rechte der indigenen Völker anerkennen, achten und garantieren, besonders der Erklärung der Vereinten Nationen über die Rechte der indigenen Völker und der Konvention 169 der ILO, um nur zwei entsprechende Dokumente im Rahmen der Verhandlungen, Politiken und Maßnahmen zur Beantwortung der Herausforderungen zu nennen, die durch den Klimawandel auftreten. Im besonderen fordern wir die Staaten auf, die Präexistenz des Rechts über unsere Territorien, Ländereien und Naturressourcen juristisch anzuerkennen, um unsere traditionellen Lebensformen möglich zu machen und zu stärken und wirksam zur Antwort auf den Klimawandel beizutragen.

Wir fordern die volle und wirksame Anwendung des Rechts auf Konsultation, Beteiligung und vorherige Einwilligung sowie freie Information der indigenen Völker bei allen Verhandlungsprozessen wie auch bei der Planung und Durchführung der Maßnahmen, die auf den Klimawandel Bezug haben.

In der Gegenwart erreichen die Umweltschäden und der Klimawandel kritische Ausmaße, und eine der Hauptkonsequenzen

ist die Binnen- und internationale Migration. Nach einigen Schätzungen existierten 1995 etwa 25 Millionen Klimamigranten, gegenwärtig schätzt man sie auf 50 Millionen, und die Voraussicht für das Jahr 2050 sind 200 bis 300 Millionen Menschen, die durch Situationen, die vom Klimawandel verursacht sind, aus ihrer Heimat vertrieben sein werden. Die entwickelten Länder müssen die Verantwortung für die Klimamigranten übernehmen, sie in ihren Ländern aufnehmen und ihnen die Grundrechte gewähren nach internationalen Verträgen, die die Definition des Klimamigranten einschließen, damit alle Staaten diese Bestimmungen befolgen.

Es ist ein Internationaler Gerichtshof des Gewissens zu konstituieren, um die Verletzungen der Rechte der Migranten, Flüchtlinge und Vertriebenen in den Ursprungs-, Transit- und Zielländern sichtbar zu machen, zu dokumentieren, zu verurteilen und zu bestrafen, wobei eindeutig die Verantwortung der Staaten, der Unternehmen und anderer Akteure zu benennen ist.

Die Finanzmittel, die gegenwärtig den Entwicklungsländern für den Klimawandel zugewiesen werden, und der Vorschlag in der Vereinbarung von Kopenhagen sind viel zu gering. Die entwickelten Länder müssen eine neue jährliche Finanzierung von mindestens 6% ihres BIP zusagen, zusätzlich zur Offiziellen Entwicklungshilfe und aus öffentlichen Quellen, um dem Klimawandel in den Entwicklungsländern entgegenzutreten. Das ist realisierbar, wenn man berücksichtigt, dass sie eine ähnliche Summe für ihre Verteidigungszwecke ausgeben und fünfmal mehr zur Rettung von Banken und Spekulanten vor dem Bankrott gewähren, was ernsthaft ihre internationalen Prioritäten und ihren politischen Willen in Frage stellt. Diese Finanzierung soll direkt, ohne Bedingungen und ohne Verletzung der nationalen Souveränität und der Selbstbestimmung der am meisten betroffenen Gemeinschaften und Gruppen erfolgen.

In Anbetracht der Unwirksamkeit des gegenwärtigen internationalen Instrumentariums muss auf der Konferenz in Mexiko ein neuer Finanzierungsmechanismus eingerichtet werden,

der unter der Autorität der Konferenz der Teilnehmerstaaten an der Rahmenkonvention der Vereinten Nationen über den Klimawandel arbeitet und dieser gegenüber Rechenschaft ablegt, und zwar mit einer signifikanten Vertretung der Entwicklungsländer, um die Erfüllung der Finanzierungsverpflichtungen der Annex-1-Länder zu garantieren.

Man hat festgestellt, dass die entwickelten Länder ihre Emissionen im Zeitraum 1990-2007 erhöht haben, und das trotz ihrer Behauptung, die Reduzierung würde durch Marktmechanismen wesentlich unterstützt.

Der Kohlenstoffhandel hat sich in ein lukratives Geschäft verwandelt, er vermarktet unsere Mutter Erde. Er stellt keine Alternative dar, um dem Klimawandel zu begegnen, da er die Erde, das Wasser und sogar das Leben selbst ausplündert und verwüstet.

Die jüngste Finanzkrise hat gezeigt, dass der Markt unfähig ist, das Finanzsystem zu regulieren, dass es anfällig und unsicher ist angesichts der Spekulation und dem Auftreten von Vermittlern, deshalb wäre es völlig unverantwortlich, seinen Händen die Bewahrung und den Schutz der menschlichen Existenz selbst und unserer Mutter Erde zu überlassen.

Wir betrachten es als unzulässig, dass die laufenden Verhandlungen auf die Schaffung neuer Mechanismen abzielen, die den Kohlenstoffmarkt erweitern und fördern, während die vorhandenen Mechanismen das Problem des Klimawandels weder gelöst noch sich in reale und direkte Aktionen zur Reduzierung der Treibhausgase umgesetzt haben.

Es ist unerlässlich, die Erfüllung der durch die entwickelten Länder in der Rahmenkonvention der Vereinten Nationen über den Klimawandel übernommenen Verpflichtungen hinsichtlich der Entwicklung und Übertragung von Technologie zu fordern sowie den „technologischen Schaukasten“ abzulehnen, der von den entwickelten Ländern vorgeschlagen wird und nur der Kommerzialisierung der Technologiedient. Es ist von grundlegender Bedeutung, die Richtlinien

für die Schaffung eines multilateralen und multidisziplinären Mechanismus für die partizipative Kontrolle, die Verwaltung und die kontinuierliche Bewertung des Technologieaustausches festzulegen. Diese Technologien müssen Nutzen bringen, sauber und sozial verträglich sein. Ebenso grundlegend ist die Einrichtung eines Fonds für die Finanzierung und Erfassung geeigneter Technologien, die von intellektuellen Eigentumsrechten befreit sein müssen, besonders vom Patentrecht, und von privaten Monopolen in die öffentliche Verfügung übergehen müssen, frei zugänglich und zu niedrigen Kosten.

Das Wissen ist universal und darf unter keiner Begründung Objekt privaten Eigentums und ausschließender Nutzung sein, ebensowenig seine Anwendungen in Form von Technologien. Es ist Pflicht der entwickelten Länder, ihre Technologien den Entwicklungsländern zur Verfügung zu stellen, Forschungszentren für die Schaffung ihrer eigener Technologien und Innovationen zu schaffen wie auch ihre Entwicklung und Anwendung für das Vivir Bien zu schützen und zu fördern. Die Welt muss die Prinzipien und Ansätze des uralten Erbes ihrer Urvölker für die Abwendung der Zerstörung des Planeten zurückerobern, erlernen und wiederaufgreifen, ebenso das überlieferte Wissen und die Praktiken, die Spiritualität in der Wiedereingliederung in das Vivir Bien zusammen mit der Mutter Erde.

Angesichts des fehlenden politischen Willens der entwickelten Länder, in wirksamer Weise ihre Zusagen und Verpflichtungen zu erfüllen, die sie im Rahmenübereinkommen der Vereinten Nationen über den Klimawandel und im Kyoto-Protokoll übernommen haben, und angesichts der Nichtexistenz einer legalen internationalen Instanz, die Klima- und Umweltdelikten gegen die Rechte der Mutter Erde und die Menschheit vorbeugt und sie bestraft, fordern wir die Schaffung eines Internationalen Klima- und Umweltgerichtshofes, der die bindende juristische Kompetenz hat, Staaten, Unternehmen und Personen zu hindern, zu verurteilen und zu bestrafen, die durch Handeln oder Unterlassen Kontaminationen verursachen und den Klimawandel provozieren.

Es gilt die Staaten zu unterstützen, die Klagen vor dem Internationalen Gerichtshof gegen die entwickelten Länder einbringen, die ihre Verpflichtung gemäß der Rahmenkonvention der Vereinten Nationen über den Klimawandel und dem Protokoll von Kyoto nicht erfüllen, einschließlich ihrer Pflichten zur Reduzierung von Treibhausgasen.

Wir rufen die Völker eindringlich auf, eine tiefgehende Reform der Organisation der Vereinten Nationen (UNO) vorzuschlagen und zu unterstützen, damit alle ihre Mitgliedsstaaten die Entscheidungen des internationalen Klima- und Umweltgerichtshofes erfüllen.

Die Zukunft der Menschheit ist in Gefahr, und wir können nicht akzeptieren, dass eine Gruppe von Regierenden entwickelter Länder für alle Länder entscheiden wollen, so wie sie es erfolglos auf der Konferenz der Teilnehmerstaaten in Kopenhagen versucht haben. Diese Entscheidung kommt uns, allen Völkern zu. Deshalb ist die Durchführung eines Weltreferendums, eines Plebiszits oder einer Volksbefragung über den Klimawandel notwendig, in dem die Meinungen eingeholt werden sollen über: das Niveau der Reduzierung von Emissionen, die die entwickelten Länder und die transnationalen Unternehmen vornehmen sollen; die Finanzmittel, die die entwickelten Länder zur Verfügung stellen sollen; die Schaffung eines internationalen Klimagerichtshofes; die Notwendigkeit einer Allgemeinen Erklärung der Rechte der Mutter Erde; und die Notwendigkeit, das gegenwärtige kapitalistische System zu verändern.

Die Durchführung des Weltreferendums, Plebiszits oder einer Volksbefragung wird Ergebnis eines Vorbereitungsprozesses sein, der die erfolgreiche Entwicklung desselben sichert.

Um unser internationales Auftreten zu koordinieren und die Zielstellungen dieses „Abkommens der Völker“ umzusetzen, rufen wir dazu auf, eine Weltbewegung der Völker für die Mutter Erde aufzubauen, die sich auf die Prinzipien der Komplementarität und der Achtung der Verschiedenartigkeit des Ursprungs und der Sichtweisen ihrer Mitglieder stützen soll und sich als ein weiterer

und demokratischer Raum der Koordinierung und Verbindung von Aktionen auf Weltebene konstituiert.

Mit diesem Vorsatz nehmen wir den beigefügten Weltaktionsplan an, auf dass in Mexiko die entwickelten Länder des Annex 1 den geltenden legalen Rahmen respektieren und ihre Treibhausgasemissionen um 50% reduzieren sowie die verschiedenen Vorschläge übernehmen, die in diesen Abkommen enthalten sind.

Abschließend kommen wir überein, die Zweite Weltkonferenz der Völker über den Klimawandel und die Rechte der Mutter Erde im Jahre 2011 durchzuführen, als Teil dieses Prozesses des Aufbaus der Weltbewegung der Völker für die Mutter Erde und als Reaktion auf die Ergebnisse der Konferenz zum Klimawandel, die Ende des Jahres in Cancún, Mexiko, stattfinden wird.

Entwurf der Allgemeinen Erklärung der Rechte der Mutter Erde

Präambel:

Wir, die Völker der Erde

Bedenkend, dass wir alle Teil der Mutter Erde sind, eine unteilbare Lebensgemeinschaft von wechselseitig voneinander abhängigen und untereinander verbundenen Wesen mit einem gemeinsamen Schicksal;

Dankbar anerkennend, dass die Mutter Erde die Quelle von Leben, Nahrung, Unterweisung ist und uns mit allem versorgt, was wir brauchen, um gut zu leben;

In der Erkenntnis, dass das kapitalistische System und alle Formen von Plünderung, Ausbeutung, Missbrauch und Verschmutzung der Mutter Erde große Zerstörung, Schädigung und Störung verursacht haben, wodurch das Leben, wie wir es heute kennen, im Ergebnis von Erscheinungen wie dem Klimawandel in Gefahr gebracht wird;

Überzeugt davon, dass es in einer gegenseitig abhängigen Lebensgemeinschaft nicht möglich ist, Rechte nur für die Menschen anzuerkennen, ohne eine Störung des Gleichgewichts auf der Mutter Erde hervorzurufen;

Bekräftigend, dass es, um die Menschenrechte zu garantieren, notwendig ist, die Rechte der Mutter Erde und aller Wesen, die sie bilden, anzuerkennen und zu verteidigen, und dass Kulturen, Praktiken und Gesetze existieren, die das tun;

Im Bewusstsein der Dringlichkeit, entschlossene kollektive Maßnahmen zu ergreifen, um die Strukturen und Systeme umzugestalten, die den Klimawandel und andere Gefahren für die Mutter Erde verursachen;

Verkünden wir diese Allgemeine Erklärung der Rechte der Mutter Erde und richten einen Aufruf an die Generalversammlung der

Vereinten Nationen, sie als gemeinsames Vorhaben für alle Völker und Nationen der Welt anzunehmen, damit sowohl jeder einzelne Mensch als auch die Institutionen sich verantwortlich fühlen, durch Unterweisung, Erziehung und Bewusstseinsbildung die Achtung vor den in dieser Erklärung anerkannten Rechten zu fördern und durch schnelle und fortschreitende Maßnahmen und Mechanismen nationalen und internationalen Charakters ihre universelle und wirksame Anerkennung und Anwendung bei allen Völkern und Staaten der Welt zu sichern.

Artikel 1: Die Mutter Erde

1. Die Mutter Erde ist ein lebendiges Wesen.
2. Die Mutter Erde ist eine einheitliche, unteilbare und selbstregulierte Gemeinschaft von untereinander verbundenen Wesen, die alle Wesen, die sie bilden, erhält, im Gleichgewicht hält und reproduziert.
3. Jedes Wesen definiert sich durch seine Beziehungen als integrierender Bestandteil der Mutter Erde.
4. Die inhärenten Rechte der Mutter Erde sind unveräußerlich, insofern sie sich aus der gleichen Existenzquelle ableiten.
5. Die Mutter Erde und alle Wesen, die sie bilden, sind Träger aller inhärenten Rechte, die in dieser Erklärung anerkannt werden, ohne irgendwelchen Unterschied, wie er zwischen organischen und unorganischen Wesen, Arten, nach dem Ursprung, Nutzen für die Menschen oder jeglichem anderen Gesichtspunkt gemacht werden kann.
6. Ebenso wie die Menschen Menschenrechte haben, haben die übrigen Wesen der Mutter Erde auch Rechte, die für ihre Beschaffenheit spezifisch und ihrer Rolle und Funktion innerhalb der Gemeinschaften, in denen sie existieren, angepasst sind.

7. Die Rechte jedes Wesens sind beschränkt durch die Rechte anderer Wesen, und jeglicher Konflikt zwischen ihnen muss in der Weise gelöst werden, dass die Integrität, das Gleichgewicht und die Gesundheit der Mutter Erde erhalten bleiben.

Artikel 2: Inhärente Rechte der Mutter Erde

1. Die Mutter Erde und alle Wesen, die sie umfasst, haben die folgenden inhärenten Rechte:
 - a. das Recht zu leben und zu existieren;
 - b. das Recht respektiert zu werden;
 - c. das Recht auf Regeneration ihrer Biokapazität und Fortsetzung ihrer Lebenszyklen und -prozesse frei von Störungen durch den Menschen;
 - d. das Recht, ihre Identität und Integrität als von andern unterschiedene, selbstregulierte und untereinander verbundene Wesen aufrechtzuerhalten;
 - e. das Recht auf Wasser als Lebensquelle;
 - f. das Recht auf saubere Luft;
 - g. das Recht auf integrale Gesundheit:
 - h. das Recht frei zu sein von Kontamination und Verschmutzung, von giftigen und radioaktiven Abfällen;
 - i. das Recht, keine genetischen Veränderungen und Modifizierungen ihrer Struktur zu erleiden, die ihre Integrität oder ihre lebenswichtigen und gesunden Funktionen bedrohen;
 - j. das Recht auf volle und schnelle Wiederherstellung bei Verletzungen der in dieser Erklärung anerkannten Rechte, die durch menschliche Aktivitäten verursacht werden.
2. Jedes Wesen hat das Recht auf einen Platz und die Ausübung seiner Rolle auf der Mutter Erde für sein harmonisches Funktionieren.
3. Alle Wesen haben das Recht auf Wohlergehen und auf ein Leben frei von Quälerei und grausamer Behandlung durch die Menschen.

Artikel 3: Verpflichtungen der Menschen gegenüber der Mutter Erde

Alle Menschen haben die Verantwortung, die Mutter Erde zu respektieren und in Harmonie mit ihr zu leben.

1. Die Menschen, alle Staaten und alle öffentlichen und privaten Institutionen müssen
 - a. in Übereinstimmung mit den in dieser Erklärung anerkannten Rechten und Pflichten handeln;
 - b. die Anwendung und volle Umsetzung der Rechte und Pflichten, die in dieser Erklärung festgelegt sind, anerkennen und fördern;
 - c. das Lernen, die Analyse, Interpretation und Verbreitung des Wissens darüber, wie man in Harmonie mit der Mutter Erde entsprechend dieser Erklärung leben kann, fördern und daran teilnehmen;
 - d. sichern, dass das Streben nach menschlichem Wohlergehen jetzt und in Zukunft zum Wohlergehen der Mutter Erde beiträgt;
 - e. Normen und Gesetze für die Verteidigung, den Schutz und die Bewahrung der Rechte der Mutter Erde wirksam festlegen und anwenden;
 - f. die Integrität der Lebenszyklen, -prozesse und -gleichgewichte der Mutter Erde achten, schützen, erhalten und wo es notwendig ist, wiederherstellen;
 - g. sichern, dass die Schäden, die durch menschliche Verletzungen der inhärenten, in der vorliegenden Erklärung anerkannten Rechte verursacht werden, berichtigt werden und dass die dafür Verantwortlichen Rechenschaft ablegen, um die Integrität und Gesundheit der Mutter Erde wiederherzustellen;
 - h. die Menschen und die Institutionen befähigen, die Rechte der Mutter Erde und aller Wesen, die sie bilden, zu verteidigen;

- i. Maßnahmen der Vorbeugung und Beschränkung treffen, um dem vorzubeugen, dass die menschlichen Aktivitäten zur Ausrottung von Arten, Zerstörung von Ökosystemen oder Störungen der ökologischen Zyklen führen;
- j. den Frieden sichern und die nuklearen, chemischen und biologischen Waffen abschaffen;
- k. Praktiken der Achtung vor der Mutter Erde und allen Wesen, die sie umfasst, entsprechend ihren eigenen Kulturen, Traditionen und Bräuchen fördern und unterstützen;
- l. ökonomische Systeme in Harmonie mit der Mutter Erde und in Übereinstimmung mit den in dieser Erklärung anerkannten Rechten fördern.

Artikel 4: Definitionen

1. Der Begriff "Wesen" schließt die Ökosysteme, natürlichen Gemeinschaften, Arten und alle anderen natürlichen Einheiten ein, die als Teil der Mutter Erde existieren.
2. Nichts in dieser Erklärung kann die Anerkennung anderer inhärenter Rechte aller Wesen oder eines Wissens im besonderen einschränken.

Rede von Herrn Evo Morales Ayma, Präsident des Plurinationalen Staates Bolivien, vor der G77 + China

Ich bin hier, um Ihnen die Schlussfolgerungen der Ersten Weltkonferenz der Völker über den Klimawandel und die Rechte der Mutter Erde mitzuteilen, die vom 20. bis 22. April in Cochabamba, Bolivien, stattgefunden hat.

Ich hatte diese Konferenz einberufen, weil in Kopenhagen die Stimme der Völker der Welt weder gehört noch befolgt und die vorher von den Staaten untereinander abgestimmten Verfahrensweisen nicht respektiert wurden.

An dieser Konferenz haben 35.352 Personen teilgenommen, davon waren 9.254 ausländische Delegierte, die soziale Bewegungen und Organisationen aus 140 Ländern und fünf Kontinenten vertraten. Anwesend waren zudem Delegationen von 56 Regierungen.

Die Diskussionen auf der Konferenz waren in 17 Arbeitsgruppen organisiert. Das „Abkommen der Völker“, das die Erste Konferenz annahm, ist eine Zusammenfassung der Schlussfolgerungen dieser 17 Arbeitsgruppen. Unter allen diesen Dokumenten möchte ich den Entwurf der Allgemeinen Erklärung der Rechte der Mutter Erde hervorheben.

Als Plurinationaler Staat Bolivien haben wir diese Schlussfolgerungen formell am 26. April für den Verhandlungsprozess zur Rahmenkonvention der Vereinten Nationen über den Klimawandel eingereicht, zusammen mit einem technischen Vorschlag.

Die Regierung des Plurinationalen Staates Bolivien hatte diese Konferenz einberufen, weil die sogenannten entwickelten Länder auf den Konferenz in Kopenhagen über den Klimawandel im vorigen Jahr nicht ihrer Pflicht nachkamen, wesentliche Verpflichtungen zur Reduzierung von Treibhausgasen einzugehen.

Wenn diese Länder das Kyoto-Protokoll respektiert und vereinbart hätten, ihre Emissionen innerhalb ihrer Grenzen wesentlich zu reduzieren, wäre die Konferenz in Cochabamba nicht notwendig gewesen.

Persönlich bin ich davon überzeugt, dass die einzige Form, ein positives Resultat in Cancún, Mexiko, zu garantieren, die breite Beteiligung der Völker der Welt und die festeste Einheit der Länder der G77 + China ist.

In der G77 + China sind wir 130 Entwicklungsländer, die wir die am wenigsten Verantwortlichen für den Klimawandel sind, jedoch die am meisten Betroffenen durch die schweren Folgen der globalen Erwärmung. Wir repräsentieren zwei Drittel der Länder, die den Vereinten Nationen angehören und die etwa 80% der Weltbevölkerung umfassen. In unseren Händen liegt es, die Zukunft der Menschheit des Planeten Erde zu retten und der Stimme unserer Völker Gehör und Beachtung zu verschaffen.

Deshalb bin ich hierher gekommen, um mich mit der G77 + China auszutauschen!

Alle wissen wir, dass es in der G77 sowie China eine große Unterschiedlichkeit von politischen, ökonomischen und kulturellen Standpunkten gibt. Das ist unsere Stärke. Die Diversität in der Einheit. Ich weiß, dass es in unserer Gruppe unterschiedliche Betrachtungsweisen gibt, aber ich weiß auch, dass es, wenn wir uns ins Einvernehmen setzen, keine Kraft gibt, die uns aufhalten oder hemmen kann. Das ist die Kraft der Einheit der Sardinien gegen die Haie. Das hat sich auf dem letzten Treffen über den Klimawandel vom 9. bis 11. April in Bonn gezeigt, wo wir lange nicht zu einer Übereinkunft kommen konnten, aber als wir dann den Konsens der G77 + China erreichten, musste sich der Rest der entwickelten Länder unserm Konsens anschließen.

Ich will beginnen, die Punkte der Übereinstimmung, der Konvergenz zwischen der G77 + China und der Weltkonferenz der Völker über den Klimawandel und die Rechte der Mutter Erde herauszustellen.

Der erste Punkt, in dem sie sich treffen, ist die Notwendigkeit, das Protokoll von Kyoto zu bewahren und für seine Erfüllung zu sorgen. Das heißt, dass die entwickelten Länder wesentliche und in ihren Ländern durchzuführende Verpflichtungen zur Reduzierung von Treibhausgasen im Rahmen des Kyoto-Protokolls realisieren müssen.

In der G77 + China schlägt niemand vor, das Protokoll von Kyoto beiseite zu legen oder zu verwässern. Alle stimmen wir darin überein, dass die Annex-1-Länder, die die historische Verantwortung für die Treibhausgasemissionen tragen, ihre Zusagen und Verpflichtungen im Rahmen der internationalen Verträge über den Klimawandel einlösen müssen.

Die Weltkonferenz der Völker über den Klimawandel und die Rechte der Mutter Erde fordert von den entwickelten Ländern, für die zweite Periode des Kyoto-Protokolls ihre Treibhausgasemissionen innerhalb ihrer Grenzen um 50% zu reduzieren, wobei der Stand von 1990 als Basis gilt,

Gegenwärtig erreichen die Angebote zur Reduzierung von Treibhausgasen im besten Fall nur eine reale Reduzierung von 2% des Standes von 1990.

Die Konferenz von Cochabamba hat nicht vorgeschlagen, die Vorgehensweise des Protokolls von Kyoto durch freiwillige Zusagen zur Reduzierung von Treibhausgasen zu ersetzen, die nicht den Charakter einer weltweiten Zielmarke haben und bei denen es keine Vergleichbarkeit der Anstrengungen gibt zwischen dem, was das eine und was das andere entwickelte Land unternimmt.

Das Abkommen der Völker sagt: „Die Vereinigten Staaten von Amerika als einziges Annex-1-Land der Erde, das das Protokoll von Kyoto nicht ratifiziert hat, haben eine bedeutende Verantwortung vor allen Völkern der Welt, sie sollten daher das Kyoto-Protokoll ratifizieren und sich verpflichten, die Ziele der Emissionsreduzierung zu respektieren und im Maßstab ihrer gesamten Wirtschaft zu erfüllen.“

Die zweite Übereinstimmung zwischen der Weltkonferenz der Völker und der G77 + China ist die Notwendigkeit, dass diese Reduzierung von Emissionen der entwickelten Länder so weitgehend wie nur möglich sein soll, um den Temperaturanstieg zu stabilisieren, wenn möglich in einem Umfang von 1,5 bis 1°C.

Alle Entwicklungsländer hier wissen, dass ein höherer Temperaturanstieg schwere Konsequenzen für die Nahrungsmittelversorgung, die Küstenzonen, die Gletscher und für Afrika mit sich bringen wird. Alle hier in der G77 + China sind wir entschlossen, zu verhindern, dass auch nur ein Inselstaat im Ozean versinkt.

Ein dritter Punkt der Übereinstimmung zwischen der G77 und der Konferenz ist das Thema der Klimaschuld, die die entwickelten Länder gegenüber den Entwicklungsländern haben. Auf der Weltkonferenz der Völker über den Klimawandel wurde über diesen Begriff viel diskutiert und herausgearbeitet, dass diese Klimaschuld die folgenden Komponenten hat:

Eine erste Komponente ist die Rückgabe des atmosphärischen Raumes, der von den entwickelten Ländern mit ihren Treibhausgasemissionen zum Schaden der Entwicklungsländer okkupiert worden ist. Die entwickelten Länder müssen die Atmosphäre entkolonisieren, um eine gerechte Aufteilung des atmosphärischen Raumes unter alle Länder entsprechend ihrer Bevölkerung zu ermöglichen.

Eine zweite Komponente ist die Schuld gegenüber den durch den Klimawandel zur Migration gezwungenen Menschen, die bereits 50 Millionen in der Welt betragen und 2050 eine Zahl von 200 Millionen bis eine Milliarde erreichen können. Um diese Schuld der entwickelten Länder, der Verursacher des Klimawandels, einzulösen, müssen diese ihre Grenzen öffnen, um die betroffenen Migranten aufzunehmen. Völlig inakzeptabel sind Einwanderungsgesetze wie das von Arizona oder die Rückführungsdirektive der Europäischen Union.

Eine dritte Komponente ist die Schuld gegenüber unserer Mutter Erde. Denn nicht nur die Menschen und die Entwicklungsländer

sind betroffen, sondern auch die Natur. Um diese Schuld einzulösen, so meint die Erste Weltkonferenz der Völker, ist es von grundlegender Bedeutung, hier in den Vereinten Nationen den Vorschlag einer Allgemeinen Erklärung der Rechte der Mutter Erde zu diskutieren, die die Pflichten aller Menschen gegenüber der Natur festlegt und die in der Form von Rechten die Grenzen anerkennen soll, die die menschliche Aktivität haben muss, um den Planeten Erde zu bewahren.

Einige der Rechte der Natur, die vorgeschlagen werden, sind:

- das Recht auf Leben und Existenz;
- das Recht auf Regeneration ihrer Biokapazität und die Fortsetzung ihrer Zyklen und Lebensprozesse frei von menschlichen Eingriffen;
- das Recht, frei von Kontamination und Verschmutzung, von giftigen und radioaktiven Abfällen zu sein;
- das Recht, keine genetischen Veränderungen und Modifizierungen ihrer Struktur zu erleiden, die ihre Integrität oder ihre lebenswichtigen und gesunden Funktionen bedrohen.

Wir hoffen, dass man beginnt, diesen Vorschlag einer Erklärung der Rechte der Mutter Erde in der Generalversammlung der Vereinten Nationen zu diskutieren und zu analysieren.

Schließlich gibt es auch die ökonomische Komponente der Klimaschuld, die die Schuld für Anpassung und die Schuld für Entwicklung umfasst, die die Industrieländer gegenüber den Entwicklungsländern haben.

Zum Thema der Finanzierung war die Weltkonferenz der Völker der Auffassung, dass man für den Klimawandel einen Haushalt bereitstellen soll, der ebenso hoch ist wie die Militär- und Sicherheitsausgaben der Länder.

Die Summe von 10 Milliarden Dollar, die die entwickelten Länder anbieten, ist weniger als 1% dessen, was sie in ihren Haushalten für Verteidigung ausgeben. Es kann nicht sein, dass man 120mal

mehr Ressourcen für Krieg und Tod als für die Bewahrung des Lebens und unserer Mutter Erde bestimmt.

Die entwickelten Länder müssen sich zu einer jährlichen Neufinanzierung aus öffentlichen Mitteln, zusätzlich zur Offiziellen Entwicklungshilfe, verpflichten, um in den Entwicklungsländern dem Klimawandel entgegenzutreten zu können. Diese Finanzierung muss direkt, ohne Bedingungen und ohne Verletzung der Souveränität der Staaten erfolgen.

Es ist notwendig, einen neuen Finanzierungsmechanismus einzurichten, der unter der Autorität der Konferenz der Teilnehmerstaaten der Klimarahmenkonvention der Vereinten Nationen funktioniert und eine signifikante Vertretung der Entwicklungsländer aufweist, um die Erfüllung der Finanzierungsverpflichtungen der Länder des Annex 1 zu sichern.

Die Erste Weltkonferenz der Völker schlägt vor, einen multilateralen und multidisziplinären Mechanismus für die Übertragung von Technologien zu schaffen. Diese Technologien müssen Nutzen bringen, sauber und sozial verträglich sein. Die Konferenz von Cochabamba betrachtet als eine Maßnahme von grundlegender Bedeutung die Einrichtung eines Fonds für die Finanzierung und Erfassung geeigneter Technologien, die von intellektuellen Eigentumsrechten befreit sein müssen, besonders vom Patentrecht, und von privaten Monopolen in die öffentliche Verfügung übergehen und frei zugänglich sein müssen.

Die Erste Weltkonferenz stellte fest, dass die entwickelten Länder ihre Emissionen im Zeitraum 1990-2007 um 11,2% erhöht haben, obwohl sie behauptet hatten, die Reduzierung würde durch Marktmechanismen wesentlich unterstützt werden.

Der Kohlenstoffhandel hat sich in ein lukratives Geschäft verwandelt, er vermarktet die Natur. Er nützt nur einigen Vermittlungsagenten und trägt nicht signifikant zur Reduzierung der Treibhausgase bei.

Die jüngste Finanzkrise hat gezeigt, dass der Markt unfähig ist, das Finanzsystem zu regulieren, und dass es völlig unverantwortlich

wäre, seinen Händen die Bewahrung und den Schutz der menschlichen Existenz selbst und unserer Mutter Erde zu überlassen.

In diesem Sinne betrachtet es die Konferenz als unzulässig, dass man in den laufenden Verhandlungen anstrebt, neue Mechanismen zu schaffen, die den Kohlenstoffhandel erweitern und fördern.

Die Erste Weltkonferenz schlägt die Ersetzung des REDD (Reduktion von Emissionen aus Entwaldung und Schädigung der Wälder) durch einen neuen Mechanismus vor, der nicht auf der Förderung des Kohlenstoffmarktes basiert, sondern die Souveränität der Staaten und das Recht der Völker auf freie, vorherige und informierte Einwilligung respektiert. Dieser neue Mechanismus soll in direkter Weise ökonomische und technologische Ressourcen der entwickelten Länder übertragen, um die Wiederherstellung und Erhaltung der Wälder und Urwälder zu bezahlen.

Breit diskutiert wurde auch das Thema Landwirtschaft und Klimawandel, und es wurde das Konzept der Ernährungssouveränität gebilligt, das weiter geht als der Begriff Ernährungssicherheit und nicht nur das Recht auf Nahrung umfasst, sondern auch das Recht der Völker, ihr eigenes Saatgut, ihren Boden, das Wasser und die Technologie für die Produktion von Nahrungsmitteln unter Kontrolle zu haben und in Harmonie mit der Mutter Erde und im Dienste der Gemeinschaft, nicht nur für die Schichten mit höheren Einkünften, zu produzieren.

In diesem Rahmen wird eingeschätzt, dass es, um der Klimakrise zu begegnen, notwendig ist, eine tiefe Umgestaltung der Landwirtschaft durchzuführen, die nur auf Geschäft und Profit gegründet ist, und die Landwirtschaft für das Leben, die Gemeinschaft und im Gleichgewicht mit der Natur zu stärken.

In den Verhandlungen und bei der Anwendung der Abkommen zum Klimawandel müssen voll die Rechte der indigenen Völker garantiert werden.

Die Konferenz hat auch vorgeschlagen, ein neues Thema in die Verhandlungen über den Klimawandel einzuführen und in breitester Form hier in der Generalversammlung der Vereinten Nationen zu diskutieren: die Einrichtung eines Tribunals für Klima- und Umweltgerechtigkeit, um Urteile gegen die entwickelten Länder zu sprechen, die ihre Verpflichtungen nicht erfüllen, und Sanktionen gegen die Staaten und Korporationen zu verhängen, die die Lebenszyklen der Mutter Erde beeinträchtigen.

Unter unseren Völkern gibt es große Besorgnis, weil die internationalen Abkommen, die wir unterzeichnen, nicht erfüllt werden, wie es sich gehört. Deshalb gibt es das Interesse, Mechanismen mit bindender Kraft zu schaffen, die die Erfüllung garantieren und in der Lage sind, die Verletzungen der internationalen Abkommen in der Umwelt- und Klimafrage vor Gericht zu bringen und mit Sanktionen zu belegen.

Ein anderer Vorschlag bezieht sich auf die Notwendigkeit, ein Klimareferendum auszurufen, damit die Weltbevölkerung entscheiden kann, was in einer so bedeutenden Frage, wie es der Klimawandel ist, getan werden soll.

Die Konferenz von Cochabamba stellt die Herausforderung auf die Tagesordnung, dass man beginnen sollte, Vorstellungen und Impulse für eine Weltdemokratie zu entwickeln, in der die Probleme der Menschheit durch alle Völker entschieden werden sollen.

Um alle diese Vorschläge voranzubringen, beschloss die Konferenz den Aufbau einer Weltbewegung der Völker für die Mutter Erde.

Die Konferenz von Cochabamba beschäftigte sich auch damit, das Problem der Entwicklung und die Frage, welche Art von Entwicklung wir wollen, zu analysieren.

Einige der Hauptkonsenspunkte waren:

- Es kann keine schrankenlose Entwicklung auf einem endlichen Planeten geben.
- Das Entwicklungsmodell, das wir wollen, ist nicht das der sogenannten entwickelten Länder, weil es nicht

nachhaltig und nicht gangbar ist auf einem endlichen Planeten mit begrenzten natürlichen Ressourcen.

- Damit die Entwicklungsländer die Bedürfnisse ihrer Bevölkerungen befriedigen können, ohne den Planeten Erde zu schädigen, ist es wesentlich, dass die entwickelten Länder ihre Standards von Überkonsum und Vergeudung herabsetzen.
- Um eine Entwicklung in Harmonie mit der Natur zu erreichen, muss man zugleich die Harmonie zwischen den Menschen schaffen, durch ausgeglichene Verteilung des Reichtums.

Die Erste Weltkonferenz der Völker einigte sich über den Vorschlag, dass in den Verhandlungen zum Klimawandel die strukturellen Ursachen der globalen Erwärmung analysiert und alternative Vorschläge systemischen Charakters entwickelt werden sollen.

Für die Erste Weltkonferenz der Völker ist die Ursache im Hintergrund der Klimakrise das kapitalistische System. Was wir erleben, ist nicht nur eine Klimakrise, Energie-, Nahrungsmittel-, Finanzkrise, sondern auch eine Systemkrise des Kapitalismus, der zur Zerstörung der Menschheit und der Natur führt. Wenn die Ursache systemisch ist, muss die Lösung ebenfalls das System betreffen. Deshalb wurde auf der Konferenz der Völker viel über Alternativen diskutiert, um in Harmonie mit der Natur gut zu leben.

Abschließend kam die Konferenz zu der Einschätzung, dass es für die Gestaltung einer Zukunft von der Vergangenheit zu lernen gilt, die unter uns gegenwärtig bleibt in der Existenz der indigenen Völker, die in der ganzen Welt Lebensformen in Harmonie mit der Natur bewahrt haben.

Sehr geehrte Botschafter der G77 + Chinas, ich glaube, dass die beste Art, unsere Einheit und unser Handeln in den Verhandlungen zu stärken, darin besteht, unsere Konsense zu festigen und frei und aufrichtig die unterschiedlichen Gesichtspunkte und Positionen, die wir haben, zu diskutieren.

Auf diesem Wege ist es von grundlegender Bedeutung, dass sich Situationen wie die in Kopenhagen im vergangenen Jahr nicht wiederholen. Wir müssen die Position respektieren, die im Aktionsplan von Bali vereinbart und von der G77 + China verteidigt wird, dass die Verhandlung über den Klimawandel weiterhin auf den zwei Gleisen fortgesetzt werden soll, die in der Kooperation auf lange Sicht und im Protokoll von Kyoto gegeben sind.

In unserer Einheit liegt die Kraft, um zu sichern, dass diese Verhandlungen in breitem Maße partizipativ und transparent sind, dass die Gleichheit der Rechte aller Mitgliedsstaaten der Vereinten Nationen, ob groß oder klein, respektiert wird und dass man der Stimme unserer Völker Gehör und Beachtung schenkt.

In der Einheit der Entwicklungsländer liegt die Chance, eine neue Welt der Harmonie unter den Menschen und mit unserer Mutter Erde zu gestalten.

Meine Damen und Herren Botschafterinnen und Botschafter,

Die Antwort auf die globale Erwärmung ist die Weltdemokratie für das Leben und die Mutter Erde. Handeln wir heute redlich und aktiv für die Menschheit und nicht morgen todbringend und reaktiv gegen die Natur. Deshalb, verehrte Botschafter, haben wir nur zwei Wege, den Kapitalismus retten oder das Leben und die Mutter Erde retten.

Vielen Dank!

ESTADO PLURINACIONAL DA BOLÍVIA
MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES

Conferência Mundial dos Povos
sobre Mudanças Climáticas
e os Direitos da Mãe Terra

22 de Abril Cochabamba, Bolívia

PORTUGUÊS

A voz dos povos em defesa da Vida e a Mãe Terra

*Conclusões e Ações da Primeira Conferência
Mundial dos Povos sobre a Mudança
Climática e os Direitos da Mãe Terra*

Bolívia
2010

Índice

Acordo dos Povos	155
Projeto de Declaração Universal dos Direitos da Mãe Terra.....	169
Discurso do Sr. Evo Morales Ayma Presidente do Estado Plurinacional da Bolívia ao Grupo do G-77 + China.....	173
Comparação entre o Acordo dos Povos e o Entendimento de Copenhagen.....	183

Conferência Mundial dos Povos sobre Mudanças Climáticas e os Direitos da Mãe Terra

22 de Abril Cochabamba, Bolívia

Acordo dos Povos

Hoje, nossa Mãe Terra está ferida e o futuro da humanidade está em perigo.

De incrementar-se o aquecimento global em mais de 2° C, ao que nos conduziria o chamado “Acordo de Copenhague”, existe 50% de chances de que os danos provocados a nossa Mãe Terra sejam totalmente irreversíveis. Entre 20% e 30% das espécies estaria em perigo de desaparecer. Grandes extensões de bosques seriam afetadas, as secas e inundações afetariam diferentes regiões do planeta, se estenderiam os desertos e se agravaria o derretimento dos pólos e os glaciares nos Andes e nos Himalayas. Muitos Estados insulares desapareceriam e a África sofreria um incremento da temperatura em mais de 3° C. Assim mesmo, reduziria-se a produção de alimentos no mundo com efeitos catastróficos para a sobrevivência dos habitantes de vastas regiões do planeta, e se incrementaria de forma dramática o número de famintos no mundo, que já ultrapassa a cifra de 1.020 milhões de pessoas.

As corporações e os governos dos países denominados “mais desenvolvidos”, em cumplicidade com um segmento da comunidade científica, põem-nos a discutir a mudança climática como um problema reduzido à elevação da temperatura sem questionar a causa que é o sistema capitalista.

Confrontamos a crise terminal do modelo da civilização patriarcal baseado na submissão e destruição dos seres humanos e da natureza que se acelerou com a revolução industrial.

O sistema capitalista impôs-nos uma lógica de concorrência, progresso e crescimento ilimitado. Este regime de produção e

consumo busca o ganho sem limites, separando o ser humano da natureza, estabelecendo uma lógica de dominação sobre esta, convertendo tudo em mercadoria: a água, a terra, o genoma humano, as culturas ancestrais, a biodiversidade, a justiça, a ética, os direitos dos povos, a morte e a vida de igual modo.

Sob o capitalismo, a Mãe Terra converte-se em fonte só de matérias primas e os seres humanos em meios de produção e consumidores, em pessoas que valem pelo que têm e não pelo que são.

O capitalismo requer uma potente indústria militar para seu processo de acumulação e o controle de territórios e recursos naturais, reprimindo a resistência dos povos. Trata-se de um sistema imperialista de colonização do planeta.

A humanidade está em frente a uma grande disjunção: continuar pelo caminho do capitalismo, a depredação e a morte, ou empreender o caminho da harmonia com a natureza e o respeito à vida.

Requeremos fazer um novo sistema que restabeleça a harmonia com a natureza e entre os seres humanos. Só pode haver equilíbrio com a natureza se há equidade entre os mesmos.

Propomos aos povos do mundo a recuperação, revalorização e fortalecimento dos conhecimentos, sabedorias e práticas ancestrais dos Povos Indígenas, afirmados na vivência e proposta de “Viver Bem”, reconhecendo à Mãe Terra como um ser vivo, com a qual temos uma relação indivisível, interdependente, complementar e espiritual.

Para enfrentar a mudança climática devemos reconhecer a Mãe Terra como a fonte da vida e idealizar um novo sistema baseado nos princípios de:

- Harmonia e equilíbrio entre todos e com todos;
- Complementaridade, solidariedade e equidade;
- Bem-estar coletivo e satisfação das necessidades fundamentais de todos em harmonia com a Mãe Terra;

- Respeito aos Direitos da Mãe Terra e aos Direitos Humanos;
- Reconhecimento do ser humano pelo que é e não pelo que tem;
- Eliminação de toda forma de colonialismo, imperialismo e intervencionismo;
- Paz entre os povos e com a Mãe Terra.

O modelo que defendemos não é de desenvolvimento destrutivo nem ilimitado. Os países precisam produzir bens e serviços para satisfazer as necessidades fundamentais de sua população, mas de jeito nenhum podem continuar por este caminho de desenvolvimento no qual os países mais ricos têm um buraco ecológico cinco vezes maior do que o planeta é capaz de suportar. Na atualidade já se tem excedido em mais de 30% a capacidade do planeta para se regenerar. A este ritmo de sobre-exploração da nossa Mãe Terra seriam necessários dois planetas para 2030.

Em um sistema interdependente do qual o ser humano é um dos componentes, não é possível reconhecer direitos somente ao mesmo sem provocar um desequilíbrio em todo o sistema. Para garantir os direitos humanos e restabelecer a harmonia com a natureza é necessário reconhecer e aplicar efetivamente os direitos da Mãe Terra.

Para isso propomos o projeto anexo, Declaração Universal de Direitos da Mãe Terra, no qual se estabelece:

- Direito à vida e ao existir;
- Direito a ser respeitada;
- Direito à continuação de seus ciclos e processos vitais, livre de alterações humanas;
- Direito a manter sua identidade e integridade como seres diferenciados, auto-regulados e inter-relacionados;
- Direito à água como fonte de vida;
- Direito ao ar limpo;
- Direito à saúde integral;
- Direito a estar livre da contaminação e poluição, de detritos tóxicos e radioativos;

- Direito a não ser alterada geneticamente e modificada em sua estrutura ameaçando sua integridade ou funcionamento vital e saudável.
- Direito a uma restauração plena e pronta pelas violações aos direitos reconhecidos nesta Declaração causados pelas atividades humanas.

A visão compartilhada é estabilizar as concentrações de gases de efeito estufa para efetivar o Artigo 2 da Convenção-Quadro das Nações Unidas sobre Mudanças Climáticas que determina “a estabilização das concentrações de gases de efeito estufa na atmosfera a um nível que impeça interferências antropogênicas perigosas para o sistema climático”. Nossa visão é, sobre a base do princípio das responsabilidades históricas comuns, porém diferenciadas: exigir que os países desenvolvidos se comprometam com metas quantificadas de redução de emissões que permitam retornar as concentrações de gases de efeito estufa na atmosfera a 300 ppm e assim, limitar o incremento da temperatura média global a um nível máximo de 1°C.

Enfatizando a necessidade de ação urgente para conseguir esta visão, e com o apoio dos povos, movimentos e países, os países desenvolvidos deverão comprometer-se com metas ambiciosas de redução de emissões que permitam atingir objetivos em curto prazo, mantendo nossa visão a favor do equilíbrio do sistema climático da Terra, de acordo com o objetivo último da Convenção.

A “visão compartilhada” para a “Ação Cooperativa de Longo Prazo” não deve-se reduzir à negociação das mudanças climáticas para definir o limite no incremento da temperatura e a concentração de gases de efeito estufa na atmosfera, mas sim compreender de maneira integral e equilibrada um conjunto de medidas financeiras, tecnológicas, de adaptação, de desenvolvimento de capacidades, de padrões de produção, consumo e outras essenciais como o reconhecimento dos direitos da Mãe Terra para restabelecer a harmonia com a natureza.

Os países desenvolvidos, principais causadores da mudança climática, assumindo sua responsabilidade histórica e atual,

devem reconhecer e honrar sua dívida climática em todas suas dimensões, como base para uma solução justa, efetiva e científica à mudança climática. Neste quadro exigimos dos países desenvolvidos que:

- Restabeleçam aos países em desenvolvimento o espaço atmosférico que está ocupado por suas emissões de gases de efeito estufa. Isto implica a “descolonização” da atmosfera mediante a redução e absorção de suas emissões.
- Assumam os custos e as necessidades de transferência de tecnologia dos países em desenvolvimento pela perda de oportunidades de desenvolvimento por viver em um espaço atmosférico restringido.
- Façam-se responsáveis pelas centenas de milhões que terão que migrar pela mudança climática que têm provocado e que eliminem suas políticas restritivas de migração e ofereçam aos migrantes uma vida digna e com todos os direitos em seus países.
- Assumam a dívida de adaptação relacionada aos impactos da mudança climática nos países em desenvolvimento provendo os meios para prevenir, minimizar e atender os danos que surgem de suas excessivas emissões.
- Honrem estas dívidas como parte de uma dívida maior com a Mãe Terra adotando e aplicando a Declaração Universal dos Direitos da Mãe Terra nas Nações Unidas.

O enfoque deve ser não somente de compensação econômica, mas principalmente de justiça restaurativa - isto é restituindo a integridade às pessoas e aos membros que formam uma comunidade de vida na Terra.

Deploramos a tentativa de um grupo de países de anular o Protocolo de Kioto, o único instrumento legalmente vinculante específico para a redução das emissões de gases de efeito estufa dos países desenvolvidos.

Advertimos ao mundo que não obstante de estarem obrigados legalmente, as emissões dos países desenvolvidos em vez de reduzir, cresceram 11,2% entre 1990 e 2007.

Os Estados Unidos, por causa do consumo ilimitado, aumentou suas emissões de GEE (Gases de Efeito Estufa) em 16,8% durante o período 1990 ao 2007, emitindo como média entre 20 e 23 toneladas anuais de CO₂ por habitante, o que representa mais de 9 vezes as emissões correspondentes de um habitante médio do Terceiro Mundo, e mais de 20 vezes as emissões de um habitante da África Subsariana.

Recusamos de maneira absoluta o ilegítimo “Acordo de Copenhague”, que permite a estes países desenvolvidos ofertar reduções insuficientes de gases de efeito estufa, baseadas em compromissos voluntários e individuais, que violam a integridade ambiental da Mãe Terra conduzindo a um aumento em torno de 4°C.

A próxima Conferência sobre Mudanças Climáticas a realizar-se ao fim do ano no México deve aprovar a emenda ao Protocolo de Kioto, para o segundo período de compromissos a iniciar-se de 2013 a 2017 no qual os países desenvolvidos devem comprometer-se a reduções domésticas significativas de pelo menos 50% com respeito ao ano base de 1990 sem incluir mercados de carbono ou outros sistemas de desvio que mascaram o não cumprimento das reduções reais de emissões de gases de efeito estufa.

Requeremos estabelecer primeiro uma meta para o conjunto dos países desenvolvidos para depois realizar a concessão individual para cada país desenvolvido no quadro de uma comparação de esforços entre cada um deles, mantendo assim o sistema do Protocolo de Kioto para as reduções das emissões.

Os Estados Unidos da América, em seu caráter de único país da Terra do Anexo 1 que não ratificou o Protocolo de Kioto, tem uma responsabilidade significativa ante todos os povos do mundo porquanto deve ratificar o Protocolo de Kioto e se comprometer a respeitar e dar cumprimento aos objetivos de redução de emissões à escala de toda sua economia.

Nós, povos, temos os mesmos direitos de proteção ante os impactos das mudanças climáticas e recusamos a noção de adaptação às

mesmas, entendida como a resignação aos impactos provocados pelas emissões históricas dos países desenvolvidos, que devem adaptar seus estilos de vida e de consumo ante esta emergência planetária. Vemo-nos forçados a enfrentar os impactos da mudança climática, considerando a adaptação como um processo e não como uma imposição, e, além disso, como ferramenta que sirva pára confrontá-los, demonstrando que é possível viver em harmonia sob um modelo de vida diferente.

É necessário construir um Fundo de Adaptação, como um fundo exclusivo para enfrentar a mudança climática como parte de um mecanismo financeiro manejado e conduzido de maneira soberana, transparente e equitativa pelos nossos Estados. Sob este Fundo deve-se valorizar: os impactos e seus custos em países em desenvolvimento e as necessidades que estes impactos gerem, e registrar e monitorar o apoio por parte de países desenvolvidos. Este deve dirigir ainda um mecanismo para o ressarcimento por danos de impactos ocorridos e futuros, por perda de oportunidades e a reposição por eventos climáticos extremos e graduais, e custos adicionais que poderiam se apresentar se nosso planeta ultrapassa as ombreiras ecológicas bem como aqueles impactos que estão freando o direito do “Viver Bem”.

O “Acordo de Copenhague” imposto sobre os países em desenvolvimento por alguns Estados, muito além de ofertar recursos insuficientes, pretende por si só dividir e enfrentar os povos e pretende extorquir os países em desenvolvimento condicionando o acesso aos recursos de adaptação em troca de medidas de mitigação. Adicionalmente estabelece-se como inaceitável que nos processos de negociação internacional se tente categorizar os países em desenvolvimento por sua vulnerabilidade às mudanças climáticas, gerando disputas, desigualdades e segregações entre os mesmos.

O imenso desafio que enfrentamos como humanidade para deter o aquecimento global e esfriar o planeta só dará certo se for levada adiante uma profunda transformação na agricultura para um modelo sustentável de produção agrícola camponês e indígena-

originário, e outros modelos e práticas ancestral-ecológicas que contribuam para solucionar o problema da mudança climática e assegurem a Soberania Alimentar, entendida como o direito dos povos a controlar suas próprias sementes, terras, água e a produção de alimentos, garantindo, através de uma produção em harmonia com a Mãe Terra, local e culturalmente apropriada, o acesso dos povos a alimentos suficientes, variados e nutritivos em complementação com a Mãe Terra e aprofundando a produção autônoma (participativa, comunitária e compartilhada) da cada nação e povo.

A mudanças climáticas já está produzindo profundos impactos sobre a agricultura e os modos de vida dos povos indígena-origenários e camponeses do mundo e estes impactos irão se agravar no futuro.

O agronegócio através de seu modelo social, econômico e cultural de produção capitalista globalizada e sua lógica de produção de alimentos para o mercado e não para cumprir com o direito à alimentação, é uma das causas principais da mudança climática. Suas ferramentas tecnológicas, comerciais e políticas não fazem mais que aprofundar a crise climática e incrementar a fome no planeta. Por esta razão recusamos os Tratados de Livre Comércio e Acordos de Associação e toda forma de aplicação dos Direitos de Propriedade Intelectual sobre a vida, os pacotes tecnológicos atuais (agroquímicos, transgênicos) e aqueles que se oferecem como falsas soluções (agrocombustíveis, geoengenharia, nanotecnologia, tecnologia Terminator e similares) que unicamente intensificarão a crise atual.

Ao mesmo tempo denunciemos como este modelo capitalista impõe megaprojetos de infra-estrutura, invade territórios com projetos extrativistas, privatiza e mercantiliza a água e militariza os territórios expulsando os povos indígenas e camponeses de seus territórios, impedindo a Soberania Alimentar e aprofundando a crise socioambiental.

Exigimos o reconhecimento do direito de todos os povos, os seres vivos e a Mãe Terra de aceder e gozar da água e apoiamos a

proposta do Governo da Bolívia para reconhecer a água como um Direito Humano Fundamental.

A definição de bosque utilizada nas negociações da Convenção Quadro das Nações Unidas sobre Mudanças Climáticas, da qual inclui plantações, é inaceitável. As monoculturas não são bosques. Portanto, exigimos uma definição para fins de negociação que reconheça os bosques nativos, a selva e a diversidade dos ecossistemas da terra.

A Declaração da ONU sobre os Direitos dos Povos Indígenas deve ser plenamente reconhecida, implementada e integrada nas negociações de mudanças climáticas. A melhor estratégia e ação para evitar o desmatamento e degradação, proteger os bosques nativos e a selva é reconhecer e garantir os direitos coletivos das terras e territórios considerando especialmente que a maioria dos bosques e selvas estão nos territórios de povos e nações indígenas, comunidades camponesas e tradicionais.

Condenamos os mecanismos de mercado, como o mecanismo de REDD (Redução de emissões por desmatamento e degradação de bosques) e suas versões, que estão violando a soberania dos Povos e seu direito ao consentimento livre, prévio e informado, bem como a soberania de Estados nacionais; também viola os direitos, usos e costumes dos Povos e os Direitos da Natureza.

Os países contaminadores estão obrigados a transferir de maneira direta os recursos econômicos e tecnológicos para pagar a restauração e manutenção dos bosques e selvas, em favor dos povos e estruturas orgânicas ancestrais indígenas, originárias, camponesas. Isto deverá ser uma compensação direta e adicional às fontes de financiamento comprometidas pelos países desenvolvidos, fora do mercado do carbono e nunca servindo como as compensações do mesmo (offsets). Demandamos aos países deter as iniciativas locais em bosques e selvas baseados em mecanismos de mercado e que propõem resultados inexistentes e condicionados. Exigimos aos governos um programa mundial de restauração de bosques nativos e selvas, dirigido e administrado

pelos povos, implementando sementes florestais, frutíferas e de flora autóctone. Os governos devem eliminar as concessões florestais e apoiar a conservação do petróleo em baixo da terra e que se detenha urgentemente a exploração de hidrocarbonetos nas selvas.

Exigimos aos Estados que reconheçam, respeitem e garantam a efetiva aplicação dos padrões internacionais de direitos humanos e os direitos dos Povos Indígenas, em particular a Declaração das Nações Unidas sobre os Direitos dos Povos Indígenas, o Convênio 169 da OIT, entre outros instrumentos pertinentes, no quadro das negociações, políticas e medidas para resolver os desafios propostos pela mudança climática. Em especial, demandamos aos Estados que reconheçam juridicamente a preexistência do direito sobre nossos territórios, terras e recursos naturais para possibilitar e fortalecer nossas formas tradicionais de vida e contribuir efetivamente à solução da mudança climática.

Demandamos a plena e efetiva aplicação do direito à consulta, a participação e o consentimento prévio, livre e informado dos Povos Indígenas em todos os processos de negociação bem como no desenho e implementação das medidas relativas às mudanças climáticas.

Na atualidade a degradação do meio-ambiente e a mudança climática atingirão níveis críticos, sendo uma das principais consequências a migração interna bem como internacional. Segundo algumas projeções em 1995 existiam ao redor de 25 milhões de migrantes climáticos, no presente estima-se 50 milhões e as projeções para o ano 2050 são de 200 milhões a 1 bilhão de pessoas que serão deslocadas por situações derivadas da mudança climática.

Os países desenvolvidos devem assumir a responsabilidade sobre os migrantes climáticos, acolhendo em seus territórios e reconhecendo seus direitos fundamentais, através da assinatura de convênios internacionais que contemplem a definição de migrante climático para que todos os Estados acatem suas determinações.

Constituir um Tribunal Internacional de Consciência para denunciar, fazer visível, documentar, julgar e sancionar as violações dos direitos dos (as) migrantes, refugiados (as) e deslocados nos países de origem, trânsito e destino, identificando claramente as responsabilidades dos Estados, companhias e outros atores.

O financiamento atual destinado aos países em desenvolvimento para mudança climático e a proposta do Acordo de Copenhague são ínfimos. Os países desenvolvidos devem comprometer um financiamento anual novo, adicional à Ajuda Oficial ao Desenvolvimento e de fonte pública, de pelo menos 6% de seu PIB para enfrentar a mudança climática nos países em desenvolvimento. Isto é viável tomando em conta que gastam um monte similar em defesa nacional e destinaram 5 vezes mais para resgatar bancos e especuladores em quebra, o que questiona seriamente suas prioridades mundiais e sua vontade política. Este financiamento deve ser direto, sem condicionamento, não devendo vulnerar a soberania nacional nem a autodeterminação das comunidades e grupos mais afetados.

Em vista da ineficiência do mecanismo atual, na Conferência de México deve-se estabelecer um novo mecanismo de financiamento que funcione sob a autoridade da Conferência das Partes da Convenção Quadro das Nações Unidas sobre Mudanças Climáticas rendendo contas à mesma, com uma representação significativa dos países em desenvolvimento para garantir o cumprimento dos compromissos de financiamento dos países Anexo 1.

Constatou-se que os países desenvolvidos incrementaram suas emissões no período 1990-2007, não obstante ter manifestado que a redução se veria substancialmente coadjuvada com mecanismos de mercado.

O mercado de carbono transformou-se em um negócio lucrativo, mercantilizando nossa Mãe Terra, isto não representa uma alternativa para enfrentar a mudança climática, já que saqueia, devasta a terra, a água e inclusive a própria vida.

A recente crise financeira tem demonstrado que o mercado é incapaz de regular o sistema financeiro, que é frágil e inseguro

ante a especulação e o aparecimento de agentes intermediários, portanto, seria uma total irresponsabilidade deixar em suas mãos o cuidado e proteção da própria existência humana e de nossa Mãe Terra.

Consideramos inadmissível que as negociações em curso pretendam a criação de novos mecanismos que ampliem e promovam o mercado de carbono mesmo sabendo que os mecanismos existentes nunca resolveram o problema da mudanças climáticas nem se transformaram em ações reais e diretas na redução de gases de efeito estufa.

É imprescindível exigir o cumprimento dos compromissos assumidos pelos países desenvolvidos na Convenção Quadro das Nações Unidas sobre Mudanças Climáticas com respeito ao desenvolvimento e transferência de tecnologia, bem como recusar a “vitrine tecnológica” proposta por países desenvolvidos que somente comercializam a tecnologia. É fundamental estabelecer os lineamentos para criar um mecanismo multilateral e multidisciplinar para o controle participativo, o gerenciamento e a avaliação contínua do intercâmbio de tecnologias. Estas tecnologias devem ser úteis, limpas, e socialmente adequadas. Do mesmo modo é fundamental o estabelecimento de um fundo de financiamento e inventário de tecnologias apropriadas e livres de direitos de propriedade intelectual, em particular, de patentes que devem passar de monopólios privados a ser de domínio público, de livre acessibilidade e baixo custo.

O conhecimento é universal, e por nenhum motivo pode ser objeto de propriedade privada e de utilização privativa, como tampouco suas aplicações em forma de tecnologias. É dever dos países desenvolvidos compartilhar sua tecnologia com países em desenvolvimento, criar centros de investigação para a criação de tecnologias e inovações próprias, bem como defender e impulsionar seu desenvolvimento e aplicação para o bem viver. O mundo deve recuperar, aprender, reaprender os princípios e enfoques do legado ancestral de seus povos originários para deter a destruição do planeta, bem como os conhecimentos e práticas

ancestrais e recuperação da espiritualidade na reinserção do viver bem juntamente com a Mãe Terra.

Considerando a falta de vontade política dos países desenvolvidos para cumprir de maneira efetiva seus compromissos e obrigações assumidos na Convenção Quadro das Nações Unidas sobre Mudanças Climáticas e o Protocolo de Kioto, e frente à inexistência de uma instância legal internacional que previna e sancione todos aqueles delitos e crimes climáticos e ambientais que atentem contra os direitos da Mãe Terra e a humanidade, demandamos a criação de um Tribunal Internacional de Justiça Climática e Ambiental que tenha a capacidade jurídica vinculante de prevenir, julgar e sancionar os Estados, as Empresas e pessoas que por ação ou omissão contaminem e provoquem a mudança climática.

Respalda os Estados que apresentem demandas na Corte Internacional de Justiça contra os países desenvolvidos que não cumprem com seus compromissos sob a Convenção Quadro das Nações Unidas sobre Mudanças Climáticas e o Protocolo de Kioto incluindo seus compromissos de redução de gases de efeito estufa.

Instamos aos povos propor e promover uma profunda reforma da Organização das Nações Unidas (ONU), para que todos seus Estados membros cumpram as decisões do Tribunal Internacional de Justiça Climática e Ambiental.

O futuro da humanidade está em perigo e não podemos aceitar que um grupo de governantes de países desenvolvidos queiram definir por todos os países como o tentaram fazer infrutiferamente na Conferência das Partes de Copenhague. Esta decisão compete a todos os povos. Por isso é necessária a realização de um Referendo Mundial, plebiscito ou consulta popular, sobre a mudança Climática no qual todos sejamos consultados sobre: o nível de reduções de emissões que devem fazer os países desenvolvidos e as empresas multinacionais; o financiamento que devem prover os países desenvolvidos; a criação de um Tribunal Internacional de Justiça Climática; a necessidade de uma Declaração Universal

de Direitos da Mãe Terra e; a necessidade de mudar o atual sistema capitalista.

O processo do Referendo Mundial, plebiscito ou consulta popular será fruto de um processo de preparação que assegure o desenvolvimento exitoso do mesmo.

Com o fim de coordenar nosso acionar internacional e implementar os resultados do presente “Acordo dos Povos” convocamos a construção de um Movimento Mundial dos Povos pela Mãe Terra que se baseará nos princípios de complementaridade e respeito à diversidade de origem e visões de seus integrantes, constituindo em um espaço amplo e democrático de coordenação e articulação de ações a nível mundial.

Com tal propósito, adotamos o plano de ação mundial adjunto, para que no México os países desenvolvidos do Anexo 1 respeitem o quadro legal vigente e reduzam suas emissões de gases de efeito estufa em um 50 % e que assumam as diferentes propostas contidas neste Acordo.

Finalmente, concordamos em realizar a 2ª Conferência Mundial dos Povos sobre Mudanças Climáticas e os Direitos da Mãe Terra em 2011 como parte deste processo de construção do Movimento Mundial dos Povos pela Mãe Terra e para reagir frente aos resultados da Conferência de Mudanças Climáticas que se realizará no final do ano em Cancun, México.

Projeto de Declaração Universal dos Direitos da Mãe Terra

Preâmbulo

Nós, os povos da Terra:

Considerando que todos somos parte da Mãe Terra, uma comunidade indivisível vital de seres interdependentes e interrelacionados com um destino comum;

Reconhecendo com gratidão que a Mãe Terra é fonte de vida, alimento, ensino, e provê todo o que precisamos para viver bem;

Reconhecendo que o sistema capitalista e todas as formas de depredação, exploração, abuso e contaminação têm causado grande destruição, degradação e alteração à Mãe Terra, colocando em risco a vida como hoje a conhecemos, produto de fenômenos como a mudança climática;

Convencidos de que em uma comunidade de vida interdependente não é possível reconhecer direitos somente aos seres humanos, sem provocar um desequilíbrio na Mãe Terra;

Afirmando que para garantir os direitos humanos é necessário reconhecer e defender os direitos da Mãe Terra e de todos os seres que a compõem, e que existem culturas, práticas e leis que o fazem;

Conscientes da urgência de tomar ações coletivas decisivas para transformar as estruturas e sistemas que causam a mudança climática e outras ameaças à Mãe Terra;

Proclamamos esta Declaração Universal de Direitos da Mãe Terra, e fazemos um chamado à Assembléia Geral das Nações Unidas para adotá-la, como propósito comum para todos os povos e nações do mundo, a fim de que tanto os indivíduos como as instituições, se responsabilizem por promover mediante o ensino, a educação, e a conscientização, o respeito a estes direitos reconhecidos nesta Declaração, e assegurar através de medidas e mecanismos

prontos e progressivos de caráter nacional e internacional, seu reconhecimento e aplicação universal e efetivos, entre todos os povos e os Estados do Mundo.

Artigo 1: A Mãe Terra

1. A Mãe Terra é um ser vivo.
2. A Mãe Terra é uma comunidade única, indivisível e auto-regulada, de seres interrelacionados que sustenta, contém e reproduz a todos os seres que a compõem.
3. A cada ser define-se por suas relações como parte integrante da Mãe Terra.
4. Os direitos inerentes da Mãe Terra são inalienáveis em tanto derivam da mesma fonte de existência.
5. A Mãe Terra e todos os seres que a compõem são titulares de todos os direitos inerentes reconhecidos nesta Declaração sem distinção de nenhum tipo, como pode ser entre seres orgânicos e inorgânicos, espécies, origem, uso para os seres humanos, ou qualquer outro status.
6. Bem como os seres humanos têm direitos humanos, todos os demais seres da Mãe Terra também têm direitos que são específicos a sua condição e apropriados para seu papel e função dentro das comunidades nos quais existem.
7. Os direitos da cada ser estão limitados pelos direitos de outros seres, e qualquer conflito entre seus direitos deve resolver-se de maneira que mantenha a integridade, equilíbrio e saúde da Mãe Terra.

Artigo 2: Direitos Inerentes da Mãe Terra

1. A Mãe Terra e todos os seres que a compõem têm os seguintes direitos inerentes:
 - a) Direito à vida e a existir;
 - b) Direito a ser respeitada;
 - c) Direito à regeneração de sua biocapacidade e continuação de seus ciclos e processos vitais livres de alterações humanas;

- d) Direito a manter sua identidade e integridade como seres diferenciados, auto-regulados e interrelacionados;
 - e) Direito à água como fonte de vida;
 - f) Direito ao ar limpo;
 - g) Direito à saúde integral;
 - h) Direito a estar livre de contaminação, poluição e detritos tóxicos ou radioativos;
 - i) Direito a não ser alterada geneticamente e modificada em sua estrutura ameaçando sua integridade ou funcionamento vital e saudável;
 - j) Direito a uma restauração plena e pronta pelas violações aos direitos reconhecidos nesta Declaração causados pelas atividades humanas.
2. Cada ser tem o direito a um lugar e a desempenhar seu papel na Mãe Terra para seu funcionamento harmônico.
 3. Todos os seres têm o direito ao bem-estar e a viver livres de tortura ou trato cruel pelos seres humanos.

Artigo 3: Obrigações dos seres humanos com a Mãe Terra

Todos os seres humanos são responsáveis por respeitar e viver em harmonia com a Mãe Terra;

1. Os seres humanos, todos os Estados, e todas as instituições públicas e privadas devem:
 - a) atuar conforme aos direitos e obrigações reconhecidos nesta Declaração;
 - b) reconhecer e promover a aplicação e implementação plena dos direitos e obrigações estabelecidos nesta Declaração;
 - c) promover e participar na aprendizagem, análise, interpretação e comunicação sobre como viver em harmonia com a Mãe Terra de acordo com esta Declaração;
 - d) assegurar de que a busca do bem-estar humano contribua ao bem-estar da Mãe Terra, agora e no futuro;

- e) estabelecer e aplicar efetivamente normas e leis para a defesa, proteção e conservação dos Direitos da Mãe Terra;
- f) respeitar, proteger, conservar, e onde seja necessário restaurar a integridade dos ciclos, processos e equilíbrios vitais da Mãe Terra;
- g) garantir que os danos causados por violações humanas dos direitos inerentes reconhecidos na presente Declaração se ratifiquem e que os responsáveis rendam contas para restaurar a integridade e saúde da Mãe Terra;
- h) dar poder aos seres humanos e às instituições para defender os direitos da Mãe Terra e todos os seres que a compõem;
- i) estabelecer medidas de precaução e restrição para prevenir que as atividades humanas conduzam à extinção de espécies, a destruição de ecossistemas ou alteração dos ciclos ecológicos;
- j) garantir a paz e eliminar as armas nucleares, químicas e biológicas;
- k) promover e apoiar práticas de respeito à Mãe Terra e todos os seres que a compõem, conforme a suas próprias culturas, tradições e costumes;
- l) promover sistemas econômicos em harmonia com a Mãe Terra e conformes aos direitos reconhecidos nesta Declaração.

Artigo 4: Definições

1. O termo “ser” inclui os ecossistemas, comunidades naturais, espécies e todas as outras entidades naturais que existem como parte da Mãe Terra.
2. Nada nesta Declaração poderá restringir o reconhecimento de outros direitos inerentes de todos os seres ou de qualquer ser em particular.

Discurso do Sr. Evo Morales Ayma Presidente do Estado Plurinacional da Bolívia ao Grupo do G-77 + China

Venho para compartilhar as conclusões da Primeira Conferência Mundial dos Povos sobre Mudança Climática e Direitos da Mãe Terra, realizada nos dias 20 a 22 de abril passado, em Cochabamba, Bolívia.

Convoquei essa Conferência porque em Copenhague não se escutou nem se atendeu a voz dos povos do mundo, nem se respeitou os procedimentos pré-acordados de maneira consensuada pelos Estados.

Nessa Conferência participaram 35.352 pessoas, dessas 9.254 foram delegados estrangeiros, que representaram movimentos e organizações sociais de 140 países e cinco continentes. Não obstante, nesse evento contamos com a presença de delegações de 56 governos.

Os debates na Conferência foram organizados em 17 Grupos de Trabalho. O denominado “Acordo dos Povos”, adotado pela Primeira Conferência, é um resumo das conclusões destes 17 Grupos de Trabalho. Dentre todos estes documentos, quero destacar o projeto de Declaração Universal dos Direitos da Mãe Terra.

Como Estado Plurinacional da Bolívia, apresentamos formalmente essas conclusões em 26 de Abril passado ao processo de negociação da Convenção Quadro das Nações Unidas sobre Mudanças Climáticas, acompanhado de uma proposta técnica.

O Governo do Estado Plurinacional da Bolívia convocou esta Conferência porque os países chamados desenvolvidos não cumpriram com sua obrigação de estabelecer compromissos substanciais de redução de gases de efeito estufa na Conferência de Copenhague do ano passado sobre Mudanças Climáticas.

Se esses países tivessem respeitado o Protocolo de Kyoto e tivessem entrado em acordo para reduzir substancialmente suas emissões dentro de suas fronteiras, a Conferência de Cochabamba não teria sido necessária.

Pessoalmente estou convencido de que a única forma de garantir um resultado positivo em Cancun, México, é com a ampla participação dos povos do mundo e com a mais férrea unidade dos países do G-77 + China.

No G-77 + China somos 130 países em desenvolvimento; somos também os menos responsáveis pela mudança do clima e, entretanto, os mais afetados pelos graves impactos do aquecimento global. Representamos 2/3 dos países que integram as Nações Unidas que compreendem cerca de 80% da população mundial. Em nossas mãos está salvar o futuro da humanidade, do planeta terra e fazer escutar y respeitar a voz dos nossos povos.

Por isso vim aqui compartilhar com o G-77 + China!

Todos sabemos que no G-77 + China há uma grande diversidade de posições políticas, econômicas e culturais. Essa é nossa força. A diversidade na unidade. Sei que existem diferentes critérios no nosso Grupo, mas também sei que quando nos colocamos de acordo não há força que nos pare nem nos detenha. É a força da unidade das sardinhas frente aos tubarões. Isso aconteceu na última reunião de Mudanças Climáticas, em Bonn de 9 a 11 de abril, na qual demoramos em nos colocar de acordo, mas uma vez alcançado o consenso no G-77 + China, o resto dos países desenvolvidos tiveram que se somar ao nosso consenso.

Quero começar destacando os pontos de encontro, de convergência entre o G-77 + China e a Conferência Mundial dos Povos sobre a Mudança Climática e os Direitos da Mãe Terra.

O primeiro ponto de encontro é a necessidade de preservar e fazer cumprir o Protocolo de Kyoto. Quer dizer, que os países desenvolvidos realizem compromissos substanciais e domésticos de redução de gases de efeito estufa no quadro do Protocolo de Kyoto.

No G-77 + China ninguém está propondo liquidar ou diluir o Protocolo de Kyoto. Todos coincidimos que os países do Anexo 1, que têm a responsabilidade histórica pelas emissões de gases de efeito estufa, devem honrar seus compromissos e obrigações no quadro dos tratados internacionais sobre as mudanças climáticas.

A Conferência Mundial dos Povos sobre a Mudança Climática e os Direitos da Mãe Terra exige aos países desenvolvidos reduzir em 50 % suas emissões de gases de efeito estufa, dentro de suas fronteiras, baseando-se nos níveis de 1990, para o segundo período do Protocolo de Kyoto.

Atualmente, as ofertas de redução de gases de efeito estufa dos países desenvolvidos, no melhor cenário, só alcançam uma redução real de 2% dos níveis de 1990.

A Conferência de Cochabamba não propôs substituir a metodologia do Protocolo de Kyoto por compromissos voluntários de redução de gases de efeito estufa que não estejam em função de uma meta mundial e onde não haja comparação de esforços entre o que faz um país e outro desenvolvido.

O Acordo dos Povos disse: “Os Estados Unidos da América, em seu caráter de único país da Terra do Anexo 1 que não ratificou o Protocolo de Kyoto, tem uma responsabilidade significativa ante todos os problemas do mundo, por quanto deve ratificar o Protocolo de Kyoto e comprometer-se a respeitar e cumprir os objetivos da redução de emissões na escala de toda sua economia.”

A segunda convergência entre a Conferência Mundial dos Povos e o G-77 + China é a necessidade de que essa redução de emissões dos países desenvolvidos seja a mais profunda possível, para estabilizar o incremento da temperatura, se possível, na faixa de 1,5 a 1º C.

Aqui, todos os países em desenvolvimento sabemos que um incremento maior da temperatura trará graves consequências

para a provisão de alimentos, as zonas costeiras, os glaciais e a África. Todos aqui no G-77 + China estamos decididos a evitar que um só Estado insular fique de baixo do oceano.

Um terceiro ponto de encontro entre o G-77 e a Conferência é o tema da dívida climática que os países desenvolvidos têm com os países em desenvolvimento. Na Conferência Mundial dos Povos sobre Mudança Climática discutiu-se muito esse conceito e viu-se que essa dívida climática tem os seguintes componentes:

Um primeiro componente é a devolução do espaço atmosférico que havia sido ocupado por países desenvolvidos com suas emissões de gases de efeito estufa, afetando os países em desenvolvimento. Os países desenvolvidos devem descolonizar a atmosfera para possibilitar uma equitativa distribuição do espaço atmosférico entre todos os países, segundo sua população.

Um segundo componente é a dívida com os imigrantes forçados pela mudança do clima, que somam 50 milhões no mundo e que podem alcançar em 2050 a cifra de 200 milhões a 1 bilhão de pessoas. Para honrar essa dívida os países desenvolvidos, causadores da mudança climática, tem que abrir suas fronteiras para receber os migrantes afetados.

É absolutamente inaceitável uma lei migratória como a do Arizona ou a Diretiva de Retorno da União Europeia.

Um terceiro componente é a dívida com nossa Mãe Terra. Porque não só foram afetados os seres humanos e os países em desenvolvimento, mas também a natureza. Para honrar essa dívida, a Primeira Conferência Mundial dos Povos considera que, é fundamental discutir aqui nas nações unidas uma proposta de Declaração Universal dos Direitos da Mãe Terra, que estabeleça as obrigações de todos os seres humanos com a natureza e que reconheça, em forma de direitos, os limites que devem ter a atividade humana para preservar o planeta Terra.

Alguns dos direitos da natureza que propõem são:

- O Direito à vida e ao existir;
- O Direito à regeneração de sua biocapacidade e continuação de seus ciclos e processos vitais livres de alterações humanas;
- O Direito de estar livre de contaminação, poluição e dejetos tóxicos e radioativos;
- O Direito de não ser alterada geneticamente e modificada em sua estrutura, ameaçando sua integridade ou funcionamento vital e saudável;

Esperamos que essa proposta da Declaração dos Direitos da Mãe Terra comece a discutir e analisar no centro da Assembleia Geral das Nações Unidas.

Por último está o componente econômico da dívida climática que compreende a dívida de adaptação e a dívida de desenvolvimento que têm os países industrializados com os países em desenvolvimento.

Sobre o tema de financiamento, a Conferência Mundial dos Povos considerou que para a mudança do clima deve-se destinar um pressuposto similar ao pressuposto que os países destinam para gastos militares e de segurança.

O monte de 10 bilhões de dólares que estão oferecendo os países desenvolvidos é menos de 1% de tudo o que gastam a nível do seu pressuposto de defesa. Não é possível que se destine 120 vezes mais recursos para a guerra e morte que para preservar a vida e a nossa Mãe Terra.

Os países desenvolvidos devem comprometer um financiamento anual novo, adicional à Ajuda Oficial de Desenvolvimento e de fonte pública, para enfrentar a mudança do clima nos países em desenvolvimento. Este financiamento deve ser direto, sem condições e sem vulnerar a soberania dos Estados.

É necessário estabelecer um novo mecanismo de financiamento que funcione sob a autoridade da Conferência das Partes da Convenção Quadro das Nações Unidas sobre Mudanças Climáticas, com uma representação significativa dos países em desenvolvimento para garantir o cumprimento dos compromissos de financiamento dos países do Anexo 1.

A Primeira Conferência Mundial dos Povos propõe criar um mecanismo multilateral e multidisciplinário para a transferência de tecnologias. Estas tecnologias devem ser úteis, limpas, e socialmente adequadas. A Conferência de Cochabamba considera fundamental o estabelecimento do fundo de financiamento e inventário de tecnologias apropriadas e livres de direitos de propriedade intelectual, em particular, de patentes que devem passar de monopólios privados a domínio público e de livre acesso.

A Primeira Conferência constatou que os países desenvolvidos incrementaram suas emissões em 11, 2% no período 1990-2007, a pesar de haver manifestado que a redução seria vista substancialmente auxiliada com mecanismos de mercado.

O mercado do carbono se transformou em um negócio lucrativo que mercantiliza a natureza, favorece somente alguns agentes intermediários, e não contribui significativamente para a redução de gases de efeito estufa.

A recente crise financeira demonstrou que o mercado é incapaz de regular o sistema financeiro, e que seria uma total irresponsabilidade deixar nas mãos do mercado o cuidado e proteção da própria existência humana e da nossa Mãe Terra.

Nessa medida, a Conferência considerou inadmissível que nas negociações em curso pretenda-se criar novos mecanismos que ampliem e promovam o mercado do carbono.

A Primeira Conferência estabeleceu a substituição da REDD (Redução de Emissões pelo Desmatamento e Degradação de Bosques) por um novo mecanismo que não esteja baseado na

promoção do mercado do carbono, que respeite a soberania dos Estados e o direito dos povos ao consentimento livre, prévio e informado. Este novo mecanismo deve transferir de maneira direta recursos econômicos e tecnológicos dos países desenvolvidos para pagar a restauração e manutenção dos bosques e selvas.

O tema da agricultura e a mudança do clima foram também amplamente debatidos e adotou-se o conceito de soberania alimentar que vai muito além do conceito de segurança alimentar e que implica o direito não somente à alimentação, como também o direito dos povos de controlar suas próprias sementes, terras, água e tecnologia para a produção de alimentos em harmonia com a Mãe Terra e ao serviço de toda a comunidade e não somente dos segmentos das melhores entradas.

Nesse quadro, considerou-se que para enfrentar a crise climática é necessário levar adiante uma profunda transformação da agricultura que somente está baseada no negócio e no lucro, fortalecendo a agricultura para a vida, a comunidade e em equilíbrio com a natureza.

Nas negociações e a aplicação dos acordos de mudança do clima é necessário garantir plenamente os direitos dos Povos Indígenas

A Conferência também propôs um novo tema a ser discutido nas negociações de mudanças climáticas e de maneira mais ampla aqui na Assembleia Geral das Nações Unidas: o restabelecimento de um Tribunal de Justiça Climática e Ambiental para julgar os países desenvolvidos que não cumpriram seus compromissos e sancionar os Estados e corporações que afetam os ciclos vitais da Mãe Terra.

Nos nossos povos há muita preocupação porque os acordos internacionais que subscrevemos não se cumprem totalmente. Por isso se tem o interesse de criar mecanismos vinculantes que garantam o cumprimento e sejam capazes de processar e sancionar as violações aos Tratados Internacionais em matéria ambiental e climática.

Outra proposta tem a ver com a necessidade de convocar um Referendo Climático para que a população mundial possa decidir

o que se deve fazer em um tema de tanta importância, como é a mudança do clima.

A Conferência de Cochabamba nos está traçando o desafio de começar a imaginar e promover uma democracia mundial, em que os temas da humanidade sejam definidos por todos os povos.

Para levar adiante todas essas propostas, a Conferência resolveu iniciar a construção de um Movimento Mundial dos Povos pela Mãe Terra.

A Conferência de Cochabamba se deteve em analisar o tema do desenvolvimento e que tipo de desenvolvimento queremos.

Alguns dos principais consensos foram:

- Não pode haver desenvolvimento ilimitado em um planeta finito;
- O modelo de desenvolvimento que queremos não é o de chamados países desenvolvidos, porque é insustentável e inviável em um planeta finito e de recursos naturais limitados;
- Para que os países em desenvolvimento satisfaçam as necessidades da sua população sem afetar o planeta terra, é essencial que os países desenvolvidos baixem seus níveis de sobre-consumo e desperdício;
- Para alcançar um desenvolvimento em harmonia com a natureza é necessário alcançar ao mesmo tempo a harmonia entre os seres humanos, através de uma distribuição equitativa da riqueza.

A Primeira Conferência Mundial dos Povos concordou em propor que nas negociações de mudança climática se analisem as causas estruturais do aquecimento global e se desenvolvam propostas alternativas de caráter sistêmico.

Para a Primeira Conferência Mundial dos Povos, a causa do fundo da crise climática é o sistema capitalista. O que estamos

vivendo não é somente uma crise climática, crise energética, crise alimentar, crise financeira... Mas também uma crise sistêmica do capitalismo que está levando a destruição da humanidade e da natureza. Se a causa é sistêmica, a solução deve ser também sistêmica. Por isso, na Conferência dos Povos se discutiu muito o tema das alternativas para viver bem em harmonia com a natureza.

Para concluir, a Conferência considerou que para construir um futuro tem-se que aprender do passado, que continua presente entre nós, na presença dos povos indígenas que em todo o mundo preservaram formas de vida em harmonia com a natureza.

Estimados Embaixadores do G-77 + China, penso que a melhor forma de fortalecer nossa unidade e nosso acionar nas negociações é fortalecendo nossos consensos e discutindo de maneira franca e sincera os diferentes critérios e posições que temos.

Nesse caminho é fundamental que não se repitam situações como as de Copenhague no ano passado. Devemos fazer respeitar a posição acordada no Plano de Ação de Bali e defendida pelo G-77 + China de que a negociação de mudança do clima continue através dos dois carros-chefe que são o da “Ação de Cooperação a Longo Prazo” e a do “Protocolo de Kyoto”.

Em nossa unidade está a força para garantir que esta negociação seja amplamente participativa, transparente, se respeite a igualdade de direitos de todos os Estados membros das Nações Unidas, sejam grandes ou pequenos, e se escutem e respeitem a voz dos nossos povos.

Na unidade dos países em desenvolvimento está a fabricação de um novo mundo de harmonia entre os seres humanos e com nossa Mãe Terra.

Senhores Embaixadores e Embaixadoras

A resposta ao aquecimento global é a democracia mundial pela vida e pela Mãe Terra. Sejam limpos e ativos hoje pela humanidade, e não tóxicos e reativos amanhã contra a natureza. Por tanto, estimados embaixadores, temos somente dois caminhos, salvar o capitalismo ou salvar a vida e a Mãe Terra.

Muito Obrigado!

Comparação entre o Acordo dos Povos e o Entendimento de Copenhagen

O debate sobre a mudança climática encontra-se dividido entre o “Entendimento de Copenhagen”, que não pôde ser imposto por um grupo de países liderados pelos Estados Unidos na Conferência de Copenhagen realizada em dezembro de 2009, e o “Acordo dos Povos”, que sintetiza as conclusões dos 17 Grupos de Trabalho da Conferência Mundial dos Povos sobre a Mudança Climática e os Direitos da Mãe Terra, realizado em Cochabamba de 20 ao 22 de abril de 2010.

O “Acordo dos Povos” parte de uma visão integral sobre a mudança climática, incorporando o tema das causas estruturais da crise climática, o rompimento da harmonia com a Natureza e a necessidade de reconhecer os direitos da Mãe Terra para garantir os direitos humanos, a importância de se criar um Tribunal de Justiça Climática e Ambiental, e o desenvolvimento de uma democracia global para que os povos decidam sobre um tema que afeta toda a humanidade e o Planeta.

Por outro lado, o “Entendimento de Copenhagen” representa um passo atrás com relação ao Protocolo de Kyoto, propondo uma metodologia de compromissos voluntários para os países industrializados, responsáveis principais da mudança climática.

	ACORDO DOS POVOS	ENTENDIMENTO DE COPENHAGEN
Limite de incremento na temperatura média mundial	Limitar o incremento da temperatura no presente século a 1° C, para reduzir os efeitos da mudança climática. Para isso propõe retornar a concentrações de gases de efeito estufa de 300 ppm.	Limitar o aumento da temperatura a 2° C, e após uma avaliação em 2015 ver se é possível baixar a meta a 1,5° C.

	ACORDO DOS POVOS	ENTENDIMENTO DE COPENHAGEN
Reduções de gases de efeito estufa	50% com respeito ao ano base de 1990 para o 2º período de compromissos no Protocolo de Kyoto a partir de 2013 - 2017, excluindo mercados de carbono ou outros tipos de compensação. Exige aos Estados Unidos ratificar o Protocolo de Kyoto (PK). Propõe que todos os países desenvolvidos realizem reduções semelhantes: EUA não pode reduzir 3% e a União Européia 30%. Recusa as tentativas de anular o Protocolo de Kyoto.	Não fixa uma meta agregada para todos os países desenvolvidos. Propõe reduções voluntárias dos países desenvolvidos, isto é só comunicam o que vão fazer. Não estabelece o critério de que as reduções devam ser semelhantes entre países desenvolvidos. Não propõe que essas reduções devam acontecer no quadro do segundo período de compromissos do protocolo de Kyoto. Segundo um Relatório da Comissão Européia os compromissos voluntários até agora consignados baixo o Entendimento de Copenhague representam no melhor cenário uma redução real de apenas 2% dos níveis de emissões do ano 1990.
Dívida climática	Os países desenvolvidos têm uma dívida climática com os países em via de desenvolvimento, a mãe terra e as futuras gerações. Esta dívida climática compreende: a devolução do espaço atmosférico, que tem sido ocupado com suas emissões de gases de efeito estufa, afetando os demais países; a dívida com nossa Mãe Terra, que deve ser honrada no mínimo reconhecendo e implementando nas Nações Unidas uma Declaração Universal de Direitos da Mãe Terra; a dívida com os migrantes climáticos forçados; a dívida de adaptação e de desenvolvimento que compreende as despesas nos quais os países em desenvolvimento devem incorrer para atender os graves impactos da mudança climática que eles têm provocado.	Não faz menção à dívida climática

	ACORDO DOS POVOS	ENTENDIMENTO DE COPENHAGEN
Financiamento	Deve-se atribuir para a mudança climática um financiamento superior ao que atualmente se consigna nos orçamentos de defesa, guerra e segurança dos países desenvolvidos. O financiamento deveria estar na faixa de 6% do PIB dos países desenvolvidos, responsáveis históricos da mudança climática, provenientes de fundos públicos, não unidos a mecanismos de mercado de carbono e adicionais à atual Ajuda Oficial ao Desenvolvimento.	“Aproximadamente 30 bilhões de dólares dos EUA para o período de 2010-2012”. Isto representa 0,005% do PIB anual dos países desenvolvidos. E “mobilizar conjuntamente 100 bilhões de dólares anuais dos EUA para o ano de 2020 com o fim de atender às necessidades dos países em desenvolvimento”, O que significa 0,05% de seu PIB. Aproximadamente 50% deste financiamento provirá do mercado de carbono.
Transferência de Tecnologia	Criação de um Mecanismo Multilateral e Multidisciplinar que garanta a transferência de tecnologias para a mudança climática livre de direitos de propriedade intelectual.	Propõe um Mecanismo de Tecnologia, que não se sabe se será somente uma vitrine de tecnologias disponíveis. Não faz referência à necessidade de mudanças nos regimes de direito de propriedade intelectual.
Mercados de Carbono	Recusa o mercado de carvão e outros modos de enfrentar à mudança climática baseados no mercado.	Promove o uso dos mercados de carbono e propõe a criação de novos mecanismos de mercado.
Bosques	Recusa os mecanismos de mercado para a redução de emissões pelo desflorestamento e degradação de bosques. Propõe a criação de um mecanismo que ao contrário do REDD + ou ++ respeita a soberania dos Estados, garanta os direitos e a participação dos povos indígenas e comunidades dos bosques, e não se baseia em mecanismos de mercado de carbono.	Propõe incentivar as ações relacionadas com o REDD baseado em mercados de carbono.

	ACORDO DOS POVOS	ENTENDIMENTO DE COPENHAGEN
Agricultura e Alimentação	Para enfrentar a crise climática há que se levar adiante uma profunda transformação para um modelo sustentável de produção agrícola camponês e indígena-originário, e outros modelos e práticas ecológicas que contribuam para solucionar o problema da mudança climática e assegurem a Soberania Alimentaria.	Não faz menção ao tema
Reclassificação de países	Recusa a reclassificação dos países em desenvolvimento de acordo com sua vulnerabilidade. Respeito e aplicação do Art. 4.8 da Convenção Quadro das Nações Unidas sobre mudança Climática.	Promove a reclassificação dos países em desenvolvimento quanto à mudança climática, dando-lhes trato preferencial segundo sua vulnerabilidade.
Migrantes climáticos	Proteção e reconhecimento dos direitos e das necessidades dos migrantes forçados por causas climáticas. Necessidade de abordar o tema nas negociações.	Não faz nenhuma referência à migração causada pela mudança climática.
Justiça e cumprimento de compromissos internacionais	Propõe a adoção de mecanismos vinculantes que garantam o cumprimento dos tratados internacionais e propõe a constituição de um Tribunal de Justiça Climática e Ambiental.	Não propõe nenhuma medida para remediar o não cumprimento dos compromissos internacionais por parte dos países desenvolvidos.
Referendo climático	Propõe un Referendo Mundial sobre a Mudança Climática para que os povos decidam sobre este tema de vital importância para o futuro da humanidade e da Mãe Terra.	Não faz menção a nenhum mecanismo de consulta à população.
Povos Indígenas	Reconhecimento e revalorização das raízes indígena-originais de toda a humanidade e pleno respeito dos direitos dos Povos Indígenas.	Não menciona o tema

	ACORDO DOS POVOS	ENTENDIMENTO DE COPENHAGEN
Direitos da Mãe Terra	Propõe discutir e aprovar nas Nações Unidas um projeto de Declaração Universal de Direitos da Mãe Terra para restabelecer a harmonia com a natureza. Em um sistema interdependente não é possível reconhecer direitos somente à parte humana desse sistema. A única forma de defender os direitos humanos é por sua vez reconhecendo os direitos da Mãe Terra. Entre estes direitos figuram o direito à vida, o direito à regeneração de sua biocapacidade, o direito de manter sua integridade, o direito a uma vida limpa, entre outros.	Não menciona o tema
Causas Estruturais	Propõe analisar e modificar as causas estruturais da mudança climática. Afirmar que estas têm a ver com o sistema capitalista que está centrado na obtenção do máximo ganho possível e na sobre exploração e mercantilismo da natureza.	Não faz menção ao tema de causas estruturais.

多民族玻利维亚国外交部

气候变化和地球母亲权利世界人民大会
迪科芭雅，科恰班巴，2010年4月20日至22日

简体中文

人民保卫生命和地 球母亲的呐喊声

关于地球母亲权利和气候变化的第一届世界人民大会
的决定与行动

玻利维亚
2010年

内容

人民协议	193
地球母亲的权利宣言	202
2010年5月7日CMPCC社会组织代表团在联合国推荐的决定中被认可的活动	205
埃沃·莫拉莱斯·艾玛对77国集团和中国的讲话	207
人民协议和哥本哈根协议的对比	213

气候变化和地球母亲的权利世界人民大会 4月22日，科恰班巴，玻利维亚 人民协议

今天，我们的地球母亲正在受伤，人类的未来正在危险之中。

全球变暖增加了 2°C ，导致我们所谓的“哥本哈根共识”有50%的机会对我们的母亲地球造成完全不可逆转的损害。20%至30%的物种将会消失。在世界上不同地区的大片森林将受到旱灾和水灾的影响，并将扩大，加重的沙漠和导致覆盖在安第斯山脉和喜马拉雅山脉的冰川的融化，还有许多岛国的消失，非洲温度升高 3°C 以上。同样，为同在地球上的广大地区的人的生存造成灾难性的影响，世界粮食产量减少，大大增加了世界上的饥饿人数，现已经超过了数字1,020万。所谓的“较发达”国家的公司和政府与部分科学界同谋，把我们讨论的问题仅限于温度上升，毫无疑问，气候变化的原因是资本主义制度。

我们面对文明的父权模式终端危机，随着工业革命的加速破坏了人类和大自然。资本主义制度已实施了竞争，进步和无限的增长的逻辑。这种生产模式和消费的目的是无限累积资金，从大自然中把人类分离，建立在其统治下一切都变成商品的逻辑：水，土地，人类基因组，古文化，生物多样性，正义，道德，民族，死亡的权利和生命本身。

在资本主义制度下，地球母亲成为人类的生产和消费的第一来源，人们根据它有什么或它是什么来评定其价值。

资本主义需要一个强大的军事产业的积累和对领土及自然资源的控制，压制人民的抵抗。它是地球的殖民帝国体系。

人类正面临着一个巨大的两难境地：继续走资本主义的道路，捕食和死亡，或者走与大自然和谐相处和尊重生命的道路。

需要建立一个恢复与大自然，人与人之间的和谐的系统。只有人与人的平等才能有与大自然的平衡。

付诸恢复人民对世界，赋予妇女权力和加强知识，土著人民的智慧和其祖传的做法，肯定经验和提出的“生活好”，认识到地球母亲作为一个活生生的生命，与这我们有着不可分割，相互

依存，互为补充的关系。

为了应对气候变化必须承认生命之源的地球母亲和形成一个新的系统基于以下原则：

- 一切事物之间的和谐与平衡
- 互补，团结和公平
- 集体福利和所有人的基本需要的满足与地球母亲的和谐
- 尊重地球母亲的权利和人权
- 承认人类它是什么，而不是它有什么
- 消除一切形式的殖民主义，帝国主义和干涉主义
- 人民与地球母亲之间的和平

我们主张的模式是不破坏或无限制的发展。国家需要生产商品和服务来满足其人民的基本需要，但绝不可以继续这样的发展，富裕国家的生态足迹大于地球的路径能够承受的5倍。他们已经超出了地球的再生能力的30%。剥削我们的地球母亲到2030将需要两个星球。

在一个相互依存的制度，包括人都是它的组件之一，对造成整个对人权系统的失衡是无法识别的。为确保人权，恢复与自然的和谐需要承认和执行地球母亲的权利。

我们建议草案所附的地球母亲的宣言，其中记录：

- 生活和生存的权利
- 受到尊重的权利
- 生态承载力再生，延续生命周期和没有人为干扰的生命过程的权利
- 维护像不同的，独特的及其他人的身份和完整性的权利
- 把水当成生命之源的权利
- 清洁空气的权利
- 身体健康的权利

- 生活在没有污染，有毒或放射性废物的环境中的权利
- 不被转基因和生命健康不受到结构或功能改变威胁的权利
- 由人类活动对在该宣言所承认的权利受到侵犯全面和迅速恢复的权利

共同愿景是温室气体浓度的稳定，为了实行联合国气候变化框架公约的第2条，使气候变化决定在大气中的水平中，对于防止人为干扰温室气体浓度的气候系统。“我们的设想是基于共同但有区别的历史责任的原则，要求发达国家承担减少排放大气中300ppm，因此在温室气体的浓度，以量化指标回报限制全球平均温度最高增幅为1°C。

必须强调采取紧急行动，得到人民，运动和国家的支持，发达国家坚定地承诺减排目标，以达到在短期内，保持平衡地球的气候系统，同意大会的最终目标，实现这个共同愿景，

“共同愿景”对于“长期合作行动”，不应该减少在气候变化中的谈判，以确定增加的温度和温室气体在大气中浓度的限度降低，但是必须明白对财务措施，技术，适应，能力建设，生产模式，消费和其他必需品的全面和均衡的设置，如地球母亲的权利，承认对与大自然的和谐是地球母亲的权利。

发达国家是气候变化的主要原因，需要承担历史责任，当前，必须承认和履行其在各方面的气候债务，作为一个公正，有效和气候变化的科学依据。在这方面，我们敦促发达的国家：

- 重置为发展中国家的大气空间占用的温室气体的排放。这意味着减少其排放的大气和吸收非殖民化。
- 承担费用和技术转让的需求，为丧失生活在一个受限制的领空发展中国家提供发展机会。
- 要为因为气候变化而不得不移民的数百万人负责，并取消对其的限制性政策，提供其体面的生活，享有他们国家的所有权利。
- 承担气候变化对发展中国家以防止，减少和处理其过度排放所造成的损害有关债务。
- 这些荣誉作为一个重大债务的一部分，采取和实施地球母亲在

联合国的权利宣言。

重点不仅要经济补偿，而且主要是司法的恢复— 换句话说，也是人们和地球上组成的每一个成员形成一个生命的共同体。

我们感到遗憾的一个国家集团试图取消对减少发达国家温室气体排放的京都议定书的唯一具体约束力的文书。

我们警告世人，尽管法律上约束发达国家的排放量减少，相反在1990年和2007年之间增长了11.2%。

美国由于无限消费，导致温室气体排放量在1990年至2007年增加了16.8%，每年平均居民排放20至23吨二氧化碳，相当于第三世界居民的9倍以上，撒哈拉以南的非洲居民20倍。

绝对拒绝非法的“哥本哈根共识”，它允许发达国家在违反地球母亲的完整性环境下，自愿和个人的承诺减少温室排气量基础上增加约4°C。

即将今年年底的时候在墨西哥举行的气候变化大会将通过京都议定书修正案的第二个承诺期，从2013年至2017年开始，发达国家较1990年的基础上，应减少50%，不包括碳交易市场和掩盖了在减少温室气体排放量的实际失败的其他引水系，。

我们首先需要为所有发达国家建立目标，这样做是为了以后在每个国家的范围内制定个人分配，从而减少排放量，维护京都议定书制度。

美利坚合众国，作为地球上唯一在附件一的国家没有批准京都议定书，他要对全世界人民负有重大责任，应该批准京都议定书，承诺尊重和在其所有的经济比例上完成减排目标。

人民已经对气候变化影响的保护有着同样的权利，有对由发达国家的历史排放造成的气候变化影响，必须适应他们的生活方式和消费这个行星的紧急情况的理解的拒绝，。我们不得不应付气候变化的影响，考虑适应作为一个过程而不是一种强迫，也为打击的工具，表明它可能是生活在一个和谐生活不同的模式。

建立一个专项资金是有必要的，为我们的国家作为气候变化和动作主权的方式，透明和公平的管理的金融运作机制的一部

分。根据这项基金应评估：对发展中国家造成的影响及其成本，而且这些影响需要时，发达国家须支持。它还必须运行为将来可能出现的极端天气所发生造成的损失和逐步增加的费用赔偿的机制，及介绍如果我们的星球超过阈值，哪些是替代的生态影响遏制生活的权利。

“哥本哈根共识”一些国家强加给发展中国家其不足的资源，面对自己的人民，旨在勒索发展中国家获得资源的钱，以适应变化缓解措施。除了被设置为在国际谈判进程不能接受他们的企图使易受气候变化的发展中国家产生纠纷，不平等及它们之间的隔离。

我们面临人类阻止全球变暖和冷却星球的巨大挑战，只有实现进行农业的农业生产和土著农民可持续模式/原来和其他生态模型和传统做法，做出贡献解决气候变化问题的深刻变革，并确保粮食主权，理解为各国人民通过与地球母亲有权控制协调和生产自己的种子，土地，水和粮食生产，保证人民能得到充足的，多样化和每一个国家和人民与大地母亲深化独立的生产（参与，社区和共享）的营养补充。

气候变化已经对土著人民的生活和农业及世界的农民产生影响，而深远影响将在未来恶化。

通过社会模式，经济和文化发展的全球化的资本主义是为了市场而生产粮食，并不是履行对粮食的权利，实现食物权是一项气候变化的重要原因。它是技术，商业和政治手段，气候危机加深和提高在世界上的饥饿。基于这个原因，我们反对自由贸易与合作协定以及对生命的全部知识产权的实施形式，电流（生物燃料，地球工程，纳米技术等技术的终结者）只会加剧当前的危机。

同时谴责，因为这资本主义模式施加大型基础设施项目，采掘侵略领土，建立私有化，商业化和军事化，赶走其领土上的土著人民和农民的领土，阻止粮食主权和深化社会和环境危机。

我们要求承认所有人民，一切众生和地球母亲访问和享受水的权利，支持玻利维亚政府的建议，承认水是一个基本的人权。

在联合国气候变化框架公约的谈判中对森林的定义，其中包括用于种植园。单一树种不是森林。因此，我们需要一个用于交

易目的，承认本土森林和地球上的森林和多样的生态系统的定义。

关于土著人民权利宣言，联合国必须充分认识到，并实施在气候变化谈判之中。以最好的策略和行动避免森林砍伐及退化，保护本土森林，承认森林是土地及领土，特别是考虑到森林是土著人民和传统的农业社区和国家的领土。

我们谴责市场机制和REDD机制（减少毁林和森林退化造成的排放）和它们的版本+和+ +，这是侵犯了人民的主权和自由，事先知情权与民族国家的主权的权利，违反人民的权利和风俗习惯和自然的权利。

对污染有责任的国家直接转移的经济和技术资源，以支付恢复人民的结构和土著祖先的生物体，有利于森林及原农场的维护。这应该是一个直接融资的额外补偿和碳市场以外的发达国家承诺的来源，不作为碳补偿（补偿）。我们要求有关国家停止基于市场机制和结果对森林和有森林的地方的倡议，并提出有条件的不存在。我们呼吁各国政府的全球计划，恢复原生森林和丛林，由人民管理，实施森林种子，果树和原生植物。各国政府应消除森林优惠和支持当地的保护及对在丛林中的碳氢化合物的开采。

我们呼吁各国承认，尊重和确保国际人权标准的有效实施和土著人民的权利，包括联合国宣言的土著民族，国际劳工组织169号公约权利，在谈判中的其他有关文书，政策和措施，用来应付气候变化带来的挑战。特别是我们呼吁各国在法律上承认了我们的领土权，土地和自然资源，使我们有效促进解决之前存在的气候变化。

我们要求土著人民在所有谈判进程享有咨询，参与和事先知情权，并在设计和气候变化的措施实施情况进行充分和有效地执行。

目前，环境退化和气候变化达到临界水平，是国内和国际移徙的主要后果之一。根据1995年的一些预测大约有2500万气候移民，目前有5000万，2050年的预测，由气候变化引起的情况下流离失所的人估计是从2亿至10万。发达国家必须为气候移民的负起责任，允许气候移民到他们的领土，并承认通过考虑对移

民气候的定义，所有国家遵守其签署的国际协议确定的基本权利。

建立一个良心谴责国际法庭的，明确规定国家，公司和其他行动者的责任。

哥本哈根建议当前资金是微不足道的。发达国家必须承诺在一个新的年度经费，增加官方发展援助和公共来源，GDP的至少6%以解决发展中国家的气候变化。国防花费花5倍金额以挽救濒临破产的银行和投机者所引起的全球优先事项的政治意愿的严重问题。

这笔资金应该是直接的，无条件的和不侵犯国家主权的。

鉴于目前的安排，墨西哥会议应该在联合国气候变化框架公约的运作的缔约方大会的授权下建立新的筹资机制，并且需要来自于一个发展中国家的重要代表来以确保附件一中的国家遵守关于拨款的承诺。

结果发现，发达国家在1990-2007年期间增加了它们的排放量，虽然已经表明，这项减税措施将大大促进市场机制。

碳市场已成为一个有利可图的商业化经营转变我们的地球母亲，这不是一个替代解决气候变化，因为抢劫，肆虐的土地，水，甚至生命本身。

最近的金融危机表明，市场是无法调节系统金融家，这是脆弱和不确定中的投机活动和经纪人的出现，因此，是完全不负责的离开在你的手中的照顾和保护人类的生存和我们的地球母亲。

我们认为这是不可接受的是，目前的谈判，以寻求建立新的机制，以扩大和促进对于碳市场，现有的在减少温室气体上的机制没有直接解决气候变化问题，或转化为实际行动，。

至关重要的是需要承诺在联合国框架公约的发达国家在气候变化方面的技术开发和转让，并否决了“科技橱窗”的建议，设立一个多边和多学科机制。这些技术应该是实用的，干净的和与社会相适应的。科恰班巴会议认为必须建立融资基金，适当的技术库存及知识产权的自由，特别是应该私人垄断专利成为公众领域和免费提供。

知识是普遍的，无面值的原因可能是私人所有制和私人使用的问题，也不是形式的技术及其应用。这是发达国家的责任，分享他们与发展中国家的技术，创造有利于技术创新和发展自己，以及维护和促进其生活以及发展和应用研究中心。应该恢复，学习，再学习的原则和对土著民族的古代遗留下来的办法来阻止地球的毁灭，以及传统知识和精神和良好的生活与地球母亲康复回收做法。

考虑到发达国家的政治意愿缺乏能有效地履行联合国气候变化框架公约气候变化的义务和承诺以及京都议定书，以及对一个国际法律机构，以防止和缺乏犯罪和惩罚犯罪，气候和环境的破坏和人类的地球母亲的权利，我们要求建立一个司法气候与环境国际法庭，已经有约束力的法律行为能力，以防止，起诉和惩罚那些国家公司和个人谁的行为或不作为造成的污染和气候变化。

支持各国在提交国际法院对未履行根据联合国气候变化框架公约气候变化和京都议定书的承诺，包括减少温室气体的承诺的发达国家的索赔。

我们呼吁市民提出并促进对联合国组织（联合国办事处）进行彻底的改革，使所有会员国遵守司法气候与环境国际法庭的决定人类的未人类的未来处于危险之中，我们不能接受的是富国的裁决房屋小组要定义为所有国家，因为他们要做到的，在哥本哈根缔约方大会失败。这个决定在于我们所有人民。因此，有必要进行一个世界公民投票，公民投票或全民投票气候变化是大家都征询：即减少排放水平，由发达国家和跨国公司提出，将提供融资发达国家对气候变化的国际法庭法官创造：为地球母亲，需要改变现行的资本主义制度宣言的需要。

世界公民投票过程中，公民投票或公民投票将取决于筹备进程，以确保发展的成功。

通过最后我们的合作，制定了目前的结果，命名为“人民协定”，是为了将在国际上活动的结果”呼吁建立一个全球地球母亲人民运动的阿布沙上的互补性和多样性的起源和尊重的原则设想其成员，构成了一个广泛的，民主的间距全球协调和联合行动。

为此，我们通过全球行动计划重视在墨西哥该附件一发达国家尊重现有的法律框架，并减少50%温室气体的排放量，并采取本协议所载的各项建议。

最后，我们同意2011年举行第二次气候变化和地球母亲权利世界人民大会，这正是人民为地球母亲做出的世界运动过程的一部分，以及对今年年底在墨西哥坎昆召开的气候变化大会的结果产生的反应。

地球母亲的权利宣言

序文

我们，地球上的国家与人民。

因为考虑到我们是地球母亲的一部分，她是我们共同赖以生存的地方，是与我们的命运息息相关的。

感激地球母亲，她是生命的源泉，为我们的生活提供所需要的一切营养和知识。

我们意识到资本主义制度的掠夺、开发、滥用和污染已经造成了巨大的破坏，地球母亲遭到毁灭性的退化，诸如气候变化等对生命造成危险的现象。

相信在一个相互依存的团体，在地球母亲中，是不可能没有意识到人类的权利而造成了不平衡。

确认人权保障是必要的认知，在她现存的文化、行为和法律下，地球母亲要捍卫权利。

有意识的紧迫性，集体行动的决定性转变结构和系统，导致气候变化以致威胁地球母亲。

该宣言阐述的权利，呼吁大地母亲的联合国在大会上采用它，努力制定共同标准，为所有人和世界上所有的民族，以及每一个人和机构负责。本宣言所认可的权利，保证，及时和循序渐进的措施，通过国际机构，普遍有效的认知和履行它，它大大的影响着所有国家和人民。

第一篇章 地球母亲

(1) 地球母亲也是一个生物

(2) 地球母亲是一种独特的、不可分割的，自我调节的共同体，包括相关的可再生生物。

(3) 地球生物和地球母亲有着不可分割的关系，是地球母亲的一部分。

(4) 地球母亲的固有的权利是不可分割的，他们来自同一起来源泉。

(5) 大地之母，所有人都有权向索要权利，在这份宣言看来没有区别，就像有机和无机物、种类、起源，将用于人类或任何其他地位。

(6) 就像人类的人权，所有其他生物也有权利对他们的物种或特定类型和适合他们的角色和职能的区域内，在他们所存在的问题。

(7) 这个权利限制在其他生命的权利，任何冲突解决他们的权利必须以一种保持正直、平衡和健康的地球母亲。

第二篇章 地球母亲的固有权利

(1) 地球母亲和她的组成有以下固有的权利。

(a) 生命的权利和存在；

(b) 受人尊敬的权利；

(c) 生物再生能力的权利，继续其至关重要的自由周期和过程；

(d) 维持生物独特同一性的权利，相互联系的生物自身调节；

(e) 水作为生命之源的权利；

(f) 空气洁净的权利；

(g) 整体健康的权利；

(h) 从污染及放射性和有毒废料获得“自由”的权利；

(i) 遗传结构没有被修改或中断的权利，在某种程度上这威胁着地球的完整重要的健康循环；

(j) 及时的完全的修复由人类活动引起的公认的违反本宣言的行为。

(2) 每个生物有权在地球母亲中找到自己的位置，扮演好自己的角色,与地球母亲和谐的运作。

(3) 每个生物都有权从人类造成的残酷境遇中健康自由的生活。

第三篇章 人类对地球母亲的义务

- (1) 每个人对与地球母亲和谐尊重的生活负责。
- (2) 人类，所有国家，所有公共的私人的机构必须：
 - (a) 按照该宣言，行动与公认的权利和义务一致；
 - (b) 全面促进推行和实施权利；
 - (c) 依照本宣言，积极推动和参与学习、分析、解释和交流关于生活在和谐的母亲地球；
 - (d) 现在和将来，继续人类幸福有助于地球母亲的健康幸福；
 - (e) 制定和实施有力的法律规范保护地球母亲的权利；
 - (f) 重视、保护和修复地球母亲的完整生态循环，生态平衡和生态进程；
 - (g) 保证人类在违反了固有的权利而对地球母亲造成损害，在该宣言被公认的，要对地球母亲的健康性和完整性要负有责任；
 - (h) 授权人类和机构保护地球母亲的所有生物的权利；
 - (i) 建立限制性措施来预防和防止人类活动引起的物种灭绝，破坏生态环境或生态循环；
 - (j) 保证和平和消除核武器、化学武器和生物武器。
 - (k) 尊重地球母亲和一切生物的习惯，自己的文化传统和习俗；
- (l) 依照本宣言认可的权利，在和谐的母亲地球中促进经济系统。

第四篇章 定义[原文]

- (1) 本篇“生物”包括生态系统、自然群落物种和作为地球母亲的一部分存在的其他自然实体。
- (2) 所有生物和具体指定生物的其他固有权利的确认在本宣言中没有限定

2010年5月7日CMPCC社会组织代表团在联合国推荐的决定中被认可的活动

- 1) 建立支持，官方介绍4月26日（关于地球权利的人民协议和宣言）（第14页）。
- 2) 主要信息：
 - 根据在坎昆的京都议定书，排放量减少50%
 - 地球的权利
- 3) 5月7日在联合国制定支持共同宣言。
- 4) 关于长期合作的特别工作小组队长文章的分析（AWG-LCA）（为了5月18日）。
- 5) 哥本哈根的理解文章的对比性分析和人民协议（为了5月25日）。
- 6) 5月21日周五的电话会议，讨论AWG-LCA组长文章的答复以及约定接下来的工作步骤。
- 7) 对各个国家进行游说，为了他们可以支持人民协议。
- 8) 在G77建立一个共同立场
 - 在坎昆减少排放量，保护京都议定书，温度稳定在1.5—1.8摄氏度，350为了300ppm，气候债务，地球的权利。
 - 步骤：两个准则，在坎昆的基本条件，包括一切在内的，透明，主权，公正，没有新的办法像40个国家一起谈判代替192个特殊工作小组的解散，关于附件一的部分今后的协定，在京都议定书（GTE-PK）和特别工作小组关于长期合作（GTE-CLP）的框架下。
- 9) 举行活动，为了推进人民约定在不同的城市和国家在接下来的在波恩的谈判期间（5月31日至6月11日）。
- 10) 在美洲社会论坛（6月22—26日），G8（6月25—27日）和其他事件期间开展活动。
- 11) 完善和发展cmppc.org的网站，英语和西班牙语。

- 12) 与墨西哥委员会调整为了帮助坎昆的COP16做准备工作。
- 13) 实现地区电话会议，随后在哥本哈根谈判后实现世界水平的电话会议。（可能在6月18日）。
- 14) 给联合国成员国家，GA和SG主席写信寻求支持，主动开始一个地球权利世界宣言的讨论。
- 15) 关于地球权利世界宣言的详细照会。
- 16) 组织一个关于地球权利世界宣言的工作小组，为了继续开展战略发展和行动。
- 17) 拟定一个关于国际气候环境法庭的技术建议。
- 18) 准备一个诉讼，针对附件一中提到的没有履行协议和京都议定书，没有做出实际行动减少温室效应气体排放的国家。
- 19) 开始游说各个国家，获得有力的支持者，帮助联合国解决人类用水权利的计划。

埃沃·莫拉莱斯·艾玛对77国集团和中国的讲话

我来到这里，是为了大家分享4月20日至22日在玻利维亚科恰班巴市召开的第一届气候变化和地球母亲权利的世界人民大会的成果。

之所以召开这次会议，是因为在哥本哈根的会议上没有倾听和重视世界各国人民的声音，同样也没有尊重与会国家的共识。

这次会议有35352位参与者，其中，9254人是运动代表团和来自140个国家和五大洲的社会组织。这项活动还有来自56个政府代表团参加。

会议的辩论分成17个工作组。在第一届大会上17个工作组通过讨论，总结并一致通过了一份命名为“人民协议”的协议，在这些会议文件资料中，我想对“地球母亲权利的世界宣言”着重说明。

我们多民族玻利维亚国，4月26日正式提出这些结论，作为联合国“气候变化”框架公约的一个技术方案进入谈判过程。

玻利维亚多民族国政府召开这次会议，是因为发达国家对去年的哥本哈根会议中建立减少关于气候变化的温室气体排放量实质性的承诺并没有履行。

如果这些国家尊重京都议定书，并同意在其境内大幅减少排放，科恰班巴会议也就没有必要召开。

我深信，只有世界人民的广泛参与，77国集团和中国的团结，才能保证在墨西哥坎昆的会议有一个积极的结果。

我们77国集团加中国130个发展中国家，对气候变化没有太多影响，却是受全球变暖最严重的国家。我们代表着占大约世界人口80%的联合国组织构成的三分之二的国家。在我们的手中拯救着人类和地球的未来，倾听和尊重我们人民的呼声。

所以我来到这里就是要和77国集团及中国一起分享。

我们都知道77国集团和中国在政治，经济，文化领域有着巨大差异。多样化的统一就是我们的力量。我知道在我们集团内存在不同的标准，但也同时知道，当我们意见统一时，没有任何

力量能够阻止我们。这就是团结的沙丁鱼面对鲨鱼的力量。它发生在四月九日到十一日在波恩举行的最后一次气候变化会议上。我们艰难地达成协议，但是一旦我们取得了77国集团和中国的共识，其他发达国家也会不得不加入我们的共识。

接下来，我想强调77国集团和中国与关于气候变化和地球母亲权利的世界人民大会的衔接的汇合点。

第一个汇合点：必须维护和实现京都议定书。也就是说，发达国家需要做出重大的承诺及在京都议定书的框架内减少国内温室气体排放。

77国集团加中国，没有人提出清算或稀释京都议定书。附件一中的国家都承认历史上造成温室气体排放量负有责任，应履行在气候变化方面的国际条约的承诺和义务。

气候变化及地球母亲世界人民大会要求要求发达国家按照京都议定书第二期1990年的水平，在其国境内减少国内温室气体排放量基础上的50%。

目前，发达国家的温室气体排放量，充其量只是达到了1990年水平的2%的减少量。

科恰班巴会议没有建议在没有一个全球目标方向和一个国家和其它发达国家之间没有力量比较的地方，自愿承诺减少温室气体来取代京议定书的方法。

人民协议规定：“美国作为唯一的附件1的地球上的国家没有批准京都议定书，担负着对世界各国人民的重大责任，应当批准该文件，并承诺尊重和遵守在整个经济发展水平的减排目标。”

第二个汇合点：这次世界人民大会和77国集团及中国之间，为了温度能稳定升高在一个1.5 到1摄氏度的范围内，需要发达国家提高减排的可能性。

我们在座的发展中国家都意识到，温度升高将对提供粮食，沿海地区，冰川和非洲地区带来严重后果。在这里的77国集团和中国决心避免一个海洋岛国下降消失。

第三个汇合点：77国集团之间的会议是发达国家对发展中国家的气候债务问题。气候变化世界人民大会花费大量时间讨论这

个概念，气候债务有以下组成：

第一部分是还给已被发达国家的温室气体排放占领的影响发展中国家的大气空间，。发达国家应实行大气非殖民化的气氛，根据人口规模，让所有国家的大气空间得到公平分配。

第二部分是由于气候变化，被迫移民的人数已达到5千万人，并可能到2050年之前增加至2亿至10亿人的债务。发达国家导致了气候变化，为了履行这些债务，必须开放其边界接受被影响的移民。像亚利桑那州的移民政策或从欧洲联盟直接遣返是绝对不能接受的。

第三部分是与我们母亲地球的债务问题。因为这不仅影响人类和发展中国家，而且还有大自然。为了履行这项债务，第一届人民大会认为有必要在这里讨论在联合国设立人类与大自然的地球母亲的权利宣言的建议，并认识到全人类的义务和限制人类的一些活动来保护地球。

对于大自然权利的建议：

- 生活和生存的权利
- 生态承载力再生，延续生命周期和没有人为干扰的生命过程的权利
- 生活在没有污染，有毒或放射性废物的环境中的权利
- 不被转基因和生命健康不受到结构或功能改变威胁的权利

我们希望地球母亲权利宣言的建议能够在联合国大会监察院上进行讨论和分析。

最后就是气候债务的经济组成部分债务调整，债务正向发展中的工业化国家发展。

关于资金方面，第一届世界大会认为为了气候变化，应从投入到类似于国家军队和国家安全的开支预算中支出。

10. 000亿美元还不到他们自己国防预算花费数目的1%。不可能用120倍以上的资源分配用来保护生命和我们地球母亲的战争和死亡。

发达国家应该签订一个新的年度拨款，增设官方发展援助和公

共来源，目的解决发展中国家的气候变化。这项资金应该是直接的，无条件的和不侵犯国家主权的。

有必要在联合国气候变化框架公约的运作的缔约方大会的授权下建立新的筹资机制，并且需要来自于一个发展中国家的重要代表来以确保附件一中的国家遵守关于拨款的承诺。

第一届世界大会建议为了技术转让，设立一个多边和多学科机制。这些技术应该是实用的，干净的和与社会相适应的。科恰班巴会议认为必须建立融资基金，适当的技术库存及知识产权的自由，特别是应该私人垄断专利成为公众领域和免费提供。

第一届大会讲述了发达国家的排放量在1990年2007年增加了11.2%，尽管有关减少会大大有助于市场机制。

碳市场已成为一个有利可图的商品化性质的生意，只会对一些中间商有利，这对减少温室气体非常不利。

最近的金融危机显示出市场是无法调节金融体系，这将会完全不负责任地放弃市场，及对人类生存和保护我们的地球母亲。

无论哪一种措施，会议认为不用理会在目前的谈判中不能接受扩大和促进碳市场建立新的机制。

第一次大会提出了REDD替代（减少毁林和森林退化导致的排放）一个新的机制，而不是以碳为基础的市场推广，并尊重各国主权和人民自由，先前知情的权利。这种新的机制应该为了恢复和维护森林和林地，并直接转移为发达国家的技术和经济资源。

农业和气候变化问题也被广泛讨论，以及粮食主权的概念获得通过。这超出了食品安全中不仅意味着营养的权利，而且人民有权掌握自己的种子，土地，水，食物及与地球母亲和整个社会和谐的生产技术服务，不仅仅是更好的收入阶层。

在这方面，有人提出，为了应对气候变化危机，有必要实现从单纯农业业务和利润的基础上的深刻转变，为了生活，交流及自然的平衡而加强农业。

关于气候变化协议的谈判和执行情况，要充分保证土著人民的权利。

会议也准备了一个新的关于气候变化谈判作为讨论的新题目，以便在联合国大会上更广泛地应用：气候与环境司法法庭，为了判决发达国家不履行其承诺，并且惩罚那些影响地球母亲的生命周期的国家和企业。

我们的人民有很多担心，因为我们签署的国际协定最终没有得到遵守。基于这个原因，需要建立一个有约束力的，能够起诉和制裁侵犯气候和环境的国际条约的机制。

另一个建议是有必要召开一个关于气候投票，使全世界人民能够决定开展应该对某一个重要问题进行讨论，比如说气候变化。

科恰班巴会议对开始想像和促进全球民主构成一个挑战，大会中人类的题目指的是各国人民。

为了实现所有这些建议，大会决定开始对地球母亲进行世界人民运动的建设。

科恰班巴会议让我们停下来考虑一下我们需要什么样的发展。

主要的一些共识：

- 不能在一个有限的星球上无限发展
- 我们想要的发展模式并不是像所谓的发达国家，因为他们的模式在这一个自然资源有限的星球上是站不住脚的，也是行不通的。
- 为了发展中国家在不影响地球母亲的基础上满足人民的需求，关键就是要降低消耗和浪费的水平。
- 实现人与自然和谐发展，我们还必须同时通过财富的公平分配使人类之间和谐相处。

第一届世界人民会议提出，气候变化谈判分析全球变暖的结构性原因，并制定了系统的其他建议。

第一届世界人民的会议，气候危机的根源是资本主义制度。我们看到的不仅是气候危机，能源危机，粮食危机，金融危机...而且是资本主义系统性危机本身，这是对人类与自然带来的破坏。如果原因是系统性的，那么解决方案也必须是系统性的。

为此，在人民大会上讨论了许多与自然的和谐相处的主题。

总而言之，会议认为，建设未来我们必须吸取以往的教训，目前世界上的土著人民依然完好保存着与自然和谐的生活方式。

尊敬的77国集团和中国的大使，我相信，最好的办法就是团结我们的力量，我们在谈判中的行动就是加强我们的共识，以我们不同态度和立场进行坦率和真诚的讨论。

在这条道路，最根本的是让去年在哥本哈根发生的情况不再重演。我们应该尊重在巴厘岛商定了的行动计划和继续通过“长期合作行动”及“京都议定书”的两个车道，确保由77国集团和中国关于气候变化的谈判。

我们的团结就是力量，它保证谈判将是广泛的参与性，透明性，对所有联合国无论是大或小的会员国享有平等权利的尊重，，聆听和尊重我们人民的呼声。

发展中国家的团结正在开拓一个人类与我们地球母亲和谐相处的新世界。

各位大使先生：

全球变暖的答复是对生命和地球母亲的民主世界。今天，人类应该是干净的，没毒气及对不违反大自然的复活的明天，因此，尊敬的大使，我们有两个途径：拯救资本主义或拯救生命和地球母亲。

非常感谢。

人民协议和哥本哈根协议的对比

气候变化的争论被分化，一是在2009年12月份举行的哥本哈根会议上在被美国领导的一些国家左右，哥本哈根协议被迫流产。另一个是2010年4月20日至22日在玻利维亚科恰班巴，由世界人民气候大会的17个工作组共同制定的人民协议，地球母亲权利的实施。

“人民的协议”来源于一个基本的气候变化问题，结构性原因引起的气候危机，包括气候危机导致了气候结构性调整，破坏了大自然的和谐，需要意识到大地母亲的权利去保证人类的权利，要创建气候和环境的公平法庭的重要性。与大自然和谐相处，必须承认之权利，地球母亲的权利是保障人权的重要组成部分。创造一个气候法庭，和环境正义、民主发展的地球，使百姓在这个问题上可以参与决定与地球和与之影响的人类。

另一方面，工业化国家自愿承诺保证为气候变化负责，并有相对应的计划方法，哥本哈根会议是《京都议定书》的倒退。

	人民协议	哥本哈根协议
全球平均气温上升的限定	在21世纪全球气温升高限制在1°C，减少气候变化带来的影响。为此，在此基础上，提出了世界恢复300ppm的温室气体浓度的提议。	制定了温度升高不超过到2°C的目标，到2015年，看看它是否可能达到目标的1.5°C。
温室气体削减	在1990年签署的《京都议定书》(2013-2017)基础上，降低50%作为第二个承诺期，不含碳市场或其他类型的补偿。要求美国认可《京都议定书》。提出了,所有的发达国家要相对减少：例如,我们不能降低3%和欧盟的30%。拒绝企图取消《京都议定书》。	不为所有的发达国家设一个总体目标。发达国家承诺自愿的减少温室气体，这意味着他们必须说明他们计划要做的事。没有建立发达国家相对减少的标准。不应该减少在国家框架下的《京都议定书》第二时期的承诺。根据欧盟委员会，哥本哈根协议描述，自愿承诺，到目前为止，在1990年的水平上降低2%。

	人民协议	哥本哈根协议
气候债务	<p>发达国家对发展中国家，地球母亲，人类的后代负有不可推卸的气候债务。</p> <p>这气候债务包括：归还被发达国家温室气体排放占用的大气空间,从而影响其他国家；对母亲地球的债务应该在联合国向全世界宣布；因为对气候变化而移民者负债；</p> <p>发展中国家为气候改变所付出的代价也是债务的组成部分。</p>	没有提到气候债务
融资	<p>为应对气候变化拨出的融资金额应该要比那些发达国家目前的国防预算、战争预算、安保预算的总额要更多。</p> <p>发达国家对气候的变化负有历史负责，融资应该达到GDP的6%，应该来自与碳市场无关的公共基金，除此之外还应该要有官方的发展援助。</p>	<p>2010-2012年间，每年发达国家GDP的0.005%，约300亿美元。</p> <p>到2020年，让1000亿美元到2020年资助发展中国家的，这相当于DGP的0.05%。</p> <p>大约50%的资金将来自碳市场。</p>
技术转让	建立一个多学科的多边机制，确保与气候变化相关的技术转让不受知识产权的约束。	所提出的技术机制只沦为一个可用技术的展示。没有提及关于在知识产权制度上所需要的修改。
碳市场	拒绝碳市场以及以市场为基准对抗气候变化的其他途径。	促进碳市场的发展，提出建立新的市场机制。
森林	为减少森林砍伐和森林退化所致温室气体排放，提出建立一种不同的机制，不同于REDD+或是REDD++的减排机制，该机制尊重国家主权，确保土著人民和森林社区的权利和参与，并不基于碳市场机制。	在碳市场的基础上鼓励与REDD减排机制相关的行为。
农业和食品	为应对气候危机，必须进行一场深刻变革，建立土著农业和农民农业生产的可持续模式，以及其他有效生态模式，以利于解决气候变化问题和确保粮食主权。	未涉及该主题
国家的重新分级	反对根据国家脆弱性将发展中国家重新分级。尊重并实施联合国气候变化框架公约4.8条款。	促进发展中国家在气候变化上的重新分级，并根据其国家脆弱性给予优惠待遇。
气候移民	保护并承认由于气候原因被迫移民的权利和需求。需要在谈判中解决此问题。	没有提及由于气候原因造成的移民问题。

	人民协议	哥本哈根协议
国际承诺的正义和履行	提出采用相关机制以确保国际协定的履行，提出建立一个气候与环境正义法庭。	没有提出任何措施来补救发达国家对国际承诺的不履行。
气候公投	提出对气候变化进行全球公投，让人民来决定这个对人类未来和地球母亲至关重要的议题。	并未涉及咨询民意的机制。
土著人民	确认并重新评价全人类的土著根源，充分尊重土著人民的权利。	未涉及该主题。
地球母亲的权利	提出在联合国讨论并通过《地球母亲的权利的全球声明》以重建与自然的和谐。在一个相互依存系统里，不可能只承认人类的权利。保护人权的唯一方法就是同时承认地球母亲的权利。在这些权利中突出生命权、重新塑造生物多样性的权利、获得清洁生活的权利、获得和谐与平衡的权利，等等。	未涉及该主题。
结构原因	提出要分析和改变气候变化的结构原因。声称这些原因与以利益最大化以及对自然的商业化和过度利用为目的的资本主义制度相关。	未涉及结构原因的主题。

